



**Espacio  
Público**

# La Reserva Ecológica Costanera Sur

Patrimonio natural y cultural de la Ciudad de Buenos Aires

# **La Reserva Ecológica Costanera Sur**

Patrimonio natural y cultural de la Ciudad de Buenos Aires





## **Autoridades**

### **Gobierno de la Ciudad De Buenos Aires**

**Mauricio Macri**

Jefe de Gobierno

**Horacio Rodríguez Larreta**

Jefe de Gabinete de Ministros

**Marcos Peña**

Secretario General

### **Ministerio de Ambiente y Espacio Público**

**Diego Santilli**

Ministro de Ambiente y Espacio Público

**Javier Corcuera**

Presidente de la Agencia de Protección Ambiental

**Eduardo Villar**

Subsecretario de Mantenimiento del Espacio Público

**Luis Lehmann**

Director General de Espacios Verdes

**Claudio Bertonatti**

Director Operativo Reserva Ecológica Costanera Sur



**Texto:**

Irene Wais de Badgen

**Fotografías:**

Colección de la Reserva Ecológica Costanera Sur \*

**Colaboraron para la realización de esta obra:**

Javier Corcuera, Hernán Alonso, Sergio Recio, Claudio Bertonatti, Gabriela Urriaga, Yanina Martelli, Juan Carlos Sassaroli, Carlos Fernández Balboa, Joaquín I. Tomé, Lorena Shejtman, Gerardo Fernández, Pablo Mesa, Alberto Oliveira Rial, María de Luján Arzubi Calvo, Beatriz Pattacini, Silvia Orzi, Adriana Ruidíaz, Renata Valgiusti, Silvia Révora, Gabriela Campari, Daiana Puyó, Mariana Blanco, Luis Alberto Rofrano, Mariana Tangorra, Alhelí Gonzáles Chaves, María Laura Casella, Pía Urruzunu, Daniela García, Silvia Romano, Gustavo Pereyra, Luis Furlan, Horacio Sirolli, Gustavo Olivieri, Hugo Campos, Carlos Castiñeiras, Luis Forcinitti, Victoria Bottazzi, Luciano Patituci, Valeria Sander, Gabriela García, Lorena Zapata, Mariana Sapriza Morán, Yamila Barba, Guadalupe Torres, Manuela Chomnalez, Florencia Méndez, Jorge Palacios, Teresita Russo, Yamila Di Yorío, Marcelo Cavicchia, Carlos Ferrando, María Laura Ameri, Nelson Maestri, Diego Martín Eggink, Alberto Boglietti, Hugo Valdez, Ariel Aráoz, Eduardo Batlle, Néstor Donati, Néstor Duhalde, Alicia Saracco, Belén Etchegaray, Michel Litchenstein, Gustavo Coronel, Roberto García, Juan Miguel Mafud, Silvia Vitale, Pilar Molina, Federico Hamilton, Ingrid Proietto, Hernán Bongioanni, Gonzalo Suarez, Leonel Baldoni, Leandro Tirel, María Victoria Roy y las siguientes ONGs: Aves Argentinas, Fundación Vida Silvestre Argentina, Asociación Civil Por la Reserva y Asociación Amigos de la Tierra.

\*Además de las imágenes recientes donadas por fotógrafos profesionales y amateurs, se utilizaron fotos históricas de archivo del GCBA.

Impreso en la Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Hecho el depósito que marca la Ley 11.723



A la memoria de  
**Carlota Roberts y Juan Carlos Chebez**

## Índice general

<b>Prólogo</b> .....	11
<b>Introducción</b> .....	13
Un ambiente privilegiado.....	16
El valor social de las reservas naturales urbanas.....	17
Al alcance de todos .....	18
Dos transiciones: la política... y la natural ... ..	19
Observatorio de la naturaleza .....	19
¿Yuyos y malezas?.....	20
La Reserva como sector de confluencia de ecorregiones .....	20
El típico litoral deltaico con cortaderal de la ribera rioplatense y también de los bañados y lagunas pampeanas .....	21
Descubriendo la flora y la fauna .....	22
Bosques autóctonos homogéneos .....	24
Restaurando los montes de espinal .....	24
El paraíso de las aves .....	27
Si tienen agua... ¡andan por doquier! .....	27
¡Atención, atención! ¡A descubrirlos! .....	29
Más especies y una auténtica rareza .....	30
La flor nacional ¡está aquí! .....	33
Un árbol singular .....	34
El mítico origen de la flor de ceibo .....	35
Una leyenda, varias versiones y el germen de la letra de algunas canciones .....	38
Fuente de creatividad artística .....	39
Un trabajador incansable, otro símbolo de la Argentina .....	40
Perfectos arquitectos de las alturas .....	40
Inventores de los edificios de departamentos .....	41
¿Fieles parejas? ¡Y padres virtuosos...! .....	42
Dos ejemplos de inspiración en el hornero .....	42
Una historia deslumbrante .....	44
El paseo más elegido .....	45
El arte también presente .....	46
La escultora que se adelantó a su época .....	46
Otra obra genial y tecnológica .....	47
Parte del patrimonio cultural mundial .....	48
Otras atracciones cercanas .....	49
Cambio de rumbo.....	49
Un nacimiento artificial y el comienzo de un fin natural .....	50
La espontaneidad de la naturaleza .....	51

Silenciosa pero progresiva labor de los ecosistemas .....	52
Normativas posteriores para el área .....	53
Mucho más que un espacio verde .....	54
Un juego de palabras: humedales húmedos con humus .....	54
La Reserva, por fin entre los “Sitios Ramsar” .....	55
Otros valores .....	58
¡Hasta se utilizó para carreras de palomas! .....	59
Una atracción del pasado .....	59
La erradicación de residuos peligrosos, otro compromiso de gestión .....	60
Una paradójica e insólita contradicción .....	61
Idas y venidas .....	61
Esfuerzos para lograr la conservación de la Reserva .....	62
Ecosistemas que sufren incendios .....	63
Un arcaico conflicto de intereses .....	65
El fuego en la Reserva... ¿energía en exceso? .....	65
Resurgir entre las cenizas .....	67
Control permanente y continuo crecimiento .....	67
¡Y también se rescatan animales! .....	68
Llegan enfermos... y se sanan .....	69
Guardianes de la ley y cumplidores del “juramento hipocrático” .....	70
Una ardua labor .....	71
Atención médica veterinaria con alojamiento .....	72
Además de curar, previenen .....	72
Las tareas habituales .....	73
Diversas procedencias con... ¿un solo destino? .....	74
Momento de decisión .....	74
Laboratorio viviente .....	75
¡A conducir... pero no en auto! .....	76
Aprendiendo a manejar con las pautas del equilibrio sustentable .....	77
Implante de vegetación nativa .....	78
Un banco... pero no de plaza... ni de dinero .....	79
La recreación de comunidades autóctonas .....	79
Qué, cómo, cuándo ... ? .....	80
Un paisaje siempre diferente .....	81
Circuitos para todos .....	82
¿Por y para qué...? .....	83
¿Para y con quiénes...? ¿De qué forma? .....	83
¿Dónde? .....	85
Consejos útiles al visitante .....	86
Sugerencias para aprovechar mejor su paseo por la Reserva Antes de la visita ..	86

Durante y después de la visita .....	88
Relaciones múltiples .....	88
Un nuevo servicio gratuito .....	89
Comunicación de los visitantes con la Reserva .....	89
Un espacio para liberar emociones .....	90
El Equipo Pedagógico en acción .....	91
Interactuar con los guías .....	92
La gestión eficaz en el quehacer cotidiano .....	93
Parte por parte .....	95
Pluralismo de disciplinas y transversalidad .....	95
¿Salimos de recorrida? .....	96
Formación, información .....	97
Conocimiento y sabiduría .....	97
Educación y recreación para personas con necesidades especiales .....	98
Un lugar para todos .....	99
“Sentir” la Reserva.....	100
“Escuchar” el silencio .....	101
Percibamos las emociones que la naturaleza transmite .....	102
La oscuridad nos aclara .....	102
Desarrollar el potencial lúdico .....	103
“Latir” con la naturaleza .....	104
Más juegos y descubrimientos .....	106
Una opción diferente .....	106
Adenda-Resumen Señalética para interpretar la reserva .....	108
Señalética para interpretar la reserva .....	110

## Prólogo

### Reservando nuestra calidad ambiental y nuestra calidad de vida



La Reserva Ecológica Costanera Sur es muy distinta a una plaza o un parque. Si bien comparte el hecho de ser un espacio verde urbano, cumple otras funciones que exceden la de un espacio recreativo. De hecho, por ley, su objetivo fundamental es la educación ambiental. Por eso, en los últimos tiempos hemos decidido reforzar las actividades educativas que lleva adelante su personal. No es casual entonces, si el visitante ocasional se topa con una escuela cuyos estudiantes y docentes forman parte de un momento inolvidable gracias a los guías de la reserva. Tampoco si observa que se están controlando las especies invasoras de plantas o si se están cultivando especies autóctonas para restaurar los ambientes que deseamos recuperar de aquellos pastizales, lagunas, bañados, montes de tala, bosques de alisos y selvas ribereñas con las que se encontraron los adelantados y conquistadores españoles.

Un lugar como este, de origen artificial, requiere de un manejo activo que permita modelarla para conservar, recrear o restaurar ese mosaico original de ecosistemas acuáticos y terrestres. Sabemos que cuanto mayor sea ese muestrario natural, mayores serán los recursos didácticos con los que se puede contar para ejercitar la educación ambiental.

Seguramente, después de terminar de leer este libro, valoraremos mejor nuestra reserva, que nos recibe generosamente para que practiquemos aerobismo, ciclismo, caminatas recreativas y salidas de campo para observar sus aves o plantas. Es sabido que muchos de sus visitantes reciben un “tratamiento antihipertensivo”, a través de sus colores, aromas y sensaciones. Son miles los estudiantes que aprenden aquí los contenidos teóricos que se enseñan desde las aulas y decenas de científicos encuentran aquí el espacio ideal para sus estudios. No son pocos los turistas extranjeros que la buscan con datos precisos y sobradas ansias por conocerla. Grupos de personas con distintas discapacidades disponen de un excelente lugar para recrearse o complementar sus tratamientos. Ha sido –y sigue siendo– sede de numerosos cursos, charlas, jornadas y conferencias destinadas a público general y profesionales vinculados a la conservación del medio ambiente. Como si fuera poco, participa y regula el ciclo del agua, estabiliza el clima local y amortigua los efectos nocivos del cambio climático. Depura el aire de la Ciudad de Buenos Aires y recarga sus acuíferos subterráneos. Todo esto hace que la Reserva Ecológica Costanera Sur nos ayude a conservar nuestra calidad de vida y gratuitamente... ¡Ya ha cumplido 25 años! Vaya este libro de regalo para ella y todos los que la quieren y le guardan gratitud.

**Javier Corcuera**

Presidente de la Agencia de Protección Ambiental

## Claudio Bertonatti, director de la Reserva Ecológica.



El 5 de Junio de 1986, tres organizaciones de la sociedad civil -Fundación Vida Silvestre, Aves Argentinas y Amigos de la Tierra- lograron que los legisladores de la Ciudad de Buenos Aires aprobaran la creación de la Reserva Ecológica Costanera Sur, la primera de la ciudad y un modelo que se replicó en otras urbes del interior del país.

La verdad es que estas 353 hectáreas pudieron tener otro destino. La suerte, la inteligencia y la perseverancia lograron que exista la Reserva Ecológica Costanera Sur. Un acierto del que todos los argentinos debemos estar orgullosos. Hoy es una fuente de biodiversidad en medio de una mega-ciudad y el aula más grande del país, donde la educación y la interpretación del patrimonio cumplen un papel de enorme valor para formar ciudadanos ambientalmente más comprometidos. Irene Wais de Badgen tiene el mérito de haber reunido datos e información dispersa hasta ahora. Lo ha hecho traduciendo la información académica, a veces, difícil y “dura” de leer para el gran público en un texto didáctico, ameno y organizado. No son pocas virtudes. Todos los que trabajamos en nuestra querida reserva hallaremos en su libro una poderosa herramienta para seguir impulsando la educación ambiental.

## Irene Wais de Badgen, la autora.



Irene Wais de Badgen es bióloga egresada de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, posgraduada en Ecología en la Oregon State University (EE.UU.) y en Evaluación de Impactos Ambientales en la Universidad Nacional Autónoma de México, becada por la Organización de los Estados Americanos. Es autora de más de doscientas publicaciones entre las que se cuentan quince libros completos, notas de divulgación, artículos de educación ambiental y trabajos científicos de su especialidad, muchos de los cuales fueron presentados personalmente en congresos nacionales e internacionales en la Argentina, Chile, Uruguay, Brasil, Paraguay, Venezuela, México, EE.UU., Canadá, Francia, Inglaterra, Irlanda, Portugal, Austria, Holanda, Alemania, Australia y Nueva Zelanda. Cuenta en su haber con importantes premios y distinciones por su labor profesional, entre los que se destacan el de “Huésped de Honor” del 4to. Simposio Internacional de Ríos Regulados en Gran Bretaña (1988), Uno de los “Diez Jóvenes Sobresalientes de la Argentina” (1988) y una de las “Experiencias Mundiales Exitosas” en la Asamblea Global de Mujeres y el Medio Ambiente de las Naciones Unidas (1991) por su labor conjunta de investigación, de divulgación científica y de educación. En 2004 recibió el “Libro de Oro de la Ciudad” como “visitante ilustre” por el Centenario de la ciudad de Columbus, Georgia, EE.UU.

## Introducción

Los niños y adolescentes de hoy poseen, sin duda, una mayor conciencia ambiental de la que desarrollamos quienes los precedimos en el camino de la vida. Considerada por muchos especialistas la madre de las ciencias ambientales, la ecología nos es incorporada ahora indirectamente a través de múltiples vías. Vemos mensajes de organizaciones especializadas en estos temas que circulan por correo electrónico, son abordados por medios masivos de comunicación gráfica y audiovisual, o surgen del mero diálogo con nuestros hijos, nietos o sobrinos.

Sus padres, abuelos y tíos, respectivamente, constituimos dos generaciones de transición que, con seguridad, no aprendimos (ni mucho menos aprehendimos) ecología durante nuestra infancia o juventud. Sin embargo, gracias al tratamiento cada vez mayor de los temas ambientales en la agenda cotidiana de los organismos gubernamentales y no gubernamentales, tenemos la posibilidad de *aggiornarnos* a través diarios, noticieros, revistas y la *internet*, además de los libros, lo que permite incorporar nuevos conceptos a nuestro acervo cultural.

Éste es un volumen de educación ambiental con valores esenciales, en el cual se alude permanentemente a la convivencia entre especies biológicas y su relación con el entorno. Su objetivo es el de relacionar contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales no sólo de ciencias naturales sino también de las sociales (incluyendo aspectos geográficos e históricos), lengua y literatura, artes visuales como la fotografía o auditivas como la música, además de matemática, educación física y recreativa, tecnología, y formación ético - ciudadana.

Es por ello que la intención de este libro no supone encarar todas las especies presentes hoy en la Reserva Ecológica Costanera Sur (RECS). Acerca de ellas existen folletos, guías, revistas y publicaciones alusivas. El objetivo de este volumen, en cambio, está focalizado en algunas plantas y animales vistas con la lente de otras múltiples asignaturas del conocimiento en forma plural y transdisciplinaria, con el fin de contribuir a formar e informar sobre la peculiar combinación "urbano-natural" que nos ofrece la Reserva a través de la extraordinaria historia que le dio origen. Ésta no hace más que reafirmar los *principios de totalidad e interdependencia de la naturaleza*, por los cuales *cada parte del todo se relaciona en forma estrecha con la otra*, tanto en el tiempo como en el espacio, en un contexto de continua interacción naturaleza-sociedad.

De este modo, la paulatina lectura de estas páginas permitirá, a quien las aborde, adentrarse en forma recurrente en los diversos ángulos y detalles de un conjunto de ambientes muy particulares -los de la RECS- y transitar por diversas áreas temáticas del saber, de la mano de un hilo conductor preponderante y singular: el de la educación ambiental.

Son muy pocos los ecosistemas de la actualidad en todo el mundo que brindan esta posibilidad, y esta Reserva es una de ellas. Gracias a la RECS se pueden “visualizar” relaciones entre los seres vivos y los factores ambientales, y enfocarlas a través de criterios incorporados recientemente a la enseñanza como, por ejemplo, el concepto de desarrollo sustentable o duradero en el tiempo y en el espacio. Además, se pueden comprender las adaptaciones de animales y plantas a su ambiente natural, adquiridas durante millones de años de evolución paralela entre ellos y su medio. Éstas fueron estudiadas minuciosamente en forma simultánea al avance de las modernas técnicas de microscopía óptica y electrónica, lo que permitió entender la estrecha relación estructura - función en los seres vivos. Las especies biológicas mencionadas incluirán –al menos la primera vez que se aluda a ellas- además de su nombre vulgar, la denominación científica en latín entre paréntesis y en bastardilla o letra cursiva. Lejos de complicar al lector, la razón por la cual se mencionan de este modo obedece a que distintas especies suelen designarse con el mismo apelativo común en diferentes regiones de habla hispana. De esta forma se brinda información adicional a quien tienen sus manos estas páginas para evitarle potenciales confusiones.

Vaya un profundo agradecimiento a todo el personal administrativo y técnico de la Reserva Ecológica Costanera Sur y del Centro de Formación e Información Ambiental (CIFA) del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires que aportaron ideas, datos y su esfuerzo personal para lograr este producto, con el fin de ponerlo a disposición de todos en formato gráfico y electrónico.

Es la primera vez que se gesta en el seno del Ministerio de Ambiente y Espacio Público del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires una publicación didáctica de estas características transdisciplinarias sobre la RECS, con el fin de que ella constituya una herramienta pedagógica fundamental para el abordaje de ejes transversales presentes en la actualidad. Éstos constituyen pilares fundamentales en la enseñanza formal e informal que sostienen el macro concepto de la *educación en valores*, de los cuales la educación ambiental representa una de sus bases más sólidas. Es por ello que algunos conceptos se reiteran intencionalmente en algunas páginas, justamente para resaltar la transdisciplina y fijar tales nociones. Los ejes transversales instituyen la vida sustentable para la especie humana. Remarcan no sólo las ideas propiamente dichas que se nos transmiten como contenidos conceptuales, sino también nuestro “saber ser” y nuestro “saber hacer” cotidianos a los que refieren los términos procedimentales y actitudinales, respectivamente, aludidos más arriba.

La ética y la estética de esta obra apuntan a un uso predominantemente escolar, como volumen de referencia para docentes y alumnos. Sin embargo, también es útil a toda persona sensible y ávida de un contacto profundo con la naturaleza *que nos da todo, sin exigir nada a cambio*, excepto la responsabilidad de preservarla en nuestras conciencias. Si se disfruta de este libro y se recuerda el contenido de sus páginas luego de su lectura, los objetivos se habrán cumplido ampliamente.



## Un ambiente privilegiado

La Reserva Ecológica Costanera Sur –RECS- es un área natural con características únicas que la distinguen de otros espacios verdes urbanos. Se encuentra localizada dentro de la ciudad de Buenos Aires, la más populosa de la República Argentina, en la ribera occidental del Río de la Plata detrás del Puerto Madero. Este supuestamente “río”, el más ancho del mundo, es desde el punto de vista ecológico un estuario.

Situada en el extremo Este de la ciudad y a pocas cuadras del corazón financiero y administrativo de la nación, es una de las reservas ecológicas más atractivas y admirables que puedan conocerse. Su singular ubicación geográfica próxima al estuario y a metros del “microcentro” porteño, la convierte en un lugar completamente inusual para un área natural de sus características...

Tiene un total de trescientas cincuenta y tres hectáreas, y se encuentra ubicada exactamente entre los siguientes límites correspondientes a cada punto cardinal, respectivamente:

Extremo	Latitud	Longitud
Norte	34° 35' 42" S	58° 21' 30" W
Oeste	34° 35' 50" S	58° 21' 47" W
Sur	34° 37' 09" S	58° 21' 19" W
Este	34° 36' 55" S	58° 20' 23" W



El Parque Tres de Febrero y la RECS conforman los espacios verdes más grandes en términos de superficie que tiene la ciudad, pero la Reserva es el de mayor diversidad biológica. Constituida como paseo, es posible detenerse en los miradores para favorecer la observación, y recorrerla a pie o en bicicleta, por diversos caminos que conducen hasta el *río*. Asimismo, el lugar está actualmente señalizado con textos e ilustraciones que brindan información acerca del espacio geográfico y de las distintas especies que habitan la Reserva.

## El valor social de las reservas naturales urbanas

Las reservas naturales urbanas no sólo son el lugar ideal para respirar aire puro o alejarse de los problemas y los ruidos de la ciudad, sino también para avistar aves y otras especies animales, realizar ejercicio físico o pasear. Son muy importantes para las personas que viven en grandes ciudades porque ayudan a mejorar su calidad de vida. Tienen un valor ecológico fundamental debido a la alta diversidad biológica que albergan. De este modo, constituyen lugares privilegiados con abundantes especies al alcance de todos. Además, permiten que un visitante, que minutos antes estaba sumergido en la vorágine citadina, note un favorable cambio con el solo hecho de trasladarse a un oasis desintoxicante dentro de las grandes metrópolis.

La RECS constituye el hábitat de más de mil quinientas especies descritas de plantas, animales y otros organismos. Se registraron al menos doscientas cincuenta de aves, nueve de anfibios, veintitrés de reptiles, diez de mamíferos, diez de peces, cincuenta de mariposas y varios centenares de otros insectos e invertebrados. Si se consulta por Internet se obtiene un inventario actualizado de especies, al menos con un registro desde 1986 a la fecha. Para ello debe clickearse <http://biorecs.dabbledb.com/publish/biorecs>. BIORECS es un proyecto interactivo que tiene por objetivo registrar la biodiversidad de la Reserva Ecológica Costanera Sur y su variación estacional. Más información y detalles pueden obtenerse ingresando en el siguiente hipervínculo:

[http://xa.yimg.com/kq/groups/22262312/1669757010/name/biorecs\\_presentacion.pdf](http://xa.yimg.com/kq/groups/22262312/1669757010/name/biorecs_presentacion.pdf)

Existe en este espacio una variedad de representantes florísticos, que incluyen doscientas cuarenta y cinco especies de plantas correspondientes a cincuenta y cinco familias.

Sin duda uno de los atractivos faunísticos de esta Reserva lo componen las aves, aunque no todas las especies están presentes en la misma época del año. La mayoría son representativas de la amplia biodiversidad existente en la región.



¿Sabías que el 25% de la avifauna que se encuentra en toda la República Argentina fue registrada en la RECS? ¿Y que, curiosamente, esta Reserva también ocupa más del 25% del espacio verde de la ciudad de Buenos Aires? De este modo, supera a la totalidad del área destinada a parques y plazas porteñas.



¿Sabías que en la Reserva podemos apreciar ejemplares de plantas y animales en todo su esplendor, y algunos paisajes similares a los que encontraron los primeros colonos que llegaron al *Río de la Plata*?

## Al alcance de todos

En la Reserva Ecológica Costanera Sur todo es naturaleza genuina empeñada en coexistir con la gran urbe, ya que la mayoría de sus poblaciones vegetales y animales colonizaron espontáneamente terrenos de relleno de lo que alguna vez fue un popular balneario inmerso en un coqueto paseo público.

El posterior deterioro, luego un “cambio de planes” para el área y finalmente su abandono permitieron la “naturalización del concreto”, con la ocupación espontánea del espacio por parte de esa gran diversidad biológica, y el restablecimiento de especies que originariamente vivían en la zona.

En la Reserva se produjo un fenómeno peculiar, contrario a lo habitual. Generalmente es el hombre el que irrumpe y modifica los espacios naturales. En este caso fue al revés: *la naturaleza invadió el cemento, se metió en la ciudad.*

De este modo, cuando empezó a detectarse la “llegada” de especies nativas que colonizaban el área, comenzó un fuerte reclamo de los habitantes de Buenos Aires para conservar esta tendencia, y la consecuente construcción desde lo social de un derecho ambiental creciente sobre ese espacio de uso público. Si bien se produjo una colonización natural de flora y fauna, también el hombre intervino en la misma.

Así, se fue erigiendo una paulatina legitimación desde lo institucional que culmina con el reconocimiento y la implementación de políticas activas específicas para el área que hoy ocupa la Reserva. Éstas llegaron a la población como respuesta a una “lucha” de la sociedad civil, encabezada por organizaciones no gubernamentales ambientalistas acompañadas por la gente. Contaban, como única herramienta, con su gran compromiso en la defensa de este espacio. Afortunadamente, la renaciente democracia del momento en la primera mitad de la década del '80 fue la clave para comenzar a asumir esta responsabilidad, concretar su anhelo y lograr la posterior protección del área.



## Dos transiciones: la política... y la natural

Entre 1976 y 1983 el gobierno militar convirtió a la Costanera Sur en una zona de acceso restringido, transformando un ámbito de paseo y disfrute popular en un espacio vedado al público. La apertura democrática coincidió con la recuperación de ese sector ribereño en la medida que nacía el espacio que hoy ocupa la Reserva.

La RECS es un ejemplo de cómo el accionar de la sociedad civil puede cambiar la historia, con la nueva “puesta en valor”, como se denomina a la revalorización de un espacio para uso público.

A raíz de esta nueva apreciación, la RECS fue el marco de numerosos documentos científicos y educativos. También constituyó el escenario de una película argentina de ficción que se llamó *Sin Reserva*, cuyo argumento se centra en el infructuoso intento de un grupo de empresarios inescrupulosos que intentan construir dentro de ella un barrio cerrado.

De esta forma, este patrimonio natural y cultural de la ciudad fue un “modelo mínimo” que demuestra fehacientemente la expresión de dos signos de cambio paralelos: el de una sociedad que pasaba de un gobierno de facto a la democracia, y el de la naturaleza que *invadía un espacio abandonado a su suerte* y que había que proteger.

En el mismo momento de transición política transcurría otra transición diferente, la de una progresiva “mudanza” de las poblaciones de especies animales y vegetales, que recolonizaban - a su tiempo- este espacio ribereño. Desde entonces *mucha agua pasó bajo los puentes* de la RECS. La Reserva cuenta hoy con un servicio integral de atención al visitante, y se encuentra incorporada al circuito turístico de la ciudad. De esta forma, atrae cada vez más extranjeros y registra miles de consultas anuales. Es que este magnífico espacio es uno de los pocos lugares de la ciudad de Buenos Aires en que se puede ver el *Río de la Plata* con su flora y fauna ribereñas.

## Observatorio de la naturaleza

La RECS cumple con el objetivo fundamental de contribuir con la educación ambiental. Otras funciones básicas son la conservación, la recreación, el ecoturismo y la investigación. Recibe anualmente más de un millón de visitantes, de la Argentina y de otros países. Es un área verde con un alto “valor agregado”, ya que en ella los porteños pueden estar en contacto con las especies ribereñas nativas. Es mucho más que un simple paseo.

Desde el punto de vista biogeográfico, la Reserva Ecológica Costanera Sur se encuentra ubicada dentro de la “provincia pampeana”, cuya vegetación





dominante es la estepa de gramíneas. Ésta es una familia cosmopolita del reino vegetal que ha desarrollado una gran diversidad de especies, entre ellas, las que constituyeron a lo largo de la historia la base de la alimentación mundial (el trigo en Europa, el maíz en América, el sorgo en África y el arroz o el mijo en Asia).

## ¿Yuyos y malezas?

Las gramíneas también incluyen numerosas especies que muchas personas vulgarmente nombran en forma despectiva como “malezas” o yuyos. Estas palabras tienen intrínsecamente un significado negativo, ya que bajo esa denominación se asocia una connotación peyorativa. Sin embargo, contrariamente al desprecio que pudiera ocasionar esta manera de referirse a ciertas gramíneas, ellas conforman *los cimientos* de muchos ambientes naturales y sustentan su biodiversidad. En realidad, las especies autóctonas de gramíneas están siempre presentes en los pastizales.

De este modo, la RECS es un “Pastizal Pampeano, con Lagunas y Bañados” que presenta elementos de las ecorregiones de la Pampa y del Delta e Islas del Paraná. Desde el 2006 los cuerpos de agua sufren sequías que determinaron que en ciertas épocas las lagunas “desaparecieran” hasta la llegada de las lluvias.

Las regiones ecológicas o ecorregiones son grandes áreas en las que las condiciones del medio se asemejan y tienen entre sí un número importante de especies en común. En ese sentido, constituyen “el gran paisaje” que condiciona la existencia de las adaptaciones de los seres vivos a su ambiente natural. Así, una ecorregión se reconoce por el tipo de plantas y animales que alberga, con un funcionamiento y un ajuste al clima o al suelo característicos.

## La Reserva como sector de confluencia de ecorregiones

No existe una línea de demarcación muy precisa entre ecorregiones adyacentes, sino que, por el contrario, cada una se superpone en una vasta zona de transición que los científicos llaman *ecotono*. Los biogeógrafos subdividen estas regiones ecológicas en unidades más pequeñas basadas en la medida, configuración y estructuras de las principales especies de seres vivos que las componen.

Por lo tanto, una ecorregión es un gran conglomerado de plantas y animales con formas y condiciones ambientales similares, e incluye varias comunidades y estados de desarrollo. El conjunto de todas las ecorregiones del



¿Sabías que esta característica de la cortadera se debe a la presencia de sílice, y representa una defensa contra los animales herbívoros? De esta manera, mediante esa adaptación, controlan a quienes comen sus hojas.

mundo integra lo que se conoce como biosfera.

La Reserva Ecológica Costanera Sur tiene un clima templado a moderadamente cálido y húmedo. Las lluvias que recibe durante todo el año suelen variar, pero actualmente promedian menos de 1000 mm. Algunos autores se refieren a la confluencia de ecorregiones con la ecuación: *pastizal + lagunas = pampa húmeda* (tal como se la encuentra en los textos escolares).

La planta predominante en los ambientes de pastizal de la RECS es una especie de pasto gigante llamado cortadera (*Cortaderia selloana*), debido a su capacidad precisamente de “cortar”. Esto puede comprobarse fácilmente al pasar con cuidado la mano del extremo distal al proximal de una hoja, es decir, desde la punta hacia su naciente. ¡Parece un “cuchillo serrucho” en miniatura, y con filo en los dos bordes!

Los pueblos originarios pampeanos utilizaban ese borde aserrado cortante de las hojas para seccionar el cordón umbilical de los bebés recién nacidos.

## El típico litoral deltaico con cortaderal de la ribera rioplatense...

Las cortaderas poseen un brillante penacho que las corona. Así, en época de floración desarrollan esos “plumeros” sedosos blanquecinos, muy característicos y llamativos, que se mecen de un lado a otro con los vientos costeros. Esto atrajo la atención de viveristas de los EE.UU. que cultivan esta especie y la comercializan en su país como pampas grass (pastos de la pampa).

En el pastizal también hay otras gramíneas y plantas más bajas entremezcladas con ellas. Esta cubierta vegetal alberga una variada fauna que allí se



¿Sabías que la cortadera es una planta herbácea perenne cuyas hojas acintadas caen arqueadas en dirección del suelo? ¿Y que sus largas varas florales pueden superar la altura de una persona?

La cortadera es el vegetal más abundante en toda la RECS y los pastizales de esta especie ocupan grandes superficies. Su conjunto se denomina cortaderal. Algunos pueblos originarios incluían los “plumerillos” con semillas en su dieta habitual. Los tobas, por ejemplo, los mezclaban con leche, agua, azúcar, y los ingerían. ¡Esta receta constituía un delicioso y nutritivo manjar!

alimenta, descansa y se reproduce. Por ejemplo, entre las matas de pasto habitan ratones de campo, que pasan desapercibidos para confundir a sus predadores, las aves rapaces y las culebras.

Los ambientes acuáticos interiores característicos de la Reserva son las lagunas y bañados. Se trata de cuerpos de agua estancada, de carácter semi permanente o temporario. La escasa profundidad favorece el desarrollo de vegetación, como algas microscópicas y otras plantas que pueden verse a simple vista, sumergidas, emergentes, semisumergidas o palustres y flotantes. Aquí la fauna también encuentra alimento y refugio para la construcción de sus nidos o madrigueras.

Entre los pastizales la RECS presenta algunos bosques de composición bastante homogénea en especies, como el de alisos de río, *Tessaria integrifolia*, y el de sauce criollo, *Salix humboldtiana*. Se denomina así a estos bosques por la clara predominancia de la especie mayoritaria allí representada, respecto de otras que cohabitan con ella.

Este ambiente propone al visitante un paseo diferente de los que está habituado a asistir, y le brinda la posibilidad de ponerse en contacto directo con la naturaleza agreste, recorrerla, reconocerla y explorarla desde los terraplenes.

De este modo, quien transite la RECS podrá descubrir su gran variedad de árboles, hierbas y arbustos típicos del delta del Paraná y la ribera rioplatense, y su fauna asociada. Los extensos pastizales de cortadera dan un marco muy típico a la Reserva.

Los cortaderales representan el inicio de la sucesión vegetal a partir de la llegada de las demás plantas sobre el sustrato a partir del cual se asentó la Reserva.

Así, con las cortaderas se inicia un proceso progresivo y serial de colonización vegetal, que continúa cronológicamente con el aliso de río (*Tessaria integrifolia*), la chilca (*Baccharis salicifolia*), luego el sauce criollo (*Salix humboldtiana*) y finalmente el resto de las especies.

## ...y también de los bañados y lagunas pampeanas

Los juncuales –conjunto de juncos (*Schoenoplectus californicus*) - y totorales –agrupaciones de totoras (*Typha latifolia*) - se desarrollan en las orillas de ríos y lagunas, en suelos arenoso – limosos o arcillosos que son cubiertos por el agua. Son plantas palustres que emergen más o menos, dependiendo de las crecientes y las bajantes. El junco coloniza los bancos de arena de poca profundidad y sus tallos subterráneos, llamados rizomas, contribuyen a fijar

el suelo. La periodicidad de las mareas permite que puedan retener los sedimentos arrastrados por el río durante la fase de crecida de las aguas.

Las lagunas y bañados constituyen ambientes muy ricos por la diversidad biológica de los organismos que las habitan. No están conectados con el río a nivel superficial y por ello a veces sufren sequías prolongadas, de tal modo que en la última década algunos involucionaron. Si bien la procedencia original de la RECS es artificial, estos cuerpos de agua se ajustaron a un régimen muy similar al de las demás lagunas pampeanas, de origen natural. La altura del agua resulta del balance hídrico producto de la relación entre el aporte subterráneo, las lluvias y la evaporación.

Estos cuerpos de agua no son profundos ni tienen un contorno marginal muy definido. Son someros, es decir, de poca profundidad. En sus orillas inundables pueden desarrollarse playas barrosas sin vegetación o bordeadas por totoras y otras plantas palustres. Esas razones, sumadas a las sequías regionales, han convertido a las lagunas de la Reserva (como la de los Macaes, la de los Coipos, la de las Gaviotas y de los Patos) en bañados. Dado el valor de estos humedales es importante realizar un monitoreo activo de los ecosistemas, de tal forma que pueda garantizarse su manejo en el tiempo. Debe tenerse en cuenta que el principal objetivo de la RECS es la educación ambiental, no el mantenimiento de procesos naturales (como en el caso de parques nacionales y otras reservas que tienen un origen netamente natural). Los ambientes con distinto origen requieren un diferente manejo. La importancia del mantenimiento de los cuerpos de agua es enorme. Por un lado, aumenta el poder de convocatoria de los visitantes, y por consiguiente, amplía la transmisión de un mensaje ambientalista. Por otro, incrementa la riqueza de especies, y al mismo tiempo, de recursos didácticos que se apro-





¿Sabías que las totoras son plantas propias de la orilla en los cuerpos de agua, que producen a finales del verano enormes cantidades de pequeñas flores de color beige? Éstas se transforman en grandes conjuntos de frutos, con forma cilíndrica y de color pardo negruzco. Integran varas muy decorativas.

vechan en las vistas guiadas, sobre todo de escolares. Finalmente, Constituye una barrera contra el fuego y también contra las especies invasoras. De ahí la necesidad de aplicar normas de manejo que garanticen su existencia.

## Descubriendo la flora y la fauna

En las lagunas también suelen desarrollarse poblaciones de plantas sumergidas y flotantes. No poseen tallos rígidos. Su único sostén es el equilibrio entre la presión del agua y el empuje -fuerza hacia arriba- en las primeras, y la presencia de aire en su interior en las segundas, lo que les permite mantenerse sobre la superficie.

Las raíces de las cortaderas se entrecruzan con partes secas de las plantas remanentes de la estación anterior, hojas marchitas y tallos rastreros. Esta situación constituye el hábitat natural de muchas especies animales que allí buscan un refugio temporario, o permanecen definitivamente.

Los roedores pequeños tales como el cuis pampeano (*Cavia pamparum*), se protegen en los espacios que encuentran, similares a cuevas. En algunos ambientes, este cuis ha sido desplazado por la rata de Noruega (*Rattus norvegicus*), una especie exótica.

También viven allí escondidas culebras (ofidios) y saurios, como los imponentes lagartos overos (*Tupinambis merianae*), con frecuencia llamados incorrectamente iguanas, que “aparecen” a la vista de los turistas sorprendidos por el hallazgo.

El lagarto overo es un típico habitante de la Reserva. Suele vérselo en forma recurrente atravesando rápidamente los senderos o simplemente asoleándose durante las horas de calor. Su dieta es variada, se alimenta de insectos, huevos, moluscos, peces, roedores, anfibios y frutos.

Los cortaderales se asocian con numerosas especies de insectos, y sus vistosos “plumeros” brindan alimento y sitio para posarse a una gran variedad de aves. Los conjuntos de ceibos (*Erythrina crista-galli*), totoras, juncos, los montes de alisos de río y los de sauces criollos se alternan como manchones vegetales entre las cortaderas.

## Bosques autóctonos homogéneos

Los bosques de la Reserva se componen mayoritariamente de alisos de río (*Tessaria integrifolia*) y de sauces criollos (*Salix humboldtiana*). Están combinados con varias especies vegetales de pastos que al secarse forman gran parte del piso del bosque. Los sustantivos colectivos que indican un conjunto



de ejemplares de estas especies se denominan alisal y sauzal, respectivamente. Si el hombre no interfiere en su desarrollo, este ambiente se convertirá paulatinamente en el futuro en una selva marginal, tal como existía antiguamente bordeando los ríos y arroyos de la Hoya hidrográfica del Plata.

En esos bosques se pueden diferenciar cinco estratos o capas: el de los musgos, el herbáceo, el arbustivo, el arbóreo, y el de las plantas epífitas, es decir, vegetales que viven sobre otras especies. En las agrupaciones de aliso de río y de sauce criollo se distinguen con claridad ambas especies. El primero es un árbol de mediano porte y delgado, de crecimiento rápido, que rara vez puede llegar a los ocho metros de altura. Su copa es estrecha y el follaje tiene un color verde grisáceo. La corteza es notoriamente fría al tacto y más bien verdosa.

El sauce criollo, en cambio, es más alto, grueso y frondoso. Alcanza los diez metros y su conjunto de hojas es caduco, verde claro. La corteza es agrietada y la copa amplia. En sus alrededores se forma -rodeando la base de cada ejemplar- un abundante mantillo orgánico que nutre el suelo con su microflora y microfauna.

Si bien existen sauces entre los alisos conformando sectores “mixtos”, hay también bosques de cada uno de ellos en diferentes lugares. Comparativamente, el *sauzal* es más rico que el *alisal* en plantas epífitas, como el clavel del aire (*Tillandsia aëranthos*) y varias especies trepadoras. Estas plantas no le ocasionan al sauce ningún perjuicio; sólo lo usan de soporte. Existe la idea equivocada de creer que el clavel del aire parasita y le produce un daño al árbol sobre el que crece, extrayendo de él compuestos orgánicos para

su beneficio. Esto es incorrecto ya que, si así fuera, no podría vivir también sobre cables de alumbrado, postes u otros soportes en los que se lo ve frecuentemente.

El aliso de río es una especie “pionera”, que se propaga rápidamente desde aguas arriba en la Mesopotamia argentina. Ocupa bancos de arena o limo en las islas de origen aluvional que constantemente surgen en el Delta del Río Paraná y en las que se acumulan sedimentos en las riberas todo el tiempo. Suele formar macizos más bien puros, pero también a veces puede asociarse con el sauce criollo y eventualmente con las formaciones arbustivas de chilcas (*Baccharis salicifolia*).

En la RECS el aliso se desarrolla formando masas más bien compactas, como producto de la composición y el grado de humedad del suelo. En algunas partes el bosque es denso, y de ese modo provee un microclima peculiar para las especies animales que alberga. El mayor grado de humedad aumenta la proliferación de vistosos hongos y sus asociaciones con algas, los líquenes.

El conjunto espeso y tupido de los alisos atempera los ruidos urbanos y modera el clima, disminuyendo el calor del verano y el frío del invierno.

El sauce criollo está muy extendido en las márgenes de los ríos en casi toda la República Argentina, con excepción del tramo más austral de la Patagonia, las provincias de Santa Cruz y Tierra del Fuego. Los sauzales son muy



comunes en las islas del Río Paraná argentino, y en la ribera del Plata, donde se ven en las áreas arenosas altas. También se encuentran a orillas de los cursos y cuerpos de agua, asociados con diferentes arbustos y hierbas.

## Restaurando los montes de espinal

La RECS cuenta con un vivero de plantas autóctonas. Cerca de cien especies son reproducidas de semilla con una intención muy decidida, la de recrear los antiguos bosques de espinal que gobernaban las barrancas del Río de la Plata, como las que hoy ocupan el Parque Lezama y las Barrancas de Belgrano. Allí dominaban la escena talas (*Celtis tala*, *Celtis spinosa*), coronillos (*Scutia boxifolia*), “sombras de toro” (*Jodina rhombifolia*), espinillos (*Acacia caven*), ombúes (*Phytolacca dioica*), algarrobos (*Prosopis alba*) y muchas otras especies de hierbas, arbustos y enredaderas o epífitas, como la orquídea flor de patito (*Aristolochia triangularis*). Los biólogos y naturalistas de la reserva -con la colaboración de grupos de voluntarios de muchas instituciones- trabajan para controlar las poblaciones de especies de plantas invasoras y reemplazar el espacio que ocupaban con otras autóctonas de esta ecorregión tan amenazada de la Argentina. Los resultados ya se ven. Donde hace una década había escombros y malezas exóticas hoy se levanta un bosque de espinillos. Varios sectores de la reserva ya cuentan con talas y algarrobos de considerable porte, que son un polo de atracción para muchísimas especies de invertebrados y aves silvestres. En la medida que se vayan recreando estos montes de espinal podrá pensarse en la reintroducción de especies de la fauna que alguna vez pobló los ecosistemas sepultados por la ciudad, como gatos monteses. Después de todo, la naturaleza exige pensar a largo plazo...

## El Paraiso de las aves

La gran diversidad de aves del área fue uno de los primeros atractivos de la Reserva. Por esa razón la RECS adoptó un iso-logotipo que la identifica con dos de ellas: el sirirí pampa (*Dendrocygna viduata*) y el macá común (*Rollandia rolland*). Éste último, más pequeño y en primer plano, se asemeja a la cría del sirirí y la imagen bien podría también representarla.

En el pastizal es muy común el pico de plata (*Hymenops perspicillatus*), con su mancha clara característica alrededor del ojo. También es frecuente observar al verdón (*Embernagra platensis*), siempre posado en los penachos de las cortaderas. Su pico fuerte y cónico de color naranja, le permite partir las semillas de las que se alimenta. Además hay chingolos (*Zonotrichia capensis*), mistos (*Sicalis luteola*), jilgueros (*Sicalis flaveola*), calandrias (*Mimus saturninus*), churrinches (*Pyrocephalus rubinus*), cardenales (*Paroaria coronata*) y las llamativas tijeretas (*Tyrannus savana*).



¿Sabías que la aspirina es el medicamento más común de los hogares, y que su principal componente, el ácido acetilsalicílico, se extrae del sauce? Este compuesto “sanador” ya había sido descubierto por los pueblos originarios que utilizaban su corteza como analgésico, mucho antes de que Hipócrates percibiera sus potencialidades y se lo administrara a los soldados griegos en el siglo IV antes de Cristo.



Sin embargo, durante muchos años, las aves más características de la Reserva suelen ser las acuáticas cuando los cuerpos de agua pueden albergarlas. La mayoría nada fácilmente gracias a la ayuda de membranas interdigitales en sus miembros posteriores, con los que se desplazan hábilmente. ¡Son sus *patas de rana* naturales aunque, en este caso, deberíamos decir *patas de ave!*

Algunas especies acuáticas son el biguá (*Phalacrocorax brasiliensis*), la jacana (*Jacana jacana*), las gallaretas (*Fulica spp.*), la garza mora (*Ardea cocoi*), la garza blanca (*Ardea [Casmerodius] alba*). Entre los numerosos patos podemos encontrar el sirirí pampa que identifica a la Reserva, el picazo (*Netta peposaca*), el capuchino (*Anas versicolor*), el barcino (*Anas flavirostris*), el “pico cuchara” (*Anas platylea*), y el zambullidor chico (*Oxyura vittata*). También hay cisnes, como el coscoroba (*Coscoroba coscoroba*) y el majestuoso “cuello negro” (*Cygnus melancoryphus*).

Cuando hay agua suficiente en las lagunas, es habitual ver biguaes extrayendo con sus picos pequeños peces diversos del agua. El macá es muy fácilmente reconocible por un penacho de plumas blancas en la parte anterior de la cabeza.

La jacana está adaptada para sostenerse y caminar sobre la vegetación flotante. Para ello se vale de los largos dedos de sus patas. El dorso marrón rojizo contrasta con otras partes negras del cuerpo y con las alas, que se ven amarillas al ser desplegadas.

Las gallaretas construyen un nido flotante con plantas acuáticas. Vuelan poco y suelen permanecer en los alrededores de sus crías para defender su territorio. Son sociables y en la Reserva hay varias especies del género



Fulica, pero las más comunes son la conocidas como “escudete amarillo” (*F. leucoptera*) y “gallareta de ligas rojas” (*F. armillata*).

Las garzas mora y blanca sorprenden con su presencia. La que abunda es la segunda, “elegante”, esbelta y solitaria. Suele verse inmóvil como una estatua, a la espera del momento justo para capturar su alimento. Come peces y otros pequeños animales. Cuando vuela recoge su cuello, que adopta la forma de una letra S, y extiende sus patas hacia atrás.

El pato sirirí pampa y el cisne de cuello negro embellecen las lagunas. Al primero se lo conoce también como “viuda”, porque en su cabeza tiene una cubierta negra. Ésta se asemeja a los pañuelos con los que las antiguas señoras se cubrían el cabello cuando perdían a sus esposos. Habitualmente los individuos de la misma especie emiten un silbido característico para llamarse entre sí.

## Si tienen agua... ¡andan por doquier!

El cisne de cuello negro picotea las plantas acuáticas que tiene a su alcance para alimentarse, aunque -en virtud de su adaptativo *pescuezo* largo- también puede arrancar sin ninguna dificultad las que se encuentran arraigadas sobre el fondo de las lagunas.

También son frecuentes las garzas (como *Casmerodius albus* y *Egretta thula*), y los caraos (*Aramus guarauna*).

Aunque las aves acuáticas son muy abundantes en la RECS, no son las únicas representantes. Los bosques de la Reserva son visitados, por ejemplo, por el zorzal colorado (*Turdus rufiventris*). De hábito terrestre, es usual ver cómo se desplaza en el suelo a los saltos en busca de su alimento (lombrices e insectos) que captura con gran habilidad.

Es también una de las aves más abundantes en los parques de Buenos Aires. Como animal sedentario que rara vez se aleja de su territorio, su canto se percibe durante toda la época de reproducción, que transcurre entre agosto y enero. Tanto al amanecer como al anochecer se hace particularmente intenso y continuo, con notas sencillas y potentes, por momentos “melancólicas”.

Las aves no sólo se ven sobre los árboles. Además, se escuchan muy bien en este ambiente. Los carpinteros reales (*Colaptes melanolaimus*), también habitan en los bosques de la RECS. Con sus picos fuertes y agudos buscan insectos bajo la corteza de los árboles, y los atrapan con su lengua larga y pegajosa.

Entre árboles y arbustos puede encontrarse a la tacuarita azul (*Poliophtila*



*dumicola*). Ágil e inquieta, se mueve rápidamente entre la vegetación, con la cola siempre levantada.

Las numerosas aves aprovechan diferentes áreas delimitadas por las plantas, de tal modo que algunas especies puedan utilizar los recursos disponibles de distinta forma que otras, con el fin de no competir entre ellas y ocupar así cada uno de los nichos ecológicos.

Si bien la Reserva es conocida por la cantidad y variedad de aves que allí moran o la visitan, existen otros habitantes más difíciles de observar.

Al igual que en otros ambientes acuáticos bonaerenses, las totoras y los juncos conforman las márgenes de lagunas y bañados de la Reserva Ecológica Costanera Sur. Están habitados por una variada fauna, en la que predominan las aves típicas de las lagunas pampeanas.

Pero también están presentes otros grupos zoológicos “más escondidos”...

## ¡Atención, atención! ¡A descubrirlos!

De este modo, si el visitante está atento en los momentos en que los bañados reciben agua de lluvia, puede localizar entre la vegetación o atravesando los senderos delante de sus ojos, anfibios, reptiles, y mamíferos. Además, verá innumerables insectos y otros invertebrados.

En las aguas de la Reserva viven también peces, como diferentes especies de “mojarritas” (*Astyanax fasciatus* y *Cheirodon interruptus*), “chanchitas” (*Cichlasoma fascetum* y *Gymnogeophagus meridionales*), “madrecitas” (*Jenynsia lineata* y *Cnesterodon decemmaculatus*), una de “vieja de agua” (*Hipostomus commersoni*), y de “tararira,” (*Hoplias malabaricus*).

En la ribera del río se destaca el sábalo (*Prochilodus lineatus*), la boga (*Leporinus obtusidens*), el bagre “sapo” (*Rhamdia sapo*) y el amarillo (*Pimelodus maculatus*).

Estos peces son muy importantes en las tramas tróficas de la reserva. Algunos son herbívoros y otros insectívoros, y a su vez mantienen las aves ictiófagas como biguaes, macaes o garzas y algunas tortugas que los predan.

Pero la más interesante de las especies ictícolas es la llamada “anguila criolla” (*Synbranchus marmoratus*). No tiene ningún parentesco con la anguila europea, con un hábitat, reproducción y modo de vida muy diferente. La sudamericana tiene la particularidad de sobrevivir a las sequías en el barro húmedo de las lagunas y bañados cuando el agua se evapora o se infiltra en el suelo. Puede respirar oxígeno del aire gracias a una suerte de “pulmón”,



¿Sabías que en la Reserva abundan también las aves rapaces? Las hay diurnas y nocturnas. Entre las primeras se destacan el gavilán mixto (*Parabuteo unicinctus*), el taquato común (*Buteo magnirostris*), el carancho (*Polyborus plancus*), el chimango (*Milvago chimango*). Entre las segundas se distinguen la lechuza de campanario (*Tyto alba*), el caburé chico (*Glaucidium brasilianum*), y la lechucita de las vizcacheras (*Athene cunicularia*). Estas aves son muy atractivas para observar. En el pasado despertaron un mítico temor infundado en la gente, ya que el ser humano no es una especie de la que se alimenten en su hábitat natural. Por el contrario son muy beneficiosas, ya que comen algunas especies consideradas plagas, como ciertos ratones y palomas. Además de roedores subterráneos, en las grandes ciudades hay áreas superpobladas por palomas domésticas (*Columba livia*), un ave exótica que fue introducida en América desde Eurasia y el norte de África.

una adaptación perfecta para sobrellevar esa situación. Ésta es una característica distintiva de la mayoría de las especies de peces, que sólo pueden tomar el oxígeno del agua a través de las branquias.

En las lagunas y bañados se reproducen plantas flotantes que cubren parcial o totalmente la superficie del espejo acuático. Por su pequeño tamaño se las conoce por sustantivos en diminutivo. Son los helechitos (*Azolla filiculoides*), las lentejitas (*Lemna spp.*), y repollitos (*Pistia stratiotes*) de agua. También hay camalotes (*Eichhornia crassipes* y *E. Azurea*), que desarrollan una flor lila muy bella conocida como el jacinto de agua.

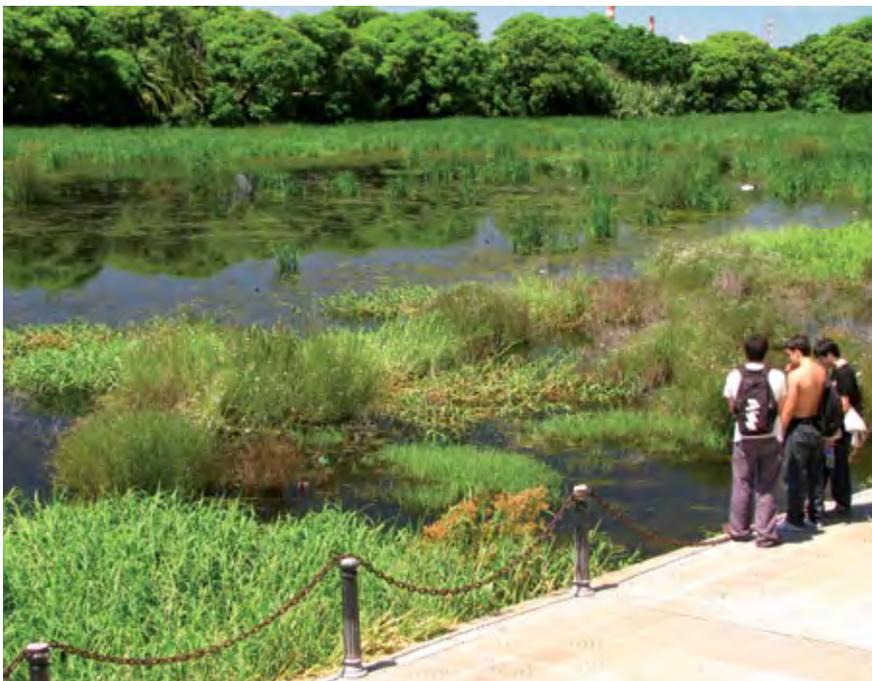
También hay abundantes plantas palustres como el lirio amarillo (*Iris pseudacorus*), que es exótico, y la redondita de agua (*Hydrocotyle bonariensis*).

Cuando quedan espacios descubiertos y pasa suficiente luz solar hacia el fondo, a veces prospera cierta vegetación sumergida. ¡Para verla, sólo es cuestión de agudizar la mirada con un buen largavista!

Muchos anfibios y reptiles de hábitos acuáticos o semiacuáticos viven en las lagunas, y los bañados, donde se esconden. Por eso difícilmente puedan ser identificados por los visitantes. Esporádicamente se observa la rana criolla (*Leptodactylus ocellatus*), que vive en lagunas y charcos temporarios. Además, se puede ver la rana del zarzal (*Hyla pulchella*), que tiene la capacidad de cambiar el color de su cuerpo de acuerdo al sustrato en donde se encuentre. Varía desde el verde brillante hasta el marrón. El sapito cavador



¿Sabías que estos ambientes de aguas calmas son “explorados” por una cantidad de organismos como áreas de descanso, alimentación, refugio y nidificación?



(*Bufo fernandezae*) habita los pantanos temporarios y campos inundados. Cuando no se reproduce permanece escondido en cuevas que excava con sus patas posteriores.

## Más especies y una auténtica rareza

A veces puede distinguirse en las lagunas a la tortuga pintada (*Trachemys scripta dorbignyi*) sobre piedras o troncos, lanzándose al agua al percibir algún sonido. También se ven su “pariente” introducido de la península de Florida (*Trachemys scripta elegans*), la tortuga de río (*Hydromedusa tectifera*) y la de laguna (*Phrynops hilarii*). Estas tortugas acuáticas se reproducen en la RECS y es común verlas desovar durante el verano sobre los bordes de los senderos. Por eso, es importante que los visitantes tengan en cuenta esto y no crean que están desorientadas. Muchos las recogen para llevarlas ante el personal de la reserva sin saber el daño que provocan. Al igual que todas las especies relacionadas con el agua, cuando ésta escasea las tortugas se entierran en el fango. De secarse por completo su ambiente, el personal de la RECS las “rescata” y las coloca temporalmente en un estanque.

En el cortaderal se encuentra al acecho de su alimento -aves y roedores- la yarará o víbora de la cruz (*Bothrops alternatus*). En este mismo ambiente vive la culebra verde (*Liophis poecilogyrus*), muy bien mimetizada sobre las cortaderas, como si fuese una hoja más. Es importante estar atentos a las indicaciones y observar las precauciones que se indican al respecto ante la eventual presencia de ofidios.

En la Reserva está presente también el ratón isleño (*Deltamys kempii*), una auténtica rareza. Tiene una distribución muy restringida. Al principio se lo creyó endémico -exclusivo- del Delta del Paraná, pero ahora se sabe que



tiene una distribución un poco más amplia que incluye la RECS y también otras áreas.

Debido a la escasa superficie del área, a la presión de urbanización y de recreación que han debido soportar, las pocas especies de mamíferos existentes son difíciles de observar por su pequeño tamaño. Incrementan su actividad al atardecer y algunos son de hábitos nocturnos. Entre los más destacables encontramos al coipo (*Myocastor coypus*), mal llamado nutria. El coipo es un roedor asociado a los ambientes de agua dulce. Se alimenta principalmente de la vegetación que crece a sus orillas, la que también utiliza para construir nidos flotantes en los que descansa. Los murciélagos (*Myotis spp.*) únicos mamíferos capaces de volar, pueden verse sólo de noche. Se alimentan de insectos.

La comadreja colorada (*Lutreolina crassicaudata*) también existe en la RECS, pero difícilmente se la ve. Es un marsupial; por lo tanto, la hembra tiene sus mamás dentro de un pliegue cutáneo o bolsa. Allí lleva a sus crías en período de lactancia, como lo hacen los canguros en Australia.

## La flor nacional....¿está aquí!

Sobre la costa bonaerense del *Río de la Plata* crecen pequeños conjuntos de ceibos (o seibos). Las semillas son frecuentemente transportadas por las aguas y esto facilita su dispersión en las márgenes de los arroyos. La flor es muy característica. El sustantivo colectivo que corresponde a las agrupaciones de este árbol es el ceibal.

Está comprendido dentro de las leguminosas, una de las pocas familias del reino vegetal en las que coexisten desde árboles y arbustos hasta plantas herbáceas de muy bajo porte.

El ceibo es un árbol muy vistoso y abundante en las islas del Delta del Río Paraná. También se distribuye en el sur de Brasil, de Paraguay y de Uruguay. En este último país también se lo considera como "flor nacional".

Crece en lugares húmedos, habitualmente a orillas de lagunas y bañados, que le aseguran una cantidad importante de agua a sus raíces. Los ceibos suelen proliferar también en las islas inundables, hacia los puntos más elevados, llamados albardones. En los más bajos prosperan los juncales.

El ceibo es un árbol de desarrollo rápido. En general, en la naturaleza existe una relación directa entre la dureza del tronco que produce un árbol y su crecimiento. Cuánto más rápido se desarrolla, más blanda es la madera que se extrae de él.



¿Sabías que el ceibo ha sido declarado "flor nacional argentina" por Decreto N° 138.974 del año 1942? Las razones fueron muchas, pero fundamentalmente se lo eligió porque su distribución abarca extensas zonas del país, por haber sido evocado en leyendas aborígenes, y porque es protagonista de poemas o letras musicales que enriquecieron nuestro folklore, con expresiones artísticas típicamente autóctonas, muy arraigadas popularmente.

## Un árbol singular

Por la disposición horizontal de sus ramas, el ceibo alberga a otras plantas que crecen sobre ellas, conocidas como epífitas. De este modo, es el soporte habitual de líquenes, cactus y otros vegetales. Esta característica le confiere al *ceibal* una enorme importancia en la biodiversidad de la selva marginal o bosque en galería, donde se lo ve con frecuencia.

Este árbol también suele desarrollar tumores benignos en las ramas jóvenes de la copa, sobre picaduras de ciertos insectos a los que aloja.

Los investigadores detallan la evolución paralela del ceibo y la de las aves que participan en su reproducción. El intenso color rojo carmín de las flores, bastante poco común en la naturaleza, resulta muy atractivo durante el día para estos animales y los picaflores suelen frecuentarlas para libar. Así, recogen involuntariamente el polen sobre sus cabezas y ayudan a este árbol a multiplicarse.

El nombre guaraní del ceibo es *zuinandí* o *zuñandí*. Los pobladores originarios utilizaban la *ficoeritrina*, el pigmento que le da el tono rojo fuerte a las flores, para teñir los hilados que colocaban en sus telares.

En la ribera del *Río de la Plata*, el *ceibal* constituye una comunidad muy típica de los humedales. Éstos corresponden a superficies anegables de interfase en contacto con ambientes acuáticos. Son “los preferidos” por algunas especies que encuentran en ellos características que les facilitan su supervivencia.



Es un árbol muy fácil de distinguir del resto. El tallo es simple y leñoso. Su tronco en general se ramifica a varios metros del suelo, pero en algunos ejemplares se divide desde la base.

La copa no es muy tupida y durante el invierno el ceibo pierde sus hojas. Rebrotan en primavera y, luego de reverdecer, florece.

Las flores nacen de a una, dos o tres juntas en las axilas de las hojas y están unidas a las ramas por un pedúnculo floral. A este conjunto se lo denomina inflorescencia.

A diferencia de otras plantas con estos grupos florales de un número muy alto de unidades, en el ceibo, las inflorescencias están constituidas por pocas flores, pero llaman la atención por su atractivo color rojo fuerte y sus pétalos sedosos. Forman racimos que se asemejan a la cresta de un gallo, en miniatura. Por ello el naturalista Carlos Linneo le dio el nombre en latín de *Erythrina crista-galli* (*Erythro* = rojo, *crista galli* = cresta de gallo).

La corteza del tronco y las ramas viejas toman una tonalidad gris oscura. La madera blanda y liviana, de poca resistencia, es de color amarillento.

En ocasiones los ceibos crecen junto a otros árboles como el curupí (*Sapium haematospermum*) o el sarandí colorado (*Cephalanthus glabratus*), y también entre arbustos del *matorral* ribereño, comunidad exclusiva del *Río de la Plata*. Éste está compuesto por ejemplares de pequeño porte, no más de dos metros de altura. Las especies que lo integran son el palo amarillo (*Terminalia australis*), la "acacia mansa" (*Sesbania punicea*), el sarandí blanco (*Phyllanthus sellowianus*), la llamada "rama negra" (*Mimosa bomplandii*) y la murta (*Myrceugenia glaucescens*).

## El mítico origen de la flor de ceibo

*"Antes de que los españoles llegaran a las tierras que recorre el Río Paraná, vivían allí los guaraníes... Había una vez, un cacique cuya única hija no encontraba hombre para casarse porque era 'petisa, de rasgos toscos y fea', - según reza la antigua leyenda, de acuerdo con la estética de aquellos tiempos -. Pero Tupá -el dios supremo de esos pueblos originarios- la había bendecido con virtudes que compensaban aquel defecto físico: su temple valiente y una voz tan bella que -dice la leyenda- las mismas aves la envidiaban. Su tono tan agradable le valió el nombre de Anahí, que en guaraní significa 'la de la voz de pájaro'.*

*"Un día se produjo un gran revuelo y comenzaron grandes preparativos entre los pobladores. -¿Qué pasa?- preguntó Anahí a uno de sus vecinos - ¿por qué te vestiste con las galas de guerrero y afilas tus flechas? -quiso saber*



Los ejemplares que provienen de zonas no protegidas, son muy útiles al hombre. ¿Sabías que el ceibo es utilizado a veces como proveedor de madera balsa? Constituye una alternativa a otras especies de "tronco blando" -como el aliso de río, por ejemplo- de las que comúnmente se extrae este producto. ¿Y sabías que con el ceibo también se hacen bombos artesanales? Además, con este árbol se pueden fabricar tablas leñosas que resultan ideales para ser empleadas bajo el agua. A pesar de ser livianas, no se pudren con la humedad, gracias a su adaptación natural a vivir en la cercanía de ríos o lagunas.

la joven. - Es que un nuevo peligro nos amenaza. Esta vez no son nuestros habituales enemigos los que nos atacan, sino hombres muy raros, vestidos con trajes brillantes y duros. Además, llevan flechas que arrojan fuego. Tu padre no sabe si son enviados por el genio del mal, o el genio del bien. O si son sólo hombres como nosotros. En ese caso, querrán pelear. Por eso nos ordenó que estuviéramos preparados –le respondió el guerrero.

“Una vez desembarcados, los españoles instalaron un campamento provisorio. Los guaraníes no tardaron en darse cuenta de que no se trataba de enviados infernales ni celestiales, sino de hombres como ellos que querían apropiarse de sus tierras, y utilizarlos como esclavos. Quienes fueron invadidos, aún en conocimiento de que eran más débiles en cantidad, decidieron atacar con valor y coraje. El cacique no quería ser esclavo de los colonizadores, y esa misma noche guió con sigilo a los guerreros a un largo y duro combate.

“Los guaraníes lucharon toda la noche por su libertad, pero debieron volver al amanecer derrotados con los cuerpos de los caídos tras una sangrienta batalla. Anahí les salió al encuentro. -¿Cómo está mi padre?- preguntó, pero en el silencio de los hombres derrotados descubrió que su ser más querido ya no estaba vivo. El cacique fue enterrado en las tierras sagradas, como era la tradición. Un apacible y armonioso canto, como el que solía escuchar cada mañana, lo acompañó al encuentro con Tupá.

“Los sobrevivientes se reunieron en asamblea para discutir quien sería el próximo cacique, ya que Anahí no tenía hermanos y no se había casado. Entretanto, ensayaron juegos de supervivencia, simulaban combates y alianzas para analizar todas las posibilidades a las que se enfrentarían, pero el tiempo pasaba y cada día más españoles desembarcaban en estas tierras. Entonces uno de los guerreros levantó la voz y dijo: -Sé que muchos de ustedes me seguirán; otros, en cambio, me odiarán. Pero yo propongo entregarnos a los españoles y ser sus esclavos. Nosotros somos fuertes y quizás algún día hagamos un trato. Al menos viviremos para entonces. Yo prefiero subsistir como esclavo y no morir como un tonto- agregó.

“Al escuchar esas palabras, y al ver que casi todos los sobrevivientes al duro combate lo seguían, Anahí se paró sobre una roca y alzando su delicada pero potente voz dijo: -¡Sí!, Peleen y tal vez mueran o entréguese y vivan, al menos un tiempo. Si luchan, lo haré con ustedes. Armaremos un ejército y atacaremos a los españoles. ¡Prefiero morir como una valiente guerrera que cambié su vida por la libertad de su pueblo, a perecer sabiendo que podría haber sido libre, pero nunca intenté lograrlo! – afirmó con vehemencia.

“¡Algún día, cuando nuestros hijos, o cuando los hijos de nuestros hijos nos recuerden, sabrán que los españoles nos pudieron quitar la vida, pero jamás nuestra libertad! –proclamó Anahí. Conmovidos por estas palabras, y

convencidos de su fuerza y astucia, los guaraníes decidieron atacar, pero con una estrategia. Sabían que los españoles no conocían el territorio como ellos. Bastaba que un soldado se alejara de su campamento para que una silenciosa flecha lo atravesara.

“No obstante esto, la convincente valentía de Anahí fue su desgracia. Un guerrero le mostró cuál era el español que había dado muerte a su padre. Desde ese día, ella lo vigilaba a toda hora, buscando la ocasión precisa para terminar con él. Una noche, observó que estaba de centinela. Se acercó cautelosamente, porque no era una tiradora muy experta. Favorecida por su pequeña talla y por las sombras que la ocultaban, Anahí extendió su arco, disparó una flecha y el centinela rodó por el suelo, emitiendo un fuerte grito. Sin embargo, la joven se había arriesgado demasiado... Los españoles acudieron en auxilio de su compañero.

“Ese amanecer, prepararon un plan de ataque con la intención de capturar al cacique de la tribu. ‘Éste’ se había ganado una mítica fama entre los españoles, que lo creían un gigante de varios metros de altura. Pensaban que en sus batallas podía matar a cientos de guerreros sólo con sus manos, y que era el hijo de una bestia con garras de dos metros. Grande fue la sorpresa al ver que el famoso cacique de la tribu no era más que una joven muchachita de baja estatura. Anahí fue apresada y llevada en presencia del jefe español.

“-¿Una mujer que asesina como un hombre?- le dijo -¿Sabes lo que te espera por matar a un centinela? Anahí no entendía una palabra de lo que el jefe español decía, pero podía presentir lo que le esperaba. -¡Llevala lejos, atadla a un tronco y quemadla viva! – sentenció el jefe. Anahí fue conducida al bosque, sujeta a un árbol y rodeada de leña. Un soldado roció con grasa la madera y la encendió. Débiles lenguas de fuego se propagaron por las ramas junto con un humo negro y sofocante. Y entre brasas incandescentes, la muchacha quedó oculta a los ojos de los verdugos. En vez de oír los gemidos de dolor, éstos escucharon una agradable melodía que surgía de la garganta de Anahí. Era la canción que había entonado el día del entierro de su padre. Murió como una valiente guerrera de Tupá, pensando en que él y su padre la esperarían más allá del horizonte ...

“Los centinelas estaban a punto de retirarse cuando de repente observaron algo que los dejó boquiabiertos. Las llamas se despegaron del suelo y se elevaron hasta la copa del árbol, llevando a la joven envuelta en un manto de fuego ... Y al llegar arriba, las brasas ardientes se introdujeron entre las ramas con violento chisporroteo. Los españoles observaban mudos de terror. Miraban al pie del árbol y no veían a la joven. El espectáculo de aquél incendio que iluminaba la copa del árbol hasta las puntas de las hojas, sin quemarlas, les produjo tanto asombro que huyeron hacia el campamento. El lugar quedó desierto.



*“Mientras tanto, un guaraní que se había ocultado entre unos matorrales, también vio lo ocurrido y corrió a contárselo al brujo de la tribu. - Es la mano de Tupá – dijo el hechicero - que eleva el alma de Anahí para llevársela consigo. Condúceme hacia ese lugar - le pidió. Como ya amanecía se acercaron cautelosamente para evitar que los españoles pudieran verlos, porque tenían su campamento no demasiado lejos de allí.*

*-¡Aquí es! ¡Ahí está la leña de la hoguera! –señaló el indio. Las llamas se habían extinguido y ahora el árbol ostentaba su copa repleta de flores muy singulares que nunca nadie había visto antes. Tenían la forma de las ‘lenguas’ de la llama que envolvieron a Anahí. Eran rojas como su sangre. Eran las flores del ceibo”.*

## **Una leyenda, varias versiones... ...y el germen de la letra de algunas canciones**

El texto de las páginas anteriores es sólo una de las múltiples interpretaciones tejidas en torno del hecho que dio origen a la leyenda, y de las numerosas traducciones realizadas del guaraní sobre la base del “nacimiento” de la primera flor de ceibo, a partir de la persona de Anahí.

Este fenómeno es común en la literatura, y ocurre con la mayoría de las historias ancestrales transmitidas a través de las sucesivas generaciones sólo por tradición oral. En determinado momento, varios autores en forma simultánea las recogen en diferentes lugares y las escriben de manera distinta con un contenido similar. Aunque cada autor le agregó algunos elementos, la esencia de la leyenda permaneció intacta con los siglos.

*Una de las variantes, por ejemplo, refiere que “... Anahí entonaba todas las tardes su melodía y deleitaba a los guaraníes con sus canciones inspiradas en sus dioses y el amor a la tierra de la que eran dueños... hasta que llegaron los invasores, atrevidos y aguerridos seres de piel blanca, que arrasaron sus tribus y les arrebataron las tierras, los ídolos, y su libertad. Entonces Anahí fue llevada cautiva, y dejó de cantar para llorar día y noche hasta el día de su muerte... Y del milagro de un reluciente árbol verde con flores rojas aterciopeladas en lugar de cenizas, como símbolo de valentía y fortaleza ante tanto sufrimiento...”*

Otro de los textos alusivos dice que “... la flor del ceibo es el alma de la acomplejada reina india adolescente de una tribu indomable, llamada Anahí. Tímida, insegura e introvertida, fue capturada por los españoles, condenada a muerte y transportada a la hoguera. Su cuerpo incendiado tomó una extraña forma hasta convertirse en un esbelto árbol coronado de flores rojas... Este árbol es el ceibo, que fue adoptado como flor nacional argentina. No por su belleza, ni su delicadeza, ni su perfume – facultades de las que adolecía la joven protagonista de esta historia-, sino porque florece sin dificultad en cualquier rincón, al

*igual que Anahí, que buscaba también su lugar en el mundo...”*

Valiente o tímida, según el autor que se lea, Anahí fue una musa inspiradora de poetas, pintores, músicos y bailarines. Así, la leyenda de la flor del ceibo, edificada sobre la base de su existencia, dio origen a varias manifestaciones de la cultura, como por ejemplo la canción homónima popularizada en muchos países.

## Fuente de creatividad artística

### “Anahí”

Canción escrita en castellano que intercala palabras guaraníes a partir de la Leyenda de la flor del ceibo.

*“Anahí...*

*las arpas dolientes hoy lloran arpegios que son para tí*

*“Anahí,*

*recuerdan acaso tu inmensa bravura reina guaraní.*

*“Anahí,*

*indiecita ‘fea’ de la voz tan dulce como el aguaí.*

*“Anahí, Anahí,*

*tu raza no ha muerto, perduran sus fuerzas en la flor rubí.*

*“Defendiendo altiva tu indómita tribu fuiste prisionera.*

*“Condenada a muerte, ya estaba tu cuerpo envuelto en la hoguera*

*y en tanto las llamas lo estaban quemando*

*en roja corola se fue transformando ...*

*“La noche piadosa cubrió tu dolor y el alba asombrada*

*miró tu martirio hecho ceibo en flor.*

*“Anahí, las arpas, dolientes hoy lloran arpegios que son para ti.*

*Recuerdan acaso tu inmensa bravura reina guaraní.*

*Anahí,*

*indiecita fea de la voz tan dulce como el aguaí.*

*“Anahí, Anahí,*

*tu raza no ha muerto, perduran sus fuerzas en la flor rubí”.*

Esta canción fue escrita por el folclorista correntino Osvaldo Sosa Cordero a pedido del Ministerio de Educación de la Nación hace casi siete décadas, en virtud de haberse declarado al ceibo como flor nacional.

Fue interpretada no solamente en la Argentina, sino además en otros países latinoamericanos, como Paraguay o México, y constituye una destacada pieza del vasto genio creativo de su autor. Incorporada al repertorio escolar de toda la República Argentina desde 1943, llegó a ser entonada por el Coro Estable del Teatro Colón en varias oportunidades. Una de las versiones más populares fue la entonada por el Trío “Los Panchos” y puede disfrutarse ingresando al hipervínculo <http://www.youtube.com/watch?v=VfXWnPJJwWg>.

Su música también fue danzada en importantes salas europeas de París, Londres, Berlín, Roma, Madrid, Barcelona, Sevilla y Granada.

## Un trabajador incansable, otro símbolo de la Argentina

Una de las aves más conocidas de nuestro país es el hornero. Es muy popular, pero no tanto por su aspecto, sino especialmente por el peculiar nido de barro que fabrica, similar en su forma al horno con que en el campo se cocina el pan casero. De allí su nombre.

Si sabemos observar, veremos estos pequeños “hornitos” no sólo en árboles, sino también en postes, cornisas de casas, edificios u otras construcciones.

Conocido por los científicos como *Furnarius rufus*, el hornero es el ave nacional de la Argentina. Desde los ámbitos escolares ya se lo reconoce como un animal muy manso y laborioso, por el empeño con el que los dos miembros de una pareja construyen un nido formidable y organizado. Lo realizan de un modo muy especial para conseguir una suerte de adobe. En él se protegerán y crecerán sus crías.

Pero la vivienda y la procreación no es lo único que el macho y la hembra de esta especie hacen juntos. También cantan a dúo con una sincronización rítmica y temporal perfecta. Viven en los matorrales o pequeños bosques de la Reserva, y también en jardines, plazas urbanas, chacras y otras zonas rurales.

El hornero vuela en los alrededores de su nido sin alejarse mucho de él. Es un pájaro más bien sedentario, de porte mediano, con un plumaje poco colorido y alas redondeadas, cortas. La garganta es blanquecina, el vientre ocre grisáceo y el dorso amarronado claro, que hacia la cola se vuelve pardo rojizo. Alcanza unos dieciocho centímetros de largo.

El pico suele ser más largo que la cabeza y, por el contrario de lo que se ve en otras aves, no existen diferencias sustantivas entre el macho y la hembra, ni en tamaño ni en color.

## Perfectos arquitectos de las alturas

El gran empeño de los horneros en la construcción de sus nidos se considera una virtud ejemplar. Trabajan con “alegría y humildad”, sin prisa pero sin pausa. Así, cuando elaboran su vivienda, lo hacen continuamente, de la mañana al atardecer.



Según la disponibilidad favorable de materiales en la naturaleza la pareja demora de una a dos semanas en hacer *su hogar*. Hacia el final, macho y hembra se posan juntos y aletean con cantos melódicos a modo de festejo por la labor cumplida. Esto suele ocurrir cuando termina el invierno, para que la reproducción -cópula y puesta de huevos- se lleve a cabo luego, en los meses siguientes de primavera.

El interior de cada nido se compone de dos cámaras separadas. Las crías vivirán en la más resguardada por un tabique divisor que evita el ingreso de potenciales predadores y de las corrientes de aire.

Esta sorprendente estructura sólo pesa unos pocos kilogramos. Sin embargo una vez seca adquiere gran resistencia. Es tan sólida que puede soportar hasta... ¡veinte veces su peso!

Prácticamente sus únicas “escapadas” son con su pareja. Ambos horneros, macho y hembra, caminan erguidos con pequeños pasos para buscar insectos, arañas, lombrices y otros invertebrados de los que se alimentan. No le temen a la presencia del hombre.

## Inventores de los edificios de departamentos...

Por su firmeza cada nido se conserva intacto con el tiempo. Sin embargo, la pareja construye uno nuevo todos los años. Con frecuencia lo hace sobre el anterior, hasta 3 ó cuatro veces. En estos casos, da la sensación de pequeños “edificios de vivienda” de cuatro o, excepcionalmente, cinco pisos.

Las anteriores habitaciones inferiores en los nidos que abandonan son ocupadas por animales oportunistas, sean aves, pequeños reptiles, insectos o arañas. Gracias a su solidez, toda la estructura vertical erigida por el hornero se conserva habitada durante muchos años por otras especies.

Por eso esta ave ocupa un lugar privilegiado en el contexto cultural argentino de poemas, novelas, documentos históricos y cancioneros como protagonista, y es muy apreciada por hombres de letras y compositores de música folclóricos. ¡Consideran al hornero “el pájaro de la buena suerte”! Es respetado como símbolo de trabajo y por ello constituyó la fuente de inspiración de tantos artistas.

En la primavera el hornero corteja y conquista a su pareja. En ese momento ambos cantan a dúo y emiten armoniosos trinos. Esta etapa del apareamiento es muy característica, ya que mantienen el cuello extendido, las alas más bien caídas y la larga cola abierta. El canto refuerza el vínculo entre machos y hembras. En situaciones de posible peligro ante potenciales predadores también les sirve como sonido de alarma que sólo ellos identifican.



¿Sabías que los horneros utilizan su pico como herramienta para conformar esferas de barro casi perfectas, con la inclusión de estiércol o pelos de mamíferos, raíces, pequeñas ramas y otros restos vegetales? ¿Y que usan estas unidades a modo de minúsculos “ladrillos” para erigir *su obra arquitectónica*? Eso le da el aspecto de adobe.





¿Sabías que la magnífica “fama” del hornero se remonta a la época en la que los criollos consideraban un grato augurio que edificara su nido sobre el techo de su rancho, en algún árbol de su terreno o poste vecino? Ese concepto se trasladó a los actuales agricultores. Según las creencias populares del campo, si un hornero anida en las cercanías, el suelo sembrado dará abundantes frutos. ¿Será tal vez porque los horneros utilizan preferentemente para *fabricar* el barro de sus nidos, sustrato húmedo rico en nutrientes como el mejor suelo para los cultivos ...? Análogamente, los campesinos consideran que “trae mala suerte” destruir un nido de hornero, aunque esté abandonado. Este mito, sumado al hecho de su solidez, hace que permanezcan intactos con el paso del tiempo.

## ¿Fieles parejas? ¡Y padres virtuosos...!

Otra creencia popular sostiene que una vez que se forma la pareja, el hornero macho mantiene una única compañera hembra durante toda su vida. Si bien es probable que así sea debido a observaciones aisladas, este hecho no ha podido ser todavía fehacientemente corroborado en términos tan absolutos por los científicos para todas las parejas de hornero estudiadas.

Lo que los investigadores comprobaron es que la pareja “estable” del hornero se constituye en cada estación reproductiva.

Por eso, en el imaginario colectivo, se considera a esta especie como un símbolo de fidelidad. La hembra pone los huevos en la cámara interior del nido y allí la pareja realiza la incubación durante poco más de dos semanas.

Luego nacen los pichones, indefensos, con los ojos cerrados y desprovistos de plumas. Sus padres los protegen de dos a tres meses. Les llevan su alimento y les enseñan cómo volar.

De a poco salen con ellos para que reconozcan los alrededores. Una vez crecidos e independientes, los pequeños dejan el nido de sus padres, pero no se alejan demasiado del lugar donde nacieron.

## Dos ejemplos de inspiración en el hornero

“**Canción de los horneros**”, inmortalizada por Atahualpa Yupanqui, la letra fue escrita por el genial poeta uruguayo Romildo Risso.

*“En la cumblera’e mi rancho  
anidaron dos horneros  
y yo parezco un extraño  
y el rancho parece de ellos.*

*“Dentro solo, salgo solo,  
siempre solo voy y vengo  
los hallo juntos en el campo  
y el campo parece de ellos.*

*“Juntos trabajan y cantan  
y tuito lo hacen contentos  
yo no sé si a mí me miran  
con lástima o con desprecio.*

*“Ni se asustan cuando paso,  
como si yo fuera un perro  
que ni estorbo ni hago daño,  
y me dejan andar suelto.*

*“Ansina vivo en mi rancho*

*dende que solo me veo;  
enantes otro era el nido  
y el mundo parecia nuestro.  
“¡Rogá a Dios, hornerito,  
que no te pase lo mismo!”*

Se puede disfrutar clikeando  
<http://www.youtube.com/watch?v=jfLKGW4BFvM>

### **Poesía “El hornero”** de Leopoldo Lugones

*“La casita del hornero  
tiene alcoba y tiene sala.  
En la alcoba la hembra instala  
justamente el nido entero.*

*“En la sala, muy orondo,  
el padre guarda la puerta,  
con su camisa entreabierta  
sobre su buche redondo.*

*“Lleva siempre un poco viejo  
su traje aseado y sencillo,  
que, con tanto hacer ladrillo,  
se la habrá puesto bermejo.*

*“Elige como un artista  
el gajo de un sauce añoso,  
o en el poste rumoroso  
se vuelve telegrafista.*

*“Allá, si el barro está blando,  
canta su gozo sincero.  
Yo quisiera ser hornero  
y hacer mi choza cantando.*

*“Así le sale bien todo,  
y así, en su honrado desvelo,  
trabaja mirando al cielo  
en el agua de su lodo.*

*“Por fuera la construcción,  
como una cabeza crece,  
mientras, por dentro, parece  
un tosco y buen corazón.*



¿Sabías que en junio de 1928 un conocido diario de Buenos Aires hizo una encuesta entre los maestros y alumnos de las escuelas primarias para elegir al “Ave de la Patria”? ¿Y que el hornero ganó por mayoría entre unas mil especies por sus fantásticas cualidades? Además de ellas, se distribuye en casi toda la Argentina, otra condición para ser un símbolo del país.



*“Pues como su casa es centro  
de todo amor y destreza,  
la saca de su cabeza  
y el corazón pone adentro.*

*“La trabaja en paja y barro,  
lindamente la trabaja,  
que en el barro y en la paja  
es arquitecto bizarro.*

*“La casita del hornero  
tiene sala y tiene alcoba,  
y aunque en ella no hay escoba,  
limpia está con todo esmero.*

*“Concluyó el hornero el horno,  
y con el último toque,  
le deja áspero el revoque  
contra el frío y el bochorno.*

*“Ya explora al vuelo el circuito,  
ya, cobre la tierra lisa,  
con tal fuerza y garbo pisa,  
que parece un martillito.*

*“La choza se orea, en tanto,  
esperando a su señora,  
que elegante y avizora,  
llena su humildad de encanto.*

*“Y cuando acaba, jovial,  
de arreglarla a su deseo,  
le pone con un gorjeo  
su vajilla de cristal”.*

## Una historia deslumbrante

El espacio que hoy ocupa la Reserva fue escenario de las más diversas actividades de toda índole. Entre ellas, una de las atracciones del pasado era ir a ver los grandes barcos anclados muy cerca de la costa.

Hasta fines del siglo XIX, antes de que se construyera el Puerto Madero,

las embarcaciones llegaban hasta un determinado “pozo” de los varios que había en el Río de la Plata, en donde fondeaban. Una vez ancladas, los pasajeros eran bajados en botes a remo.

Como la ribera era muy anegadiza, los viajeros no podían llegar fácilmente al muelle porque encallarían, a causa de la extensa franja barrosa de muy baja profundidad que separaba el agua de la línea de costa “seca”. Entonces las personas eran conducidas hacia carretas dotadas de grandes ruedas para evitar que se estancaran en el lodo. En esa forma, la gente podía arribar a la ciudad a través del espigón en el cual se detenían las carretas ¡Era toda una odisea desembarcar y pisar tierra firme!

Posteriormente, la actual entrada principal de la RECS se convirtió en el otro Balneario de la Ciudad de Buenos Aires. La entonces Municipalidad local inauguró el “Paseo de la Costanera Sur” en 1918.

Al mejor estilo *“belle époque”*, símbolo de progreso y prosperidad del país, presentaba entonces amplios bulevares, edificios lujosos y detalles muy ornamentados en la rambla y la pérgola. Fue el primer balneario de la ciudad, con doscientos cincuenta casillas divididas en sectores de varones y de mujeres, como se estilaba en esa época.

## El paseo más elegido

En esos años, miles de porteños llegaban al lugar a pie, en auto o por medio del tranvía, en busca de aire fresco. En las tardes de verano, para sobrellevar el calor, se daban un chapuzón en el río.

Acudían prolijamente vestidos con trajes de baño enterizos, y equipados con pesados toallones bordados con sus nombres, a la vieja usanza de aquellos años. Desde entonces el Balneario Municipal fue testigo del creciente esplendor y



¿Sabías que hasta el siglo XIX también las llamadas “lavanderas” enjabonaban, fregaban y enjuagaban la ropa a orillas Río de la Plata?





¿Sabías que los hombres debían bañarse separados de sus esposas, madres o hijas por un largo espigón, de acuerdo con lo establecido en el reglamento original? Nadie violaba las normas, ya que la sociedad del primer tercio del siglo XX era muy pudorosa.



¿Sabías que la Fuente de Las Nereidas fue construida hace más de cien años, por la célebre artista plástica Lola Mora, y que su conjunto es una de las piezas escultóricas más importantes de la ciudad de Buenos Aires?

posterior decadencia de este popular paseo.

## El arte también presente

Durante las décadas de 1920 y de 1930, el paseo de la Avenida Costanera Sur prosperó mediante la instalación de bares, confiterías y lujosos restaurantes.

Éstos competían arquitectónicamente con la inigualable Fuente de la Nereidas, una estatua erigida al estilo *art decò*, y con las otras obras de este popular paseo de los porteños de entonces.

## La escultora que se adelantó a su época

Elaborada en mármol de *Carrara*, es conocida popularmente como la “Fuente de Lola Mora”. Su autora, de origen tucumano, fue la primera escultora femenina que realizó obras públicas monumentales que tuvo la República Argentina. Su nombre completo era Dolores Candelaria Mora Vega de Hernández. La fuente, que corona hoy la entrada más frecuentada de la RECS, representa el mítico nacimiento de Venus, con sirenas y jóvenes, que surgen de una gran valva marina y danzan en torno de un eje central.

En su origen, esta escultura generó mucha polémica. Resultaba conflictiva para las autoridades de principio de siglo, ya que mostraba los primeros desnudos de la época. Por esa razón, la pieza causó malestar en la pacata sociedad de entonces, no habituada a ver manifestaciones artísticas de cuerpos humanos sin ropa, por más perfecta que fuera la obra. ¡Y mucho menos que el “escándalo” fuera idea de una mujer!

Lola Mora creó ésta magnífica fuente en Italia, y desde allí la trasladó a Buenos Aires, donde arribó en septiembre de 1902. Su emplazamiento original estaba previsto en la Plaza de Mayo, frente a la Catedral Metropolitana. Sin embargo, dado que sus figuras provocaron un acalorado debate del que resultaron fuertes opiniones de rechazo en la sociedad de la época, fue ubicada en otro lugar donde “pasaría más desapercibida”.

Desde su inauguración en 1903, la fuente estuvo localizada en la intersección de lo que hoy es la Avenida Leandro N. Alem y la calle Tte. Gral. J.D. Perón. Esta intersección no era una esquina muy transitada todavía ... Pero posteriormente en 1918 fue trasladada a la Costanera Sur, en el tramo próximo al acceso actual por Brasil de la RECS, donde se encuentra emplazada actualmente. ¡La misma Lola dirigió el traslado, ya que era la única que sabía cómo desarmar y volver a ensamblar cada parte del conjunto sin deteriorarlo!

## Otra obra genial y tecnológica



El monumento al *Plus Ultra* es un homenaje a la tripulación del hidroavión con ese nombre, tras su travesía realizada entre Madrid y Buenos Aires. Es obra del español José Lorda, y está ubicado en el antiguo espigón de la Costanera Sur.

El amplio casco de doble pendiente, totalmente metálico, incorporaba flotadores de sección aerodinámica para darle mayor estabilidad en el agua, donde aterrizaba. El piloto y el copiloto estaban sentados al descubierto, y la radio funcionaba detrás de ellos.

Partió el 22 de Enero de 1926 desde España, con rumbo a América del Sur. Al mando del comandante Ramón Franco, el capitán Ruiz y el teniente de navío Duran, realizó escalas en las Islas Canarias, las de Cabo Verde y Fernando de Noronha. Luego bajó en las ciudades de Río de Janeiro y Natal, en Brasil. La penúltima parada fue en Montevideo.

Finalmente arribó a Buenos Aires tras cincuenta y ocho horas, treinta y nueve minutos de navegación, el 26 de Febrero de 1926. El recibimiento fue fantástico. El monumento en la Costanera Sur fue erigido como testigo y recordatorio de tan magno acontecimiento.

El Rey Alfonso XIII de España donó a posteriori el *Plus Ultra* a la Armada Ar-



¿Sabías que la nave *Plus Ultra* fue un avión muy singular? Diseñado a principios de la década del '20 del siglo pasado, tenía la base de una "hidrocanoa". Sin embargo, fue la estructura voladora creada por el hombre más avanzada de las de su tipo.



gentina, donde sirvió como avión correo, hasta que fue retirado de servicio. Actualmente se encuentra en el Complejo Museográfico Enrique Udaondo de la ciudad de Luján, en la provincia de Buenos Aires.

## Parte del patrimonio cultural mundial

En la Avenida de Los Italianos 851 se impone el antiguo edificio que fuera la Cervecería Múnich. Hoy funciona ahí la Dirección General de Museos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Fue construido en 1927 por el arquitecto húngaro Andrés Kálnay. Con la decadencia del balneario, la aristocrática confitería cerró sus puertas.

Luego de unos años el complejo edilicio albergó al Museo de las Telecomunicaciones, hasta que fue restituido al Gobierno de la Ciudad en febrero de 2002 como "Centro de Museos de Buenos Aires". Las instalaciones fueron completamente restauradas por su alto valor histórico y adaptadas a su nueva función, sin descuidar sus líneas arquitectónicas originales.

Hoy el público puede recorrer el antiguo edificio de la ex Cervecería Múnich, sede de esta Dirección General, con una ambientación musical en vivo de melodías que acompañaron los primeros años de la confitería, inaugurada en 1927.

Mientras se recorre el edificio uno descubre su historia y sus anécdotas. La visita incluye la muestra *La gráfica de Quilmes en época de la Munich 1927-1957*, publicidades antiguas de la marca de cerveza concesionaria de la cervecería, similares a las que originalmente estuvieron expuestas en este edificio durante sus primeros 30 años.

Muy cerca de allí, inaugurado en 1928, el Museo de Calcos y Escultura Com-



parada “Ernesto de la Cárcova” conserva réplicas de obras famosas, tomadas directamente de las principales figuras moldeadas durante la historia del arte universal existentes en los museos europeos.

Se pueden observar el David y el Moisés de Miguel Angel, la Venus de Milo e imágenes destacadas en relieve correspondientes al arte griego, romano, egipcio asirio, asiático y europeo medieval.

## Otras atracciones cercanas

La estatua de Luis Viale es un pequeño monumento que recuerda el heroísmo de esta persona que viajaba a bordo del vapor “América”. El 24 de diciembre de 1871 la nave zarpó hacia Montevideo con doscientos pasajeros y la tripulación. Pero a raíz de un accidente producto de una explosión, ciento diez personas murieron quemadas y ahogadas.

Sólo unas pocas docenas sobrevivieron. Durante este trágico naufragio ocurrido en el Río de la Plata en 1871, Luis Viale pereció al ceder su salvavidas a la señora Carmen Pinedo de Marcó del Pont que se encontraba embarazada y estaba a punto de ser arrastrada por las aguas. Así, le salvó la vida a costa de la suya.

Luis Viale fue un genovés “*de corazón grande y magnánimo, de un heroísmo y abnegación ejemplares*”, como lo recuerdan historiadores de la época. Descendía de una distinguida familia italiana.

Por otra parte, la Antena Monumental es un mástil ricamente ornamentado con figuras en bronce, que recuerda la visita al país del príncipe italiano Umberto de Saboya en 1924. Fue realizado por el escultor Castiglioni e inaugurado en 1927.

El Monumento a los Reyes de España fue construido en 1937 y conmemora la acción colonizadora de nuestra madre patria. En él aparecen las figuras que representan a ambas naciones, junto a los conquistadores y virreyes.

## Cambio de rumbo...

El Balneario Municipal de la Costanera Sur se había convertido en uno de los paseos preferidos de los porteños, no sólo durante el día, sino también por la noche. Las confiterías, bares y restaurantes aledaños ofrecían una multiplicidad de espectáculos de música y diversas variedades a toda hora.

Pero hacia fines de la década de 1950 las instalaciones comenzaron a deterio-





rarse y muchas confiterías fueron demolidas. Este hecho trajo aparejado que el balneario empezara a decaer. Además, en años posteriores se colocaron letreros que prohibían a la gente bañarse en el río, debido a la creciente contaminación.

Durante dos décadas el área estuvo casi abandonada, hasta que a principios de los años '70 se decidió “ganar” tierras al agua, frente a lo que fuera el antiguo Balneario de la Costanera Sur. La ciudad deportiva de Boca quedó inconclusa y en el año 1972 surgió el proyecto de crear una ciudad *satélite*, para supuestamente ubicar los edificios de la administración pública de Buenos Aires.

Éste no fue el primer proyecto de avance sobre el estuario del Plata en este sector de la costa. Desde la construcción del Puerto Madero, también sobre terrenos rellenados, se sucedieron distintos intentos de recuperación del paisaje del río para el centro de la ciudad.

Los materiales transportados a la ribera durante esta “nueva” etapa comenzaron a depositarse en 1978. La técnica de construcción imitaba el sistema de los polders holandeses.

Tenía terraplenes perimetrales contruidos con escombros, provenientes de las demoliciones de casas y edificios realizadas para abrir el trazado de las autopistas urbanas. Los componentes depositados incluían toda clase de objetos acordes con ese origen. El terreno avanzó y, como se dice corrientemente, fue “ganado al río”.

## Un nacimiento artificial y el comienzo de un fin natural

Por otro lado, a medida que la zona se rellenaba con sedimento extraído del dragado en el *Río de La Plata*, el líquido sobrante era parcialmente desagotado. Así, se completaron los espacios delimitados por esos terraplenes -llamados “ollas”- y el barro que quedaba enterrado era escurrido paulatinamente.

El esquema inicial de urbanización incluía la creación de áreas verdes entre las construcciones del futuro “Centro Administrativo de la Ciudad”. Sin embargo, este proyecto fue finalmente desestimado, aunque la descarga de escombros y el relleno continuaron en forma discontinua hasta 1984. Ese año los trabajos se suspendieron definitivamente, y el área quedó nuevamente abandonada...

¡Allí comenzó todo para la Reserva!

Desde entonces, y sin más intervención del hombre desde que *las tierras se*



ganaran al río, empezaron a desarrollarse diferentes comunidades vegetales en torno de áreas semi inundadas. A partir de semillas contenidas en el sedimento, que el viento y el agua transportaron, o que fueron dispersadas por algunas aves, se configuró un equilibrado paisaje natural. Las plantas favorecieron el establecimiento de numerosas poblaciones animales al proporcionarles refugio y alimento.

Así nacieron las lagunas y pastizales que llamaron la atención de los amantes de la naturaleza y los observadores de las aves desde los inicios. Todo era novedoso en una moderna ciudad de Buenos Aires, razón por la cual visitantes curiosos comenzaron a concurrir al área regularmente.

## La espontaneidad de la naturaleza

A medida que aumentaba la diversidad biológica, se conformaron los bosques y crecía la variedad de especies animales que se moldeaban a esos conjuntos vegetales. De esta manera, el lugar fue convocando cada vez a más personas, entre las cuales se encontraban estudiantes, naturalistas, aerobistas, ciclistas u observadores extranjeros de fauna y flora que visitaban Buenos Aires.

El área recibió más turistas y atrajo a las autoridades de los establecimientos escolares. Éstos comenzaron a efectuar paseos asiduamente con sus alumnos. También llamó la atención de numerosas familias que la visitaban los fines de semana con el fin de tomar contacto con la naturaleza. Además, en-

Los ingenieros y planificadores que intervinieron en el proceso de relleno con los distintos materiales no previeron lo que sucedería años más tarde, a partir del abandono de la obra. La estructura de *polderización* “pre-diseño” un mosaico de suelos y posiciones topográficas de diferentes niveles que, al interrumpirse la obra, proporcionaron diferentes sustratos y condiciones de anegamiento que permitieron la posterior heterogeneidad ambiental.





tidades ambientalistas se acercaron a investigar las especies que colonizaban el espacio y, posteriormente, intervinieron para requerir su conservación.

Los organismos vivos encontraron en esa superficie abierta un excelente refugio y se desarrollaron así múltiples condiciones para albergar a cada una de las comunidades bióticas. Las semillas y otras formas de dispersión vegetal fueron transportadas por el río, el viento y los animales, por ejemplo, a través de las aves.

El relativo aislamiento de la Reserva como área natural, en contraste con “lo urbano” en tres de sus límites -norte, oeste y sur- hace que el río en el borde oriental de su territorio sea la puerta de entrada para muchas especies ribereñas, y la fuente principal de la colonización de plantas y animales.

En virtud del ambiente urbano que rodea a la RECS, la sucesión de hechos acaecidos que dieron lugar a la Reserva constituye una gesta histórica de la naturaleza, cuya *incansable* e ininterrumpida faena nos provee de un placentero espacio para disfrutar.

## Silenciosa pero progresiva labor de los ecosistemas

El resultado que nos deleita hoy es el fruto del azar para el hombre, pero la consecuencia del potencial adaptativo de otros seres. Esta posibilidad debe ser aprovechada como un “muestrario vivo” de una naturaleza de fácil acceso para todos, que puede mantenerse gracias a un adecuado manejo racional.

Las plantas y animales silvestres que colonizaron la zona convirtieron el lugar en un paisaje de gran belleza, y lo transformaron en el mayor patrimonio natural de la Ciudad de Buenos Aires. Al recuperarse el interés por la zona, aunque para un uso distinto del histórico, el paseo de la Costanera Sur se refaccionó.

Años más tarde llegaría su merecida “puesta en valor” desde el punto de vista ecológico. El conjunto florístico y faunístico se aprecia desde las entradas, ya que la avenida ribereña donde se encuentran los dos accesos principales linda con la laguna o bañado de “Los Coipos”.

El reconocimiento oficial llegó el 5 de julio de 1986, cuando el entonces Consejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires, al hacerse eco del reclamo de organizaciones no gubernamentales solicitantes, sancionó por unanimidad la Ordenanza Municipal (OM) N° 41.247 que brindara por primera vez protección al área y la declaró “Parque Natural y Zona de Reserva Ecológica”. Esa es la fecha que se reconoce como de creación de este importante

espacio natural de la ciudad.

## **Normativas posteriores para el área**

Una cantidad de ordenanzas municipales, posteriores leyes de la ciudad autónoma, decretos y resoluciones atañen en grado variable a diferentes aspectos del espacio que hoy ocupa la RECS. Se mencionará a continuación la normativa más significativa.

En 1988 la OM No. 42.859 creó un equipo de trabajo en el área. Un año más tarde, mediante la Ordenanza No. 43.609 se definió el Distrito "Área de Reserva Ecológica" en la Costanera Sur, delimitada al sur por la Ciudad Deportiva de Boca Juniors al norte por el Malecón, al este por la Avenida Costanera Intendente Carlos M. Noel y al oeste por el Río de la Plata. Luego, con la OM N° 45.676 de 1992 se aprobó su Plan de Manejo.

La Reserva fue categorizada como Área Urbana de Interés Turístico mediante el Decreto No. 692 de 1990 y el decreto 1454 de 1994, como parte del patrimonio porteño. La Constitución de la Ciudad de Buenos Aires en su Capítulo IV sobre el ambiente menciona expresamente en su artículo 27 (4) las zonas de reserva ecológica, y la preservación de su diversidad biológica.

La Ley No. 560 de 2001 creó el Consejo de Gestión de la Reserva Ecológica Costanera Sur. El Decreto No. 241 de 2002, por su parte, aprobó el Acta de



Permiso de Uso, suscrito entre la entonces Secretaría de Medio Ambiente y Planeamiento Urbano y la Prefectura Naval Argentina.

El 22 de marzo de 2005, durante la conmemoración del Día Mundial del Agua, la Reserva Ecológica Costanera Sur fue designada "Sitio Ramsar".

## Mucho más que un espacio verde

La RECS fortaleció la razón de su existencia dentro de un sistema nacional e internacional de áreas protegidas, con la designación como "Humedal de Importancia Internacional". Así, se destaca su relevancia como hábitat para especies acuáticas. Dos meses y medio después de ser declarada "Sitio Ramsar", el 5 de Junio de 2005 - Día Mundial del Medio Ambiente - la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación le entregó oficialmente a las autoridades del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires el correspondiente certificado.

En ese acto ambos gobiernos, nacional y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, colocaron una placa recordatoria como símbolo del compromiso internacional asumido para la preservación de este humedal, enmarcado en la Ley Nacional No. 23.919.

El Convenio de Ramsar es un acuerdo internacional que tiene como finalidad la protección de las zonas húmedas más representativas de la Tierra.

Su nombre proviene de la reunión fundacional de este acuerdo, que se firmó en Ramsar, ciudad de Irán, en el 2 de febrero de 1971 y se modificó según el Protocolo de París el 3 de diciembre de 1982. Para evocar la primera fecha mencionada, el 2 de febrero de cada año se conmemora el Día Internacional de los Humedales.

El Convenio de Ramsar define los humedales como *"cualquier extensión de marisma, pantano, turbera, o superficie cubierta de aguas, sean estas de régimen natural o artificial, permanentes o temporales, estancadas o corrientes, dulces, salobres o saladas, incluidas las extensiones de aguas marinas cuya profundidad en marea baja no exceda de seis metros"*.

## Un juego de palabras: humedales húmedos con humus

Los humedales son ecosistemas de gran importancia debido a los procesos hidrológicos y ecológicos que en ellos ocurren. Suelen contener nutrientes que llegan desde la tierra gracias al transporte del agua de lluvia. Ésta arrastra parte del suelo por acción de la gravedad hacia zonas más bajas respecto

del nivel del mar, es decir, hacia los humedales.

Esos nutrientes que provienen del humus circundante sustentan las tramas alimentarias de toda el área. Deben estar en la cantidad adecuada, condición que regulan naturalmente los humedales. Si faltan, condicionan la vida, pero si sobran, pueden perjudicarla. ¡Por eso es fundamental proteger a los humedales!

Entre los procesos hidrológicos que se desarrollan se encuentra la recarga de acuíferos, cuando el agua acumulada en el humedal desciende hasta las napas subterráneas. Las funciones ecológicas que desarrollan los humedales favorecen la mitigación de las inundaciones y de la erosión costera.

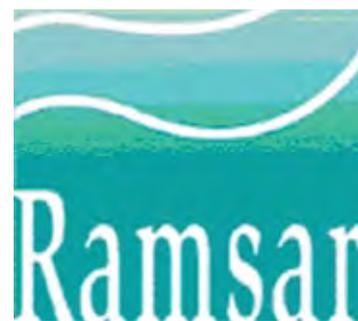
Además, a través de la retención, transformación y/o remoción de sedimentos, del exceso de nutrientes y los contaminantes, estos ambientes juegan un papel fundamental en los ciclos de la materia y en la calidad de las aguas. También sustentan una importante biodiversidad y, en muchos casos, constituyen hábitats críticos para especies seriamente amenazadas o en peligro de extinción.

Asimismo, dada su alta productividad, pueden albergar poblaciones muy numerosas. Diversas actividades humanas requieren de los recursos naturales provistos por los humedales, y dependen por lo tanto del mantenimiento de sus condiciones ecológicas. Estas actividades incluyen la pesca, la agricultura, la actividad forestal, el manejo de vida silvestre, el pastoreo, el transporte, la recreación y el turismo.

## La Reserva, por fin entre los “Sitios Ramsar”

Los “Sitios Ramsar” incluidos en la Lista de Humedales de Importancia Internacional de nuestro país son diecinueve y totalizan una superficie de 5.318.136 hectáreas. El primero de la Argentina se encuentra en la provincia de Jujuy, fue declarado en 1992 y lleva el número quinientos cincuenta y cinco a nivel mundial. Le siguieron otros en las provincias del Neuquén, Formosa, Tierra del Fuego, Mendoza, Buenos Aires, Santa Fe, Corrientes, Córdoba, la Rioja, Chaco y Catamarca. Algunas provincias poseen más de un “Sitio Ramsar”. La Reserva Ecológica Costanera Sur fue designada en el año 2005, con el número catorce de la Argentina y el mil cuatrocientos cincuenta y nueve a nivel internacional.

Las RECS fue incorporada al Sistema Federal de Áreas Protegidas, con Categoría IV de la Unión Internacional de Conservación de la Naturaleza, como “Área de Manejo de Hábitat y Especies”. Además, es un AICA (siglas que corresponden a un Área de Importancia para la Conservación de Aves), reconocimiento de la prestigiosa organización Bird Life Internacional extendido

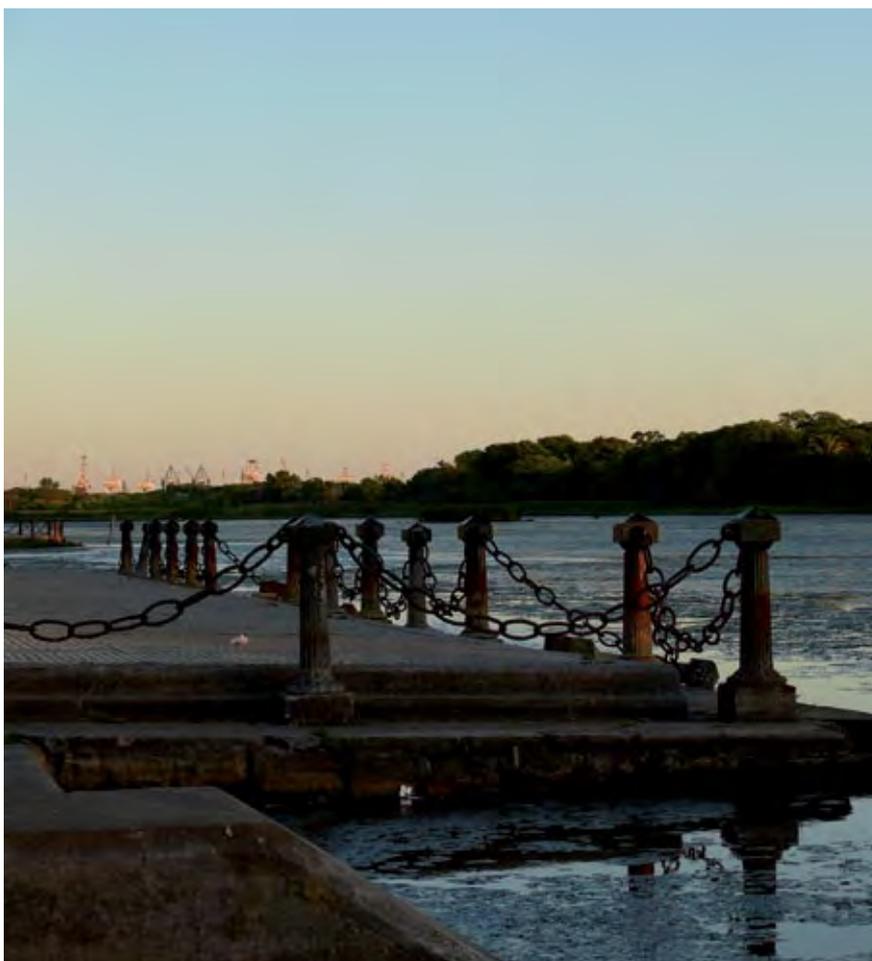


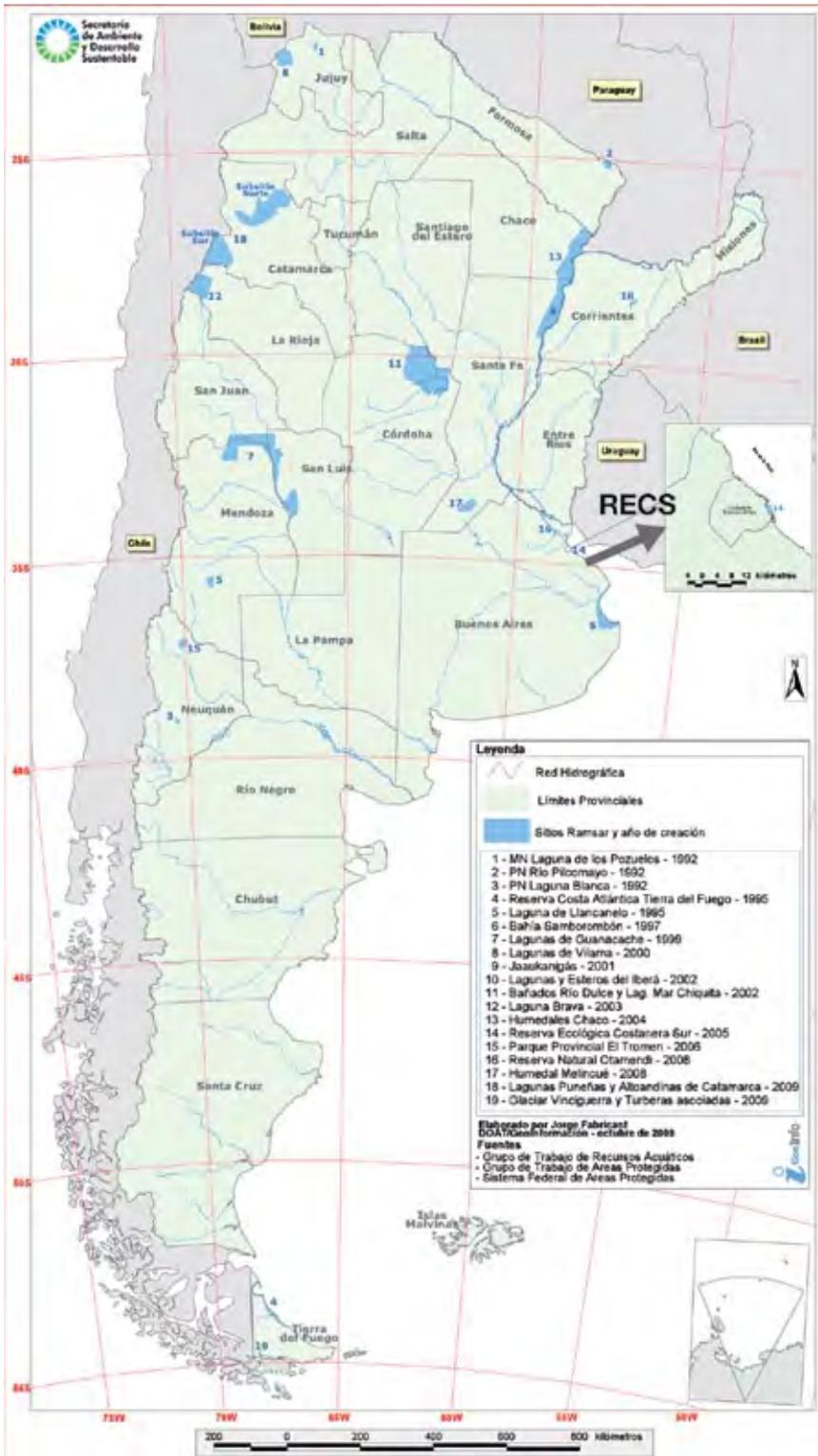
La República Argentina recién comenzó a implementar lo pactado en la ciudad de Ramsar en 1971 cuando decidió aprobar la Convención sobre los Humedales. Esto fue posible gracias a la sanción de la Ley Nacional No.23.919 el 21 de marzo de 1991, publicada en el boletín oficial el 24 de abril de ese año. Sin embargo, recién entró en vigor en 1992, luego de haber sido ratificado el acuerdo.

a casi un centenar de países en seis continentes.

Si se comparan las imágenes satelitales, públicamente disponibles en *Google Earth*, podrá comprobarse la evolución de los humedales de la Reserva. En los últimos años las lagunas se han transformado en bañados. Algunos de sus sectores, incluso, ya fueron colonizados por pastizales de cortaderas y bosques de alisos. También por algunas plantas exóticas, como las cañas de Castilla (*Arundo donax*), los árboles del cielo (*Ailanthus altísima*), los ricinos (*Ricinus communis*) y los paraísos (*Melia azedarach*), todas estas, temibles especies invasoras. Por este motivo es importante impulsar y sostener un manejo donde la mano humana modele estos ecosistemas. Es la única forma de conservar los humedales y todos los beneficios que ellos brindan.

**De este modo, quedó atrás todo uso previo diferente del que fue objeto el espacio de la Reserva Ecológica Costanera Sur, en forma total o parcial.**





Fuente: Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de La Nación

## Otros valores



¿Sabías que cuando se transita por la costa de la Reserva, también se encuentran tesoros históricos? Es que desde el inicio de los rellenos, la mayoría de los edificios demolidos y la tierra proveniente de las excavaciones de la ciudad eran depositadas en lo que hoy es la RECS. De ese modo, también se convirtió en una *reserva arqueológica*.

Así, a menudo se encuentran objetos antiguos o restos de ellos, muy apreciados por investigadores del patrimonio cultural. Su estudio revela datos interesantes sobre la vida en el pasado de la sociedad porteña, que habitaba entre los muros cuyos escombros fueron arrojados a la Reserva, en capas sucesivas, mes a mes, año tras año.

En esta forma, “aparecieron” remanentes de estructuras, mamposterías, revocos, revestimientos cerámicos, vítreos, enlozados, pétreos y de madera. Entre estos últimos, se descubrieron pequeños pedazos de boiserie, como se llamaba a la carpintería amurada a las paredes en los ambientes de estilo francés. Éstos solían contener incluso muebles empotrados, confeccionados a la medida de nichos o entradas en cada cuarto.

Como a esos recubrimientos de madera dura se los impermeabilizaba con productos especiales, permanecieron con el transcurso del tiempo, a pesar de la intemperie y de la acción del agua de lluvia o del río. Es curioso observar en la orilla las aristas de todos estos restos redondeados por la acción mecánica del agua. La dinámica del río los va puliendo en forma natural. Además, se localizaron -sujetos a este mismo proceso erosivo en sus bordes- trozos de azulejos centenarios y de botellones de gres, una pasta compuesta de un tipo especial de arcilla y arena de cuarzo.



¿Sabías que el gres se utilizaba antiguamente en alfarería para fabricar diversos objetos que, cocidos a temperaturas muy elevadas, eran resistentes, impermeables y refractarios? Por eso también se elaboraban con este material vasijas y jarrones.



## ¡Hasta se utilizó para carreras de palomas!

En la década del '90 se inauguró en la RECS un sector para competencias de palomas en donde había funcionado provisoriamente un helipuerto. Fue el colombódromo internacional que realizó del 28 al 30 de noviembre de 1998 el Quinto Campeonato Mundial de Colombofilia. Esta palabra significa “cría y adiestramiento de palomas”, en especial mensajeras.

Colombódromo y colombofilia son sustantivos que provienen del nombre originario que reciben esas aves. La denominación en latín de las diferentes especies es *Columba spp.* En ese marco, selectos ejemplares habían comenzado a entrenarse hacia cuatro meses, cuando sólo tenían poco más de veinte días de vida. Ésa es la etapa del crecimiento en la que las palomas empiezan a reconocer su vivienda.

Dos semanas antes de la carrera hacia la RECS, más de diez mil ejemplares de todo el país habían participado de una competencia récord en Zapala, provincia del Neuquén, como preparatoria para el mundial.

Las que volaron hacia la Reserva fueron llevadas a Pigüé, en la provincia de Buenos Aires, el lugar predeterminado de largada.

La suelta estaba prevista para las seis de la mañana, pero un frente de tormenta que había pasado por allí retrasó una hora a partida. Finalmente, a las siete en punto y después de dar algunos giros, las palomas tomaron su rumbo. El cielo estaba claro, pero había viento. Así que las aves volaron a media ala, un poco más despacio que lo habitual en estas carreras.

Recorrieron casi quinientos kilómetros de vuelo hasta la Reserva. Allí las esperaban cerca de mil personas. Alcanzaron la meta extenuadas –en sucesivos grupos pequeños- luego de atravesar rutas, campos, lagunas y ríos. Habían volado durante horas. Eran trescientas doce palomas de todo el mundo, y estaban en la Argentina desde julio de ese año preparándose para participar del primer campeonato internacional de colombofilia que se hacía en América.

## Una atracción del pasado

En la Reserva las esperaban curiosos ciclistas y familias que tomaban sol junto al río. Ansiosos, se mezclaron con los casi seiscientos criadores que habían llegado de diecisiete naciones y del interior de nuestro país. A poco más de las dos de la tarde comenzaban a aparecer algunos ejemplares, a lo lejos, sobre el *Río de la Plata*. Eran nueve, muy juntos. Cualquiera de ellos podría haber sido la paloma ganadora. Pero la primera en pasar por la gatera electrónica del concurso fue una belga de cuatrocientos gramos de peso,



¿Sabías que las palomas entrenadas alcanzaron los setenta kilómetros por hora en esta competencia? Si hubieran tenido viento favorable... ¡habrían podido llegar a los ciento veintel!

que hizo honor a su país, cuna de la colombofilia mundial. Sólo veintidós décimas de segundo después “aterrizó” la mejor paloma argentina que se ubicó en el octavo puesto, pero ganó el primer premio de la Asociación Ibero Latinoamericana de Colombofilia.

Los festejos culminaron al anochecer en una enorme carpa blanca levantada elegantemente junto al colombódromo. Allí tuvo lugar una aristocrática cena de gala durante la cual se entregaron trofeos, placas, y medallas de oro, plata y bronce. Luego de esta competencia internacional, los criadores de palomas se *apropiaron* de las instalaciones empleadas en la carrera. Esta actitud violó un convenio con el gobierno que fijaba que debían desocupar el predio en un plazo de treinta días desde la finalización del concurso, y dejar el mismo en perfectas condiciones de higiene y en el estado en que fuera recibido. Numerosos vecinos y organizaciones no gubernamentales solicitaron entonces a las autoridades de la ciudad que intimaran a los responsables solicitando la desafección del predio usurpado, y aún en *poder* de la Federación Colombófila Argentina. Gracias a una excelente y rápida gestión del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires se ordenó el pago de fuertes multas por incumplimiento y la inmediata desocupación de las instalaciones construidas por dicha Federación.

El colombódromo está hoy en ruinas y con el paso del tiempo ese sitio fue dejando lugar a a otras actividades, más acordes con las de un área protegida. Así, sus instalaciones son aprovechadas para rescatar y rehabilitar especies silvestres. Incluso, algunas que son liberadas en otras áreas del país. Por ejemplo, el Zoológico de la Ciudad de Buenos Aires aprovecha este espacio y su vecindad para rehabilitar ejemplares de la amenazada águila coronada (*Harpyhaliaetus coronatus*), dado que aquí puede desarrollar sus últimos ejercicios de vuelo antes de ser liberada en otras regiones del país donde habita. De modo más reciente (2011), sus instalaciones también son aprovechadas por técnicos del Instituto de Zoonosis Luis Pasteur para realizar monitoreos de fauna silvestre.

**De este modo se recuperó en el año 2003 el predio para uso público de la RECS que hoy se encuentra totalmente reincorporado para sus actuales objetivos institucionales (*Área de Conservación y Sanidad sector de rehabilitación de rapaces*), que distan mucho de la cría de un animal exótico para el área, como lo es la paloma.**

## La erradicación de residuos peligrosos, otro compromiso de gestión

El 16 de agosto de 2005 la RECS festejó la feliz culminación de una ardua tarea: la erradicación definitiva de residuos peligrosos “guardados” por años en un sector de su territorio. En esa fecha se trasladaron desde la Reserva al

Puerto, con el fin de embarcarse hacia Europa para su desactivación definitiva como compuestos tóxicos. El destino fue Amberes, en Bélgica, un país especializado en el tratamiento de este tipo de residuos especiales.

El producto en cuestión estaba constituido por más de seis toneladas de veneno. Se trataba de dos poderosos plaguicidas, muy peligrosos para la salud humana y ambiental, empleados para combatir insectos, ratas y ratones.

La historia comenzó una década atrás, cuando un gobierno anterior había comprado más de cinco mil quinientos kilos de un compuesto químico derivado del petróleo, considerado entre los que genéricamente se denominan “organoclorados persistentes”. En este caso, era el conocido por los especialistas como *hexaclorociclohexano (HCH)*. También se adquirieron más de quinientos kilos de una sal tóxica, el *sulfato de talio*, que iba a ser destinada a tareas de desratización.

## Una paradójica e insólita contradicción

Al poco tiempo de la compra se constató que el material estaba vencido antes de ser utilizado. Debido a su alta peligrosidad, la justicia ordenó disponer transitoriamente los tambores contenedores de esos compuestos, de doscientos litros cada uno, y almacenarlos en la zona portuaria para su tratamiento o exportación. Increíblemente, los tambores fueron llevados a la Reserva.

El gobierno porteño de entonces contactó a la empresa que había vendido los productos para que efectuara su tratamiento. Pero *suspicious* y *misteriosamente*, la firma ya había cambiado de rubro. Luego de consultar empresas especializadas en metodologías procedimentales ligadas a residuos peligrosos, éstas recomendaron que el material fuera enviado a la localidad de Zárate. La Constitución de la Provincia de Buenos Aires no permite recibir residuos peligrosos de otras jurisdicciones. Entonces se solicitó la autorización para transportar el material a Santa Fe pero, una vez más, la normativa vigente impidió el traslado.

## Idas y venidas...

Parecía un círculo vicioso del que no era posible salir. Por un lado la Argentina, como signataria de tratados internacionales, tiene prohibido exportar residuos tóxicos que puedan ser tratados en el país. Pero por el otro, no pueden desactivarse en territorio argentino por las normas que prohíben su traslado entre distintas jurisdicciones. Sin embargo, debía resolverse el caso...

Poco después, el gobierno nacional informó que una firma hidráulica local

estaba en condiciones de tratar aquí el *sulfato de talio*, y que otra empresa estaba autorizada para realizar la disposición final del *HCH*. Sin embargo, esta última –luego de ser clausurada y rehabilitada- se desentendió de esta tarea y rechazó el trabajo.

A raíz de esta decisión, la firma hidráulica que trataría la sal tóxica aceptó hacerse cargo de la transformación de ambos compuestos peligrosos en otras formas inocuas que no dañaran la salud pública.

Dada la toxicidad de los materiales, se acondicionaría el galpón que almacenaba los tambores con el fin de reforzar su seguridad. Como la empresa no cumplió con los requisitos exigidos por el gobierno porteño, la tarea fue derivada a otra firma.

Por fin, tras mucha labor de gestión, se logró la posibilidad de enviar los compuestos a Amberes, Bélgica. Pero el trámite no era sencillo, ya que había que pedir un permiso formal a los cinco países por cuyas jurisdicciones marítimas debía pasar el barco que los transportaría. Éstos eran, en orden desde la salida del puerto, Uruguay, Brasil, Senegal, Reino Unido y Alemania.

Como Uruguay se opuso, debió contratarse un buque que eludiera las aguas uruguayas. Y Senegal demoraba la autorización. Finalmente, accedió. Los numerosos trámites ante la justicia argentina y el cierre estacional de la planta de tratamiento belga que se ocuparía de los productos continuaron retardando la solución. Sin embargo, la RECS pudo liberarse definitivamente del veneno cuando todos los pasos legales fueron completados por el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, y los compuestos tóxicos zarparon rumbo a Europa a bordo del buque “Grande Brasil” para ser finalmente tratados.

## **Esfuerzos para lograr la conservación de la Reserva**

La RECS es hoy un oasis de naturaleza, tranquilidad y seguridad. Constituye el paseo ideal para “desconectarse” de las actividades cotidianas estresantes a orillas del *Río de la Plata*, y a muy pocas cuadras del centro de Buenos Aires.

Si el tiempo acompaña, no existe una mejor opción para escapar del bullicio porteño dentro de la misma ciudad. Bañados, lagunas y la inmensa variedad de especies animales y vegetales conforman este particular ecosistema que contrasta con la jungla de cemento que se yergue a sólo pocos metros.

Una de las mayores dificultades para proteger adecuadamente la Reserva lo constituye, precisamente, su principal virtud: la cercanía con el centro de la “gran ciudad”. Es que Buenos Aires aporta involuntariamente al área anima-

les abandonados -perros y gatos- que atacan principalmente a los coipos, a las comadreas, a los lagartos overos y a las aves.

Por otro lado, el *Río de la Plata* acarrea basura de todo tipo, perjudicando la salud ambiental de la RECS. La Reserva se ve cercada por la ciudad y por el río. Las napas profundas de agua son saladas y esta situación dificulta la conservación de las lagunas en buen estado, con una adecuada calidad del agua que garantice la biodiversidad que las caracteriza.

A esto debemos sumarle el impacto negativo que sufren la flora y la fauna por los incendios, las trampas furtivas de animales, la llegada de especies exóticas, el constante pisoteo de los visitantes y los eventuales derrames de petróleo u otros tóxicos en el río, que producen la muerte de distintas especies acuáticas. ¡Y también la gente que arroja residuos a la laguna y bañado de Los Coipos desde el paseo de la Avenida Costanera!

Es fundamental que aprendamos a proteger y a resguardar el único sector de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con ambientes silvestres, para poder disfrutar de la recreación, el turismo, la educación ambiental y el conocimiento científico que nos ofrece. La Reserva constituye un muy buen modelo para estudiar las distintas etapas que atraviesa un ecosistema en su consolidación, con sus respectivos ambientes (lagunas y bañados, cortaderal, bosques de alisos y sauces, ambientes ribereños, ceibal y juncal). ¡Evitemos su mal uso o abuso!

## Ecosistemas que sufren incendios

En veinticinco años de existencia, la Reserva fue castigada con más de trescientos incendios. A pesar de la extensión del humedal, varias docenas de hogueras se produjeron una tras otra. En algunos casos pudo haberse tratado de focos ígneos originados y favorecidos por la falta de lluvias o por un rayo, pero en la mayoría se sospechó una intencionalidad. Sin embargo, por fortuna eso es ya cosa del pasado. Una moderna infraestructura de telecamaras y un servicio de bomberos localizan el más mínimo foco en menos de cinco minutos y lo extinguen inmediatamente.

En determinadas épocas del año, las hojas largas y puntiagudas de las cortaderas se secan. Cuando el fuego alcanza sus “plumerillos”, arden a una velocidad y temperatura devastadoras, destruyéndose al paso de las llamas. ¿Sabías que en la naturaleza las cortaderas suelen quemarse espontáneamente por acción del sol los días muy calurosos? Es uno de los mecanismos de control para evitar la superpoblación de esta especie, en virtud de que desarrolló a lo largo de la evolución adaptaciones a su ambiente natural como pionera en la sucesión vegetal.



Sin embargo, según las pericias, en la mayoría de los antiguos casos, el inicio del fuego en la RECS fue accidental por hacer fuego con el fin de calentar agua en una pava para tomar mate (que el viento dispersó) o intencional. Esta última conclusión reavivó la discusión acerca de los intereses comerciales sobre esa zona exclusiva anclada en la costa porteña.

Parecería que antaño hubiera existido una relación entre los potenciales negocios inmobiliarios o de obras sobre la Reserva, y los ataques incendiarios. Fue un área altamente codiciada por empresas constructoras, por el crecimiento urbano de Puerto Madero y el alto valor de la propiedad en el área en los últimos años. Es una zona con hotelería de muy alto nivel, nuevas torres de vivienda y lujosas oficinas.

Solían surgir proyectos no sustentables que atentaban contra la integridad territorial y la riqueza ambiental de la Reserva. Algunos de ellos pretendían colocar una pista de remo u otros deportes náuticos en las lagunas, realizar un loteo inmobiliario o construir un tramo de la autopista ribereña que la atravesase, con el consiguiente impacto ambiental que estas acciones pudieren ocasionar.



## Un arcaico conflicto de intereses...

Torres de departamentos, piletas públicas, un helipuerto exclusivo para uso presidencial, fueron algunas de las ideas y obras que se barajaron para ocupar definitivamente este espacio verde. La falta de condenas judiciales evitó que pudiera probarse una relación directa entre los incendios y los intereses económicos. Si bien hay factores naturales, es curioso que los incendios “reaparecían” cada vez que se discutían proyectos urbanos para el área.

Hoy, ni bien se divisa la más mínima estela de humo, se da aviso para que de inmediato se ponga en marcha el operativo de extinción.

Los supuestos “pirogeneradores” parecían obrar con combustibles desde distintos puntos estratégicos. Cuando se atacaba un sector, se prendía después coordinadamente otro, sobre todo en los pastizales, que son los más propensos al fuego. Esto solía ocurrir en días especialmente ventosos, cuando el fuego se propagaba más rápidamente.

Algunos ocurrieron en horarios cercanos al cierre de la Reserva. En estos casos se dedujo que fueron provocados en los momentos en que la gente salía, para que sus “autores” pasaran desapercibidos. El récord se registró en 1992, con cuarenta y nueve incendios. Justamente ese año tomaba impulso el megaemprendimiento inmobiliario de Puerto Madero. Entonces comenzó a crecer la hipótesis de los incendios intencionales para “desactivar” la Reserva y vender sus terrenos.

Lo curioso es que el entorno de la zona disfruta en gran medida de la RECS. Es notorio ver que felizmente gracias a una muy buena gestión los incendios mermaron hasta desaparecer, coincidentemente con el auge urbanístico de Puerto Madero. Tal vez muchos de los que perseguían intereses inmobiliarios en el área ya no lo hacen, y los habitantes de ese barrio tan “exclusivo” son en el presente los más fervientes aliados de la Reserva. ¡Los vecinos prefieren ahora tener una magnífica vista hacia un gran espacio verde público donde apreciar la ribera del río, y una esfera de esparcimiento, en lugar de edificios!

## El fuego en la Reserva... ¿energía en exceso?

La cortadera y otras especies típicas de la Reserva comparten la característica de ser especies invasoras autóctonas.

Las gramíneas en general, y la cortadera en particular, acumulan energía en la base de sus tallos al ras del suelo. Esta es una clara estrategia de supervivencia para rebrotar fácilmente, tanto en caso de que algún animal ingiera la parte aérea de la planta como en el que un incendio la arrase. Así, resurge sin dificultad.





De este modo, a diferencia de las plantas que almacenan su energía en la parte alta de los tallos, las gramíneas resisten muy bien el fuego. Cuando éste se produce, la cortadera, por ejemplo, *ve liberado* su camino para *apropiarse* de nuevos espacios y reemplazar sectores que, previamente a los incendios, ocupaban otras especies.

Por lo tanto, el fuego aumenta las ventajas adaptativas de la cortadera y, al favorecer su dispersión, *le elimina la competencia*, allanándole el camino para extenderse y aumentar su dominancia por sobre otras plantas menos dotadas ante esta situación. De esta forma, si los incendios no se hubieran interrumpido. ¡la Reserva se habría transformado prácticamente en un cortaderal puro! De hecho, hoy esta especie invade antiguas áreas de lagunas cuyos límites fueron retrocediendo por la sequía.

Los alisos de río y los sauces poseen una estrategia similar, y también *reaparecen* bastante rápidamente, porque rebrotan sin problema en el área una vez que el fuego cesa. Además, en ciertos sectores conforman bosques más bien ignífugos porque mantienen la humedad. Obviamente ésta es muy alta cerca de las áreas inundadas, y va disminuyendo hacia las zonas “interiores”. Así, en los sectores intermedios lejanos a las lagunas o bañados, la vegetación y su fauna asociada (incluyendo nidos de aves) desaparece ante el avance del fuego. Luego resurgen las plantas autóctonas que inician la sucesión.

Sin embargo, en estas condiciones, algunas especies exóticas como el ricino (*Ricinus communis*), el paraíso (*Melia azedarach*), el ligustro (*Ligustrum lucidum*) y la ligustrina (*Ligustrum sinense*) pueden también “aparecer” en la Reserva pero, afortunadamente, no suelen prosperar demasiado ante el avance de las plantas autóctonas invasoras.

## Resurgir entre las cenizas

Por todo lo expuesto, la Reserva *desafió* el fuego y los reiterados incendios no lograron destruirla, gracias a la resistencia característica de este tipo de ambiente, similar a otros homólogos existentes en la región pampeana desde mucho antes que se erigieran los grandes centros urbanos.

Es una zona caracterizada por sequías en determinado momento del año y tormentas eléctricas en otro. La flora y la fauna se encuentran habituadas a tolerar lo que se conoce como *pulso de fuego* y afortunadamente se adaptaron a los incendios periódicos a lo largo de la evolución.

Las cortaderas rebrotan en dos semanas, y en un par de meses no queda rastro alguno de un incendio previo. El *alisal* de río crece unos dos metros por año, a diferencia de formaciones arbóreas de otras áreas del país como las de las araucarias, por ejemplo, cuyos ejemplares tardan siglos para aumentar esa misma proporción en su gran porte.

Por esta razón, los infructuosos intentos no consiguieron atentar contra el ecosistema en sí mismo, pero quizás sí contra el usuario, atemorizando a potenciales visitantes a recorrerla.

Gracias a la idónea tarea educativa y la adecuada comunicación con el público el miedo no prosperó, y la Reserva se consolidó como una excelente propuesta. Un paseo público inigualable en Buenos Aires, pese al continuo hostigamiento.

La toma de conciencia y las mejoras en las condiciones de seguridad, posibilitaron que la Reserva llegara a recibir unos veinte a treinta mil personas cada fin de semana, y un millón trescientos mil visitantes al año. Es uno de los lugares más requeridos por los turistas para disfrutar, a pocas cuadras del casco histórico porteño y a pasos de Puerto Madero.

## Control permanente y continuo crecimiento

Ya existen dispositivos de seguridad con cámaras que detectan no sólo potenciales incendios, sino también eventuales robos. El personal cuenta con equipos portátiles de radio para comunicarse internamente y frustrar inmediatamente cualquier intento de perturbación. La gente circula hoy tranquila, con la garantía de una estadía placentera.

Además, la Reserva sumó dieciocho hectáreas que ocupaba el obrador de una empresa de construcciones de autopistas, donde se prevé la creación de nuevos baños públicos en un área, un espacio recreativo natural de descanso en otro y un tercer sector donde se erigirá un moderno centro de





visitantes con comodidades para diferentes tipos de actividades y usos múltiples. En este espacio se organizarán nuevas muestras temporarias y permanentes, cursos de capacitación, congresos, simposios y otros encuentros comunitarios, y también mejoras para el acceso vehicular.

La gestión de la RECS incluyó también un completo “Plan de Manejo Preventivo del Fuego” que tiene la particularidad de actualizarse y retroalimentarse con la experiencia, en forma constante. No podría ser eficiente de otro modo, ya que la que la naturaleza es dinámica, y en los ambientes de la Reserva, lo único permanente, es el cambio. Esto involucra el reequipamiento de un camión especialmente diseñado para controlar emergencias ambientales y forestales.

Este moderno vehículo cuenta con un tanque cisterna de cinco mil litros de agua, una bomba centrífuga, mangueras, rastrillos, palas, hachas, jaulas, peceras, un generador eléctrico, luces, uniformes, botas y máscaras de oxígeno. Posee una capacidad para bombear dos mil litros por hora. Fue adecuado a las necesidades del lugar y sirve para combatir rápida y eficazmente cualquier tipo de eventuales catástrofes, como siniestros o derrames tóxicos. Anteriormente la ciudad de Buenos Aires sólo contaba con un rodado de esas características perteneciente a Defensa Civil.

Además, se mejoró notablemente la capacitación de recursos humanos e infraestructura especializada, mediante la instalación de un vivero de plantas nativas, un servicio veterinario, un laboratorio, la informatización del área y el proyecto de manejo integral de lagunas y bañados.

## ¡Y también se rescatan animales!

Las reservas naturales urbanas son áreas con tendencia a frecuentes modificaciones, generadas voluntaria o involuntariamente por la mano del hombre. La fuerte presión antrópica que soportan se debe a su cercanía con los centros poblados. Por eso es tan importante contar con una estricta normativa, con el fin de minimizar los impactos ambientales que genera esa interacción naturaleza-sociedad. De este modo, las reservas pueden conservarse en el tiempo y en el espacio de forma duradera, sustentable.

En el caso particular de la RECS, su origen artificial como espacio *ganado al río*, fue naturalizado sobre un sustrato de composición heterogénea. La vida vegetal y animal colonizó paulatinamente un lugar con cierta injerencia humana, pero sin otra planificación posterior a su abandono, con la excepción de la determinada por la propia sucesión natural. Desde entonces se convirtió en el espacio verde que alberga la diversidad biológica más rica de la ciudad de Buenos Aires.



Sin embargo, para que una reserva urbana pueda ser un centro educativo ambiental, es imprescindible la conservación de sus ecosistemas en algunos casos, y la restauración o recreación, en otros. Para lograr este objetivo se hace indispensable la presencia -entre los variados actores sociales involucrados- de un equipo capacitado en el manejo de fauna.

En la Reserva existe un área veterinaria especializada en cuidados de los animales en riesgo. Funciona en la cabaña ubicada en el acceso de la calle Viamonte de la institución y es un instrumento fundamental en la recuperación de especies integrantes de la biodiversidad faunística de la RECS.

El origen de los animales silvestres que llegan al consultorio veterinario es variado. Algunos provienen de la misma Reserva; otros proceden de fuentes muy diversas. De todas formas, en uno u otro caso, los especímenes son rescatados y atendidos adecuadamente.

## **Llegan enfermos... y se sanan**

Las patologías que suelen registrarse están directamente relacionadas con las especies y la procedencia de los ejemplares. A veces presentan lesiones de diversa índole, traumatismos tales como fracturas, parálisis, infecciones o intoxicaciones. También suelen sufrir enfermedades propias del cautiverio en condiciones domésticas. Las más comunes son la descalcificación y otros desbalances nutricionales como la falta de ciertos minerales, producto de una alimentación inadecuada durante el período en que habitaron en casas de familia. Algunos animales llegan a la RECS incluso con putrefacción de alguna parte de su cuerpo. Ésta es una lesión característica del peto y/o



caparazón de algunas especies de tortugas acuáticas.

Desde la creación de un registro veterinario en la RECS la cantidad de animales ingresados a su consultorio ha sido de más de dos mil individuos... ¡un número muy importante de ejemplares! El coipo es el más común de los mamíferos recibidos, y procede principalmente de la apropiación de estos animales como mascotas. Los particulares a veces extraen ejemplares con pocos meses de edad de los ambientes silvestres. Otras, los adquieren de buena fe a vendedores desaprensivos que, por necesidad económica, los capturan en su hábitat mediante trampas, y luego los ponen a la venta.

De una u otra manera, “los dueños” los crían hasta que el gran tamaño alcanzado o el desarrollo sexual adquirido en cautiverio les torna el carácter agresivo. De adultos, estos animales se hacen más independientes. Todo esto determina que el tiempo en ese hogar humano ha concluido, y es en ese momento cuando las familias quieren deshacerse de ellos.

Por el consultorio veterinario de la RECS también pasan muchas aves rapaces (por ejemplo caranchos, chimangos, lechuzas de campanario y de las vizcacheras) y varias especies acuáticas (gallaretas, garzas, patos, etc.). Además, fueron tratados loros barranqueros y cotorras, cientos de lagartos y tortugas típicas de este “Sitio Ramsar”. Algunas de estas últimas llegan empetroladas o cubiertas de brea, y son higienizadas para su tratamiento.

Dentro de las actividades que se cumplen en el interior del predio de cuidados animales, los especialistas no sólo realizan funciones directamente relacionadas con la medicina veterinaria. También fundamentan acciones referidas a la salud pública, la investigación, la participación en la educación y divulgación de los temas relacionados con la conservación de la diversidad biológica natural del área.

## **Guardianes de la ley y cumplidores del “juramento hipocrático”**

Los veterinarios de la Reserva ejercen además el papel de controladores de fauna. Retienen todas aquellas especies exóticas que no corresponden al área, las cuales son entregadas en tenencia responsable a particulares o enviadas a la provincia de nuestro país que se relacione con su distribución natural. De esta manera, se evita la competencia con las especies autóctonas. Esa tarea se realiza previa participación de la Dirección Nacional de Fauna, que suministra las guías de tránsito correspondientes para el traslado de los ejemplares en forma legal.

Para completar el manejo sustentable de los recursos naturales en la RECS los veterinarios cubren una faz sanitaria muy importante. Una vez que los

animales ingresan al consultorio, les dan los primeros auxilios, en caso de necesitarlos. Luego les realizan un minucioso examen, con el fin de evaluar su estado general.

Los miden, pesan y marcan, para tenerlos individualizados y así poder efectuar su seguimiento. La mayoría de los ejemplares son identificados mediante precintos o anillos. Éstos contienen un número que alude a los datos de interés volcados en cada ficha clínica y biológica, donde se detalla la historia de cada ejemplar. Luego son mantenidos en un “período de cuarentena”.

Ése es el lapso durante el cual se procede a la observación de un animal y se realizan análisis detallados. El tiempo de aislamiento de un individuo sospechoso de tener una afección determinada o de estar incubándola varía según la especie, su origen y los males a evaluar. Así se evita introducir enfermedades a las poblaciones animales preexistentes.

## Una ardua labor

En general se toma un período de cuarenta días -de allí en nombre de cuarentena- siempre y cuando los resultados de los análisis sean sanitariamente satisfactorios. En caso de duda de que más de una afección pudiera aquejar a un animal, se puede alargar el lapso con el fin de evitar posibles futuras complicaciones. En este momento se efectúa una nueva batería de análisis de probables enfermedades para descartar o confirmar las presunciones.

En ese tiempo los veterinarios de la Reserva realizan estudios sanitarios minuciosos y, de ser necesario por la complejidad del caso, los “pacientes” son derivados hacia centros especializados como el Instituto de Zoonosis Luis Pasteur o la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad de Buenos Aires.

De este modo se aseguran que los ejemplares analizados no traigan consigo alguna patología que pudieran diseminar y, como consecuencia de ello, perjudicar a los animales de la RECS.

Al superar este período de cuarentena, luego de una adecuada recuperación, cada ejemplar entra en la faz de rehabilitación. En este proceso se estimula al individuo para que recupere sus conductas naturales respecto de la alimentación, y recobre un buen estado físico general antes de darle autonomía para que vuelva a la naturaleza. Así, después, se lo independiza.



¿Sabías que las liberaciones hacia el ambiente natural de los animales recuperados son muy aplaudidas, y que se realizan en presencia de gran cantidad de espectadores? ¡Desde 2004, año en que comenzaron estas prácticas, ya se logró que retornen a su ambiente natural varios centenares de ejemplares de la fauna autóct-

## Atención médica veterinaria con alojamiento

Como toda institución que trabaja con especies faunísticas, la Reserva Ecológica Costanera Sur incluye dentro de sus dependencias un servicio de sanidad animal. En otros lugares se trata a las especies nativas pero no se las aloja. Por el contrario, existen organismos que brindan albergue, pero sólo a los animales domésticos tradicionales como perros o gatos. La RECS es el único lugar en la ciudad de Buenos Aires en el que, además de brindarse atención médica veterinaria a la fauna silvestre regional, existen instalaciones para su alojamiento hasta tanto se determine su destino.

El proyecto integral de un centro de recuperación de fauna con “hospedaje” que asile y cobije temporariamente ejemplares en riesgo permite trabajar con seguridad y control para evitar liberaciones clandestinas. La gente que suelta animales en la Reserva en forma inconsulta muchas veces cree que *le está haciendo un bien a su mascota*. Sin embargo, se requiere siempre de la intervención de las autoridades de la RECS en todos los casos, por el perjuicio que estas acciones pudieran ocasionar.

## Además de curar, previenen

Otra de las funciones fundamentales que se desarrolla en la Reserva es el ejercicio de la medicina veterinaria preventiva. Ésta impide que cualquier agente infeccioso colonice un área determinada, con los consiguientes cambios no deseados que pudiera producir un virus, una bacteria, un hongo u otro microorganismo causante de la patología en cuestión.



De este modo, el equipo de medicina veterinaria de la RECS constituye un valiosísimo aporte para la conservación de la biodiversidad, en virtud de haberse constituido como un instrumento para propender a la educación ambiental, a la protección y a la recuperación de los animales autóctonos regionales.

Este grupo de profesionales desarrolla una intensa actividad en relación con la atención de la fauna silvestre, ya sea de aquellos ejemplares residentes en la Reserva o los que ingresan del exterior de la misma.

## Las tareas habituales

Además de la atención médica a ejemplares de la fauna silvestre, la aplicación de los protocolos de cuarentena y la implementación de cronogramas de trabajo correspondientes a medicina preventiva se realizan otras actividades.

Dentro de las frecuentes tareas llevadas a cabo por el equipo de veterinarios se destacan la alimentación con una dieta balanceada acorde a cada caso de los animales alojados en recintos, tanques, peceras, o jaulas -según las especies- la vigilancia durante la recuperación y la rehabilitación de los *pacientes*, la investigación científica y la educación.

De esta manera, La RECS se convirtió en un referente clave de la problemática ciudadana y regional respecto de la atención sanitaria y el destino de la fauna silvestre. Además, posee una amplia potencialidad en cuanto a sus funciones dentro de la estrategia mundial de la conservación en los “Sitios Ramsar”.

Los objetivos involucran una adecuada vigilancia epidemiológica y sus respectivos protocolos. Esto se realiza a través de una red nacional que comparte datos sobre cuarentenas, diagnósticos, necropsias (estudios en tejidos muertos), zoonosis y contaminación por diversos factores.

Está en marcha la creación de Observatorio de Vigilancia Epidemiológica de las Zoonosis y enfermedades de reservorio animal de transmisión vectorial que involucran a especies silvestres, conjuntamente con el Instituto de Zoonosis Luis Pasteur, para ser centinelas de posibles enfermedades emergentes o olvidadas.

También se ejerce un estricto control de especies domésticas invasoras y depredadoras o de aquellas que, aún siendo silvestres, sean exóticas para la Reserva. La entrada de estos animales suele efectuarse a través de varias vías posibles.

## **Diversas procedencias con... ¿un solo destino?**

Así, la RECS es receptora de animales incautados, abandonados en la vía pública, entregados por particulares en carácter de donación (tanto de los recientemente capturados como de las mascotas con cierto tiempo de vida en cautiverio) o liberados en territorio de la Reserva en forma clandestina.

La comercialización y tenencia de fauna autóctona está prohibida. Excepto unos pocos ejemplares de criadero con “papeles lícitos y legítimos”, la gran mayoría de los individuos que las personas llevan a la Reserva son en realidad ilegales. Esto en general es ignorado por mucha gente que “adoptó” un animal para brindarle su cariño y protección.

Otros especímenes abordan la RECS lesionados por accidentes en el tránsito, o llegan como crías huérfanas que perdieron a sus padres.

Además, algunos animales que alcanzan las RECS pudieron haberse extraviado por alteraciones meteorológicas o, a más largo plazo, climáticas. En ciertas ocasiones varan en el río. Esto sucede por ejemplo con ciertas tortugas marinas.

O, por el contrario, algunas especies arriban en forma voluntaria como producto de sus migraciones periódicas. Este es el caso de numerosas aves y algunos peces cuando encuentran los ambientes acuáticos necesarios para su supervivencia. En esta situación, los ejemplares suelen llegar extenuados por el agotamiento que les provoca el viaje.

## **Momento de decisión...**

La mayoría de los animales que llegan a la Reserva por todas las vías mencionadas precisan tratamiento y recuperación. La RECS les da esa posibilidad durante el período que lo requieran. Luego de los análisis clínicos y los diagnósticos de rutina se realiza la evaluación sobre su destino definitivo. En todos los casos permanecen en ella hasta que se mejoran del mal que los aqueja.

Los ejemplares correspondientes a especies exóticas continúan en cautiverio y son derivados posteriormente a zoológicos, acuarios o la red de tenedores responsables de fauna. Se recomienda la recreación de recintos artificiales lo más similares posibles al ecosistema original del que supuestamente provino cada animal.

Los especímenes correspondientes a la fauna silvestre de la Argentina, en cambio, son liberados en la RECS u otros centros de rescate y áreas protegidas, según el punto geográfico del que sean autóctonos.

Esa tarea requiere un trabajo complejo de rehabilitación y liberación de especies silvestres regionales. A menudo se realiza investigación asociada con otras instituciones para identificar y monitorear el momento o las condiciones en que los ejemplares deben ser dejados en libertad.

Previo a ello, es menester prever el reacondicionamiento a los ecosistemas de cada animal según su estado general físico, etológico (comportamental) y metabólico, como también la evaluación del potencial impacto ambiental que podría generar.

## Laboratorio viviente

Durante la convalecencia luego de una intervención quirúrgica, los veterinarios “ejercitan” los animales que precisan readaptarse a través de apoyo terapéutico recuperatorio con entrenamiento, musculación y prácticas de vuelo en el caso de las aves.

A veces colocan durante los días previos a la liberación los recintos o jaulas con los animales en ambientes naturales como el cortaderal, con el fin de lograr una readaptación paulatina a la intemperie.

Con la implementación frecuente de estas prácticas, la RECS podría convertirse en con el tiempo en un *laboratorio natural* de función múltiple. En este sentido se prevén convenios con otras instituciones científico-técnicas, en el marco de un estricto respeto por las directrices dispuestas en el “Plan de Manejo de la Reserva”.

De esta manera, se recolectaría material para su remisión a los centros de altos estudios y a las autoridades sanitarias. Algunas de estas instituciones son el Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” e Instituto Nacional de Investigación de las Ciencias Naturales -MACN-, el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria -SENASA-, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria -INTA-, las facultades de ciencias biológicas y veterinarias del país, el Instituto de Zoonosis Luis Pasteur, la Administración Nacional de Laboratorios e Institutos de Salud -ANLIS- Dr. Carlos G. Malbrán, y otros.

El equipo de médicos veterinarios también colabora con las tareas de educación ambiental de la reserva, principalmente en los programas para discapacitados y adultos mayores. También realiza divulgación y docencia especializada referida a sus actividades de conservación de las áreas protegidas naturales urbanas.



## ¡A conducir!... pero no el auto

La RECS es un conjunto dinámico de ambientes naturales. Entre ellos adquieren una importancia fundamental los humedales representados por áreas ribereñas, lagunas y los bañados.

Los humedales interiores de la Reserva ocupan depresiones del terreno cuya superficie es variable de acuerdo con su nivel de agua. No tienen conexión directa con el *río*, son alimentados fundamentalmente por las precipitaciones y se encuentran en equilibrio con las aguas subterráneas.

Las lagunas y bañados están sujetos a procesos cíclicos naturales y estados de equilibrio temporario o transitorio. Cuando las lluvias son abundantes, la cantidad de agua supera la pérdida por evaporación directa y por transpiración de las plantas. En ese momento, los cuerpos de agua interiores de la RECS aumentan su nivel y ocupan una mayor superficie.

De lo contrario, cuando la evapotranspiración se eleva por encima del aporte a través de las lluvias, los espejos de agua se reducen y son colonizados por la vegetación de los bañados marginales.

Las diferentes condiciones de los humedales son aprovechados por especies animales con diferentes requerimientos de alimentación y sustrato. Cuando el nivel del agua es alto, abundan las aves nadadoras (cisnes, patos,



gallaretas) y buceadoras (macaes, biguaes). Cuando la cota es baja quedan expuestas las orillas barrosas. Esta situación beneficia a otros animales más terrestres que prefieren el sustrato limoso para desplazarse o procurar su sustento. Así, se acercan chorlitos (*Charadrius sp.*), pitotoyes (*Tringa sp.*), playeritos (*Calidris sp.*), teros (*Vanellus chilensis*) y teros reales (*Himantopus melanurus*).

## **Aprendiendo a manejar con las pautas del equilibrio sustentable**

En la naturaleza los cuerpos de agua de poca profundidad, como las lagunas y los bañados, tienden a colmatarse. Éste es un proceso por el cual el fondo se va elevando por acumulación de sedimentos. Con el fin de mantener la gran diversidad biológica de la Reserva, uno de los objetivos es “conducirla” hacia un manejo de los ambientes acuáticos que mantenga los espejos de agua. De esta forma, se puede retardar o revertir, según el caso, esa tendencia natural hacia la colmatación.

Con el fin de lograr el nivel de agua apropiado en los humedales de la RECS, los investigadores llevan a cabo estudios que permitan identificar una fuente adecuada de provisión de este compuesto esencial para la vida. El adjetivo “adecuada” significa que no contenga un excesivo contenido de sales ni de nutrientes, para que pueda utilizarse en situaciones de sequías extraordinarias sin anular las fluctuaciones estacionales características en la cota de las lagunas.

De este modo, la Reserva cuenta con un conveniente Plan de Manejo (PM) que involucra, entre otras cuestiones, la continua vigilancia de los procesos naturales a los que se ven sometidos temporal y espacialmente cada uno de los ambientes que la conforma. El PM es una herramienta estratégica de planificación y de concreción de metas en un área protegida. Establece los objetivos de gestión durante un período determinado. Por lo general este lapso es de cinco años y se va ajustando periódicamente para “reescribirlo” conforme la evolución natural de la Reserva lo requiera. Una falta de manejo y el hecho de “no actuar” dejando que la naturaleza siga su curso podría afectar los objetivos de la RECS.

En función de los resultados obtenidos, el plan se replantea para el siguiente período. Esta retroalimentación permite establecer una zonificación con el fin de determinar los usos permitidos de cada sector, y redactar de este modo la normativa específica que los regule. El objetivo fundamental del Plan de Manejo de la Reserva Ecológica Costanera Sur es el de pautar las actividades de gestión y uso del área. De esta forma, determina los programas a implementarse para que se cumpla en forma sustentable y duradera con la finalidad para la cual ha sido creada la RECS.

## Implante de vegetación nativa

La Reserva recobró en el año 2002 los terrenos que ocupaban los obradores de una empresa donde se fabricaban bloques de hormigón para las autopistas de la ciudad de Buenos Aires. En el momento de la recuperación, ese sector tenía construcciones de diversa índole con superficies circundantes en gran parte de su extensión de cemento y asfalto.

Ese sustrato impedía rescatar espacios verdes. Por lo tanto, la entonces Área de Gestión de la Ribera del Ministerio de Ambiente y Espacio Público del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires debió realizar obras que dieron como resultado un suelo más apto para la cobertura vegetal. Así, se descargaron sedimentos provenientes de la apertura de túneles en otras áreas de la ciudad, efectuados para extender de la red de subterráneos o mejorar el desagote de los conductos pluviales hacia tanques reservorios. Se obtuvo entonces la base necesaria para sustentar las plantas.

La RECS redefinió las categorías de uso público que le daría a este espacio y lo subdividió en tres sectores:

- uno especial para recibir al visitante, con acceso peatonal y vehicular, instalaciones edilicias de servicios y apoyo operativo;
- uno intensivo y recreativo de áreas verdes con mantenimiento y emplazamientos sanitarios;
- y otro de un uso extensivo para educación e interpretación ambiental, con el establecimiento de especies nativas características de las comunidades vegetales propias de las ecorregiones que atañen a la Reserva.



De estas últimas, los especialistas seleccionaron especies que pertenecen a la Reserva en relación con su área de distribución original y que, por distintas razones, estaban poco representadas en la actualidad en la RECS. De este modo se recuperaron talares.

**Utilizaron una novedosa estrategia de conservación que se aplica a territorios muy fragmentados como los de la Reserva: las poblaciones vegetales actuarían como núcleos de propagación hacia las áreas vecinas.**

Actualmente se lleva a cabo un plan de recreación de ambientes donde la implantación de especies nativas se efectúa simultáneamente con el control de las exóticas.

## Un banco... pero no de plaza... ni de dinero

Un banco de germoplasma tiene dos objetivos fundamentales. El primero es el de localizar, recolectar y conservar plantas consideradas de interés prioritario en un área determinada. El segundo consiste en revalorizar las especies que lo componen para aumentar su conocimiento científico, y orientarlo a la optimización de la propagación. Así, la actividad de investigación en el banco de germoplasma está dirigida a la conservación de especies, en este caso, las nativas o autóctonas.

En otras situaciones, que no es la de la RECS, bancos similares se utilizan para reproducir plantas medicinales o comestibles para consumo. Por eso, estos bancos están sujetos a normas éticas regulatorias de muy estricto cumplimiento, recopiladas en un código internacional de conducta para la recolección y transferencia de germoplasma vegetal.

De esa manera se promueve la recolección racional y la utilización duradera de recursos genéticos en el tiempo. El código propone procedimientos de solicitud, concesión de licencias y contiene directrices con obligaciones y responsabilidades para la recolección de ejemplares. Este conjunto normativo es plenamente compatible con el Convenio sobre la Diversidad Biológica y con el Compromiso Internacional sobre Recursos Fitogenéticos que protegen a las especies vegetales.

## La recreación de comunidades autóctonas

Los investigadores seleccionaron plantas dominantes para la implantación en el sector recuperado. Éstas estarán acompañadas por especies asociadas arbóreas y arbustivas, lianas, enredaderas, epífitas (vegetales que crecen sobre otros) y hierbas.



¿Sabías que esta estrategia les brinda a los investigadores la posibilidad de replicar individuos de esas mismas especies en el vivero de la Reserva? De ese modo no tendrían que utilizar los ejemplares protegidos como componentes de lo que se conoce con el nombre de "banco de germoplasma". Éste es una colección permanente de material vegetal vivo, en forma de semillas o bien de esporas, la estructura de reproducción de helechos y otros grupos antiguos en la evolución del reino vegetal.



Provenirán de las barrancas del Río Paraná incluyendo el delta, de la Ribera del *Río de la Plata* y de la Costa Atlántica. Gran parte de las especies son propias de la selva marginal que en el pasado cubría áreas ribereñas de zonas aledañas. De este modo, podrán recrearse nuevas comunidades.

Ya se plantaron talaes, cuya dominancia -como su nombre lo indica- la ejercen ejemplares de tala (*Celtis tala*), acompañados por el coronillo (*Scutia buxifolia*) y una importante diversidad de otras especies asociadas a ellos.

Para evitar la fragmentación visual que provocan las unidades individuales en medio del movimiento y descarga de suelos, los especialistas de la Reserva intentaron diseñar las plantaciones de modo que se logre su integración fisonómica. Así, se proyectó una composición de las diferentes unidades, teniendo en cuenta su altura y disposición en la naturaleza, senderos de libre circulación e indicaciones, en consonancia con las actividades de educación ambiental.

En el terreno que ocupaba previamente la empresa proveedora de las autopistas urbanas, además de la recreación del talar -única comunidad natural no representada en la Reserva-, el proyecto incluye la *reconstrucción* de una selva en galería en el sector opuesto de ingreso a la Reserva, que constituirá un nuevo circuito bordeando el Canal Viamonte.

## ¿Qué, cómo, cuándo...?

La RECS está abierta a los visitantes durante todos los meses del año. De abril a octubre el horario es más reducido que de noviembre a marzo, ya que durante la primavera y el verano la prolongación del fotoperíodo facilita un mayor aprovechamiento de la luz del día.

Eventualmente se planifican salidas especiales con caminatas a la luz de la luna llena, para la observación de las especies con hábitos nocturnos. Éstas se realizan mediante inscripción previa, a diferencia de las actividades diurnas generales que no requieren aviso con anterioridad, a excepción de las visitas escolares. Las caminatas nocturnas se realizan en general los días viernes más cercanos a la luna llena y sólo se suspenden por lluvia o por alerta meteorológico de sudestadas.

Se puede concurrir a la Reserva de martes a domingo, ya que los lunes hábiles permanece cerrada para permitir las tareas de mantenimiento. Tampoco opera el 1° de mayo, en Navidad, Año Nuevo y los domingos de elecciones en la ciudad de Buenos Aires, pero abre durante los demás feriados que eventualmente recaigan en días lunes. El acceso es completamente libre y gratuito.



Se cuenta con visitas guiadas de martes a domingos y los días feriados, en dos turnos, por la mañana y por la tarde. Están a cargo de personal idóneo especializado de la RECS, y al igual que la entrada general, son gratuitas.

**Es importante resaltar que la Reserva es un área protegida, un *aula natural sin techo, un salón de clase a cielo abierto*. Por ende debe ser disfrutada en las diversas maneras posibles sin necesidad de alterar el normal funcionamiento del ecosistema. De este modo, se sugiere observar a los animales, escuchar sus sonidos, y descubrirlos entre la vegetación. Para identificarlos, los interesados encontrarán letreros didácticos alusivos en los miradores instalados a tal fin, que pueden serles de gran ayuda en este objetivo. (Ver sección final de señalética para interpretar la reserva).**

## Un paisaje siempre diferente

El visitante podrá identificar los ambientes que frecuentan los seres vivos y registrar sus características típicas. También verá los matices de verde de las diferentes especies vegetales, cómo es su follaje, cuándo florecen, qué animales comen sus frutos y en qué momento. Si tiene la posibilidad de visitar la RECS durante las cuatro estaciones del año, será testigo de las variaciones del paisaje en cada una de ellas.

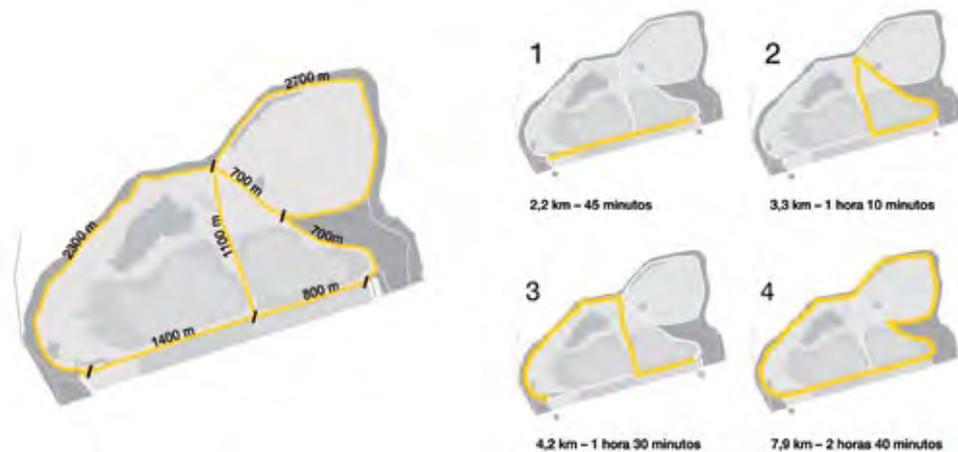
Existen varios recorridos para hacer en la RECS. Uno comienza a partir de la Administración de la Reserva, llamado *Camino de los Lagartos*. Desde él se pueden apreciar la laguna de Los Coipos de un lado, y la de Los Patos y Las Gaviotas del otro.

Otro es el *Camino del Medio*, que nace aproximadamente del centro del recorrido anterior y conduce directamente al *Río de la Plata*. Bordea la laguna



de Los Patos y la de Las Gaviotas, el bosque de *alisos* y la laguna de Los Macaes. El acceso a este último se realiza únicamente con un guía autorizado. Desde el Río de la Plata parten tres caminos, el de los Alisos y el de los Sauces, que bordean los respectivos bosques, y el *Camino de los Plumerillos*, que como lo dice su nombre está rodeado de cortaderas.

### Circuitos para todos



## ¿Por y para qué..?

Todos los visitantes son bienvenidos a dibujar, pintar, filmar, grabar, fotografiar, tomar notas de todo lo que llame su atención, y a consultar lo que fuere de su interés. Pero también pueden recorrer la Reserva solamente con el fin de caminar y a la vez gozar del silencio de la naturaleza, el sosiego y la serenidad de sus distintas *ofertas paisajísticas* y la placidez que ofrece este paseo único.

Para tranquilidad de los visitantes, todas las hectáreas de la RECS son permanentemente controladas por cámaras de televisión instaladas sobre una torre de doce metros de altura. Éstas permiten un eficiente monitoreo de cada área, y una rápida convocatoria de servicios de auxilio y seguridad en situaciones de emergencia. Además, efectivos de la Policía Federal, Bomberos y el cuerpo de guardaparques especializados trabajan mancomunadamente con el fin de prevenir siniestros como los incendios. Para evitar inconvenientes a los asistentes, existe una serie de normas regulatorias que deben ser respetadas.

El acceso se cierra quince minutos antes de que finalice el horario de atención. Eventualmente el ingreso del público puede clausurarse en forma anticipada por razones meteorológicas, por emergencias detectadas u otro tipo de circunstancia especial que la autoridad competente estableciere oportunamente. Para proteger la integridad psicofísica de los menores de dieciséis años éstos deben ingresar acompañados por una persona mayor de edad.

Las actividades deportivas como las caminatas rápidas, el trote, el ciclismo u otras prácticas aeróbicas se encuentran permitidas en tanto no se realicen en forma competitiva ni deterioren el ambiente. Por lo tanto, se puede transitar (inclusive con cochecitos de bebé), correr y andar en bicicleta, pero circulando a una velocidad de paseo que respete a los demás visitantes y a los animales. Suelen producirse habitualmente cruces de cuisés, lagartos overos u otras especies. Ante un encuentro de este tipo, el peatón y el ciclista deben detenerse hasta que el animal haya atravesado el camino.

También se puede llegar a la Reserva en bicicleta, pero recorrerla a pie. En ese caso, el visitante debe ingresar por la entrada de la Av. Brasil provisto de cadena y candado, ya que en ese acceso existen lugares para dejarla enganchada en forma segura.

## ¿Para y con quiénes...? ¿De qué forma?

Los guías o investigadores que realicen tareas en la Reserva deben estar registrados y autorizados por la Coordinación. Para ello, por razones de se-



guridad, se les solicita indicar su cronograma de tareas e informar de su presencia en el área.

Se encuentra completamente prohibido producir ruidos molestos, perturbar y/o alimentar a los animales, cazar, pescar, capturar o apropiarse de cualquier recurso natural, recolectar ejemplares silvestres, cortar o causar cualquier daño a la vegetación, arrojar residuos fuera de los cestos dispuestos a tal fin o volcar efluentes de cualquier tipo.

La basura interfiere con los procesos naturales de la Reserva. Si no se interrumpe la calma del ambiente con griterío, o con música fuerte proveniente de radios y reproductores de audio, se pueden escuchar los sonidos que emiten los animales o gozar de la parsimonia y la calma de este espacio de la ciudad. Por otro lado, no se permite encender fuego de ningún tipo. Aunque no está expresamente prohibido fumar por ser la Reserva un espacio al aire libre, el visitante debe ser cuidadoso y recordar que sólo un cigarrillo mal apagado o un fósforo pueden ser el inicio de un incendio.

Tampoco se permite introducir ninguna especie animal y/o vegetal, destruir y/o alterar cualquier especie del ecosistema y su diversidad biológica, ingresar al *Río de la Plata* o a cualquier cuerpo de agua de la Reserva, circular por los senderos internos en bicicleta o a pie vedados sin el acompañamiento de un guía del área, y toda otra actividad de impacto negativo para los ecosistemas y la integridad de las personas.

Los ciclistas no deben transitar por los bordes de los caminos a fin de evitar daños a la fauna y la flora que se encuentra en los mismos, franqueándolos con la mayor precaución y a baja velocidad para evitar accidentes. El lími-



te permitido es de diez kilómetros por hora. Las actividades deportivas no competitivas (aerobismo, paseos en bicicleta, etc.) se encuentran permitidas en tanto no dañen el ambiente y se ajusten a las normativas específicas de la RECS.

Por razones de seguridad los visitantes no pueden descender de los caminos destinados al recorrido. Con el fin de mantener su buen estado y la eventual ocurrencia de accidentes, no está permitido el ingreso a la Reserva con bicicletas después de una lluvia, por la intransitabilidad de los caminos en esos momentos. Si un visitante debe trasladarse desde lejos hacia la RECS y desconoce las condiciones meteorológicas del día, es recomendable que llame por teléfono antes de la visita para informarse al respecto.

## ¿Dónde?

La Reserva se encuentra emplazada en el sureste de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, sobre la avenida Tristán Achával Rodríguez entre las calles Viamonte y Brasil. La prolongación de estas calles hacia el río da nombre a las dos entradas. La de Brasil, la más cercana a la Fuente de Las Nereidas de Lola Mora, es la principal, y en ella se encuentra la mayor infraestructura de la RECS.

Su dirección postal completa es Av. Tristán Achával Rodríguez 1550, Código Postal C1107ACR, Ciudad de Buenos Aires - República Argentina. La Reserva ofrece cronogramas educativos, didácticos, recreativos y turísticos para todos los grupos etarios, sean niños, jóvenes o adultos.

**Para obtener información adicional sobre las actividades se puede llamar a la línea gratuita 0800-444-5343 o a los teléfonos corrientes del centro de visitantes (+5411) 4893-1640/1580 de 9.00 a 17.00 horas, o contactarse vía correo electrónico a [visitasguiadas\\_recs@buenosaires.gob.ar](mailto:visitasguiadas_recs@buenosaires.gob.ar). También se puede acceder a información a través de la página web del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: <http://www.buenosaires.gob.ar> | Ruta: Ministerio de Ambiente y Espacio Público/Mantenimiento del Espacio Público/Espacios Verdes/Reserva Ecológica**

Las visitas guiadas son gratuitas y se realizan los sábados, domingos y feriados a las 10:30 y 15:30 horas y no requieren inscripción previa para el público en general. Los grupos institucionales pueden efectuarlas de martes a viernes en esos mismos horarios, previa reserva de turno.

Los días lunes, si bien la RECS está cerrada, se ofrecen recorridos guiados a grupos de personas con requerimientos diferentes a quienes se les garantiza el acceso a sus necesidades especiales.

Para los recorridos nocturnos a la luz de la luna los cupos son limitados, y las inscripciones se toman telefónica o personalmente desde el lunes previo a partir de las 8:30 horas hasta agotarse los lugares, consignando nombre y apellido del o de los visitantes, número de documento y teléfono. En este caso, cada persona puede anotar hasta cuatro acompañantes.

## **Consejos útiles al visitante**

En el momento de elegir el vestuario para asistir a la Reserva es conveniente tener en cuenta que al realizar caminatas se entra en calor. Además, los vientos costeros suelen ser de mayor intensidad que en otras partes de la ciudad.

Los colores tenues ayudan en las situaciones en las que se desee una mayor aproximación para ver las aves (avistaje). Los tonos fuertes pueden asustarlas, en especial los rojos y anaranjados, que las ahuyentan. Es recomendable utilizar calzado cómodo y cerrado.

En primavera y verano durante los días de sol se sugiere el uso de cremas protectoras sobre los sectores de piel desprotegidos de indumentaria, como el rostro y los brazos. Si un visitante concurre con niños y va a permanecer varias horas, se aconseja optar preferentemente por productos con alto factor de protección y filtro de radiaciones ultravioletas.

Algunas especies de mosquitos -que no difieren de las que suelen encontrarse en cualquier plaza de la ciudad- pueden ser vectores de enfermedades, pero la presencia de especies potencialmente peligrosas es monitoreada regularmente y hasta ahora no se detectó ningún problema. No obstante esto, se recomienda el uso de repelentes para insectos, especialmente en las visitas nocturnas estivales.

Hay baños públicos en las entradas de Brasil, de Viamonte y en el punto encuentro. Las instalaciones correspondientes al Centro de Visitantes, las oficinas técnico - administrativas y sala de control se encuentran próximas a la entrada de Brasil. Se debe tener presente que sólo existe disponibilidad de agua potable en los accesos (Brasil y Viamonte).

## **Sugerencias para aprovechar mejor su paseo por la Reserva. Antes de la visita**

Es conveniente asistir a la Reserva con algunos conceptos básicos previos. Esto favorece la interpretación de lo que allí se verá luego y, de este modo, la observación de la naturaleza será mucho más fructífera.

La RECS en su conjunto constituye es una excelente oportunidad para comprender la relación entre el paisaje natural y el hombre que lo modifica, es decir, el vínculo "naturaleza-sociedad". Es importante disponer de un tiempo prolongado para la visita, con el fin de permitir que *los ambientes expresen todo lo que tienen para darnos*. Eso sólo se logra con dedicación. Para ello, lo más efectivo es permanecer en silencio y con todos nuestros sentidos atentos, a efectos de aprovechar las posibilidades que la Reserva nos ofrece. Recordemos que *los tiempos de la naturaleza no se condicen con los de la vorágine urbana*.

Una experiencia es la que da la posibilidad de prestar atención y comprobar el cambio que se produjo en el área hoy ocupada por la RECS en poco más de dos décadas. Esto es fácilmente verificable si, por ejemplo, se busca el área en un mapa actual de la ciudad de Buenos Aires y se lo superpone en transparencia con uno anterior a década del '80. A partir de la comparación de ambos se puede reflexionar acerca de las modificaciones ocurridas en el lugar y las razones de la misma.

En el momento de estar ahí, se debe recordar que la vegetación de la Reserva, como la de otras áreas, es el resultado de la acción de múltiples factores ambientales. Por ejemplo, refleja el clima predominante, las propiedades del suelo, la disponibilidad de agua y de nutrientes.

La vegetación, por su parte, también modifica algunos de esos factores del ambiente, y forma el marco dentro del cual habitan los animales. Les pro-



porciona refugio, alimento, lugares en los cuales posarse y materiales para construir sus nidos, madrigueras u otro tipo de espacio dónde resguardarse.

## Durante y después de la visita

En la naturaleza las plantas y los animales se asocian en poblaciones, compuestas por individuos de una misma especie que habitan un área determinada.

Las poblaciones de distintas especies se agrupan entre sí formando *comunidades* de animales y vegetales, en un estrecho vínculo con el ambiente. Su conjunto constituye un ecosistema.

En un ecosistema las especies se suelen relacionar entre sí de diferente manera. Por un lado existen interacciones *predador – presa*, y por otro conexiones que van más allá de la simple procura de alimento o de refugio.

Existen grados de cooperación variables entre algunas especies, como en la simbiosis, en las que ambas obtienen un beneficio mutuo. También se observan relaciones de *competencia* entre individuos de la misma o de diferentes especies que pugnan por un mismo recurso, ya sea para nutrirse o para resguardarse.

Una vez realizada la visita a la Reserva, es importante organizar e interpretar la información recogida durante la experiencia mediante la integración de las observaciones realizadas. Por ejemplo, se pueden armar maquetas o diseñar afiches en los que se reconstruyan los ambientes observados y las especies que allí habitan.

Hay que recordar la gran diversidad de sus adaptaciones a los diferentes ambientes según necesidades específicas de alimento, el lugar que ocupa cada especie en la trama trófica (es decir de qué se alimenta y a quién sirve de alimento), su cobijo, cómo se interpreta la complejidad y multidireccionalidad de la correspondencia o vínculo entre las especies dentro de un ecosistema, etc.

## Relaciones múltiples

Las tramas tróficas son las reconstrucciones alimentarias que revelan el flujo de materia y la energía dentro de un ecosistema. En muchos casos no son simples “cadenas” lineales, sino verdaderas redes en las un mismo animal puede predar sobre varias especies, y a su vez ser ingerido por más de un predador.

Un análisis posible identifica cómo cada especie -según su lugar en esa tra-



ma- obtiene energía para vivir (si ésta es solar o química). Así, por ejemplo, si estudiamos los *productores* que fotosintetizan veremos que se trata del primer caso, o si focalizamos en los consumidores, del segundo, respectivamente.

Es importante recordar, una vez más, que en toda la biosfera las adaptaciones son el resultado de la evolución de cada especie en relación con las presiones de su medio. Una actividad interesante consiste en comparar la forma de los picos de las aves, o la boca y los dientes de otros animales, en relación con su alimentación.

También puede examinarse la forma de su cuerpo y de sus patas según el tipo de ambiente en el cual vivan. Los guías especializados brindan toda esta información, pero en caso de “autovisitas”, los carteles informativos y folletos de la Reserva proveen material auxiliar a este respecto.



## Un nuevo servicio gratuito

La RECS dispone de un equipo de asesores pedagógicos que brindan apoyo sin cargo alguno sobre las propuestas didácticas para “acercar la Reserva” a los docentes de los diferentes niveles educativos. De ese modo, pueden trabajar con sus alumnos en la motivación, el desarrollo y el cierre de las actividades respectivas. También se ofrece este servicio a otros integrantes del público con inquietudes específicas.

## Comunicación de los visitantes con la Reserva

La comunicación es un acto central de la vida humana y es posible porque todas las cosas, externas o internas, son representables. Se desarrolla a través de una sucesión de fenómenos en el intercambio de información, denominado *proceso de comunicación*, que se da en dos pasos. Uno es la comprensión de una situación o hecho y la consecuente transmisión de lo *aprendido - aprehendido*. Y el otro es simultáneo y consiste en lograr la adecuada elección para transferir correctamente los diferentes signos que puedan expresar lo que necesitamos comunicar.

Desde el punto de vista pedagógico es importante tener claro este concepto para aprovechar todas las posibilidades que la RECS nos brinda. Por ejemplo, en virtud de su atípico origen, la Reserva integra *neo-ecosistemas* mixtos de ambientes naturalizados, en los que la flora y la fauna se han manifestado a través de los años de un modo muy peculiar. Esto representa un valor agregado importante a cualquier línea argumental en la educación ambiental, que debe ser resaltado en clase por los docentes a sus alumnos a la hora de trabajar las experiencias directas con la Reserva.

En el mensaje humano, cada palabra se transmite con una determinada entonación o sentimiento. Existe una codificación por parte del emisor y una decodificación por parte del receptor. Éste sólo comprende si está al tanto del código empleado. De ahí la importancia de que toda persona que intente influir sobre otra conozca el lenguaje que es capaz de comprender su receptor, y se acomode a él. El código que domina el receptor es la regla a que debe ajustarse el emisor y no viceversa. Éste es un aspecto clave en transmisión de los contenidos conceptuales, actitudinales y procedimentales que nos facilita la Reserva en todas las áreas del conocimiento.

Pero la comunicación no es solamente un intercambio de información a través de códigos, sino una comunión de significados. En el contacto entre dos o más personas, también se intercambian o crean impresiones y actitudes. La comunicación es, además, una concordancia emotiva. Es el hilo invisible que une o desune a los seres humanos en sus prioridades, valores y metas.

## Un espacio para liberar emociones

Por otro lado, hay circunstancias en las que aún la información más objetiva presenta una carga emocional muy alta. Pensemos, por ejemplo, en el momento en que un guía relata la pérdida de agua de las lagunas por evaporación y el riesgo que corre la fauna acuática de morir. De hecho, es frecuente cruzarse en esos momentos con tortugas acuáticas en su búsqueda por encontrar, al menos, el lodo húmedo de un bañado mínimo. Es inevitable que esta situación desencadene ciertas emociones; entre otras, temor y compasión por esas especies.

En realidad siempre se trata de no exagerar estas circunstancias o coyunturas. En la naturaleza las cosas son así, los animales nacen y mueren, y los ciclos naturales ocurren *sin dramatismo*, y lo que hoy está seco, mañana volverá a ser una laguna, que se repoblará naturalmente, a partir de formas de resistencia, de animales que llegan volando o de semillas trasladadas por el viento, el agua u otros medios.

Si las personas involucradas no logran superar el nivel de comunicación objetiva, se levantaría entre ambas una barrera que impedirá llegar a un entendimiento. Si por el contrario, el guía enfrenta el aspecto emocional al aceptar y explicar que ésta es una situación muy común en ciertos humedales como los de la Reserva, ambos tienen más posibilidades de comprender la realidad de la naturaleza con mayor facilidad.

Por eso es tan importante escuchar al personal autorizado de la RECS en forma empática, es decir, sin prejuzgar ni desesperarse ante *lo malo de esa situación*, muy común en el equilibrio de ambientes acuáticos lacunares. Éste es el primer paso hacia una comunicación saludable y eficiente. Tam-



bién constituye la garantía del aprendizaje significativo, herramienta fundamental de la educación en valores.

Las relaciones de comunicación requieren un desarrollo y un seguimiento de cómo se van desarrollando tales relaciones. Implican confianza y comodidad, y ambas se alimentan con el transcurso del tiempo y con el ejercicio de la empatía. Una buena relación de comunicación permite un clima didáctico de confianza mutua, es placentera y útil para las partes que intercambian información -personal de la RECS y visitantes-, ayuda a realizar mejor el trabajo cotidiano y a entendernos como personas.

## El equipo Pedagógico en acción

El Plan Estratégico de la Convención Ramsar señala que el aumento de la población y de las actividades de desarrollo ejerce una enorme presión sobre los ecosistemas costeros. Por tal motivo recomienda “...respaldar a la población local y a los que tienen conocimiento tradicional para colaborar en la protección de uso sostenible de esos frágiles ambientes...” Ésa es una prioridad de la RECS como “Sitio Ramsar” (ver más atrás en este libro). Quienes entienden de planes de manejo y se relacionan con áreas protegidas integran la variable social a las ciencias naturales, en torno del hombre como eje del beneficio, pero con un criterio respetuoso y armónico por el cual puedan convivir diferentes gustos y necesidades sin someter a la naturaleza. Ésta constituye otra de las prioridades de la RECS.

## Interactuar con los guías

Los guías de la RECS son la cara visible de la institución. El equipo pedagógico realiza encuentros periódicos con el grupo de personal en contacto con los visitantes para comunicar los avances en los proyectos educativos que se llevan a cabo. En ellos se supervisa el desarrollo de la labor de los guías en un espacio de taller permanente con retroalimentación de expectativas y resultados concretos. Se aportan ideas con el fin de lograr una comunicación efectiva en el contacto cotidiano con el público según sus objetivos o intereses, grupos etarios y necesidades especiales.

A partir de 2011 las visitas guiadas dirigidas a grupos escolares cambiaron de eje. Históricamente, tuvieron un perfil “naturalístico”, con el acento puesto en las especies que podían avistarse u observarse. Pero, tras analizar la problemática ambiental de la Ciudad y de la Reserva, se optó por abordar los desafíos que tenemos los ciudadanos al respecto. Sucede que la Reserva es receptora de los problemas de la gran urbe. Por ejemplo, si se abandona un perro cabe la posibilidad de que termine ingresando a la RECS, forme una jauría y viva de la depredación de los coipos, cuises, lagartos, comadreas y aves. Otro ejemplo es la basura. Si es arrojada fuera de su lugar adecuado (como suele suceder en varios sectores de las islas de delta, aguas arriba del Río de la Plata) “viaja”, flotando, y termina apareciendo en la costa de la Reserva. Por eso, es importante que el visitante no sólo conozca animales o plantas autóctonas que viven en la ciudad, sino -fundamentalmente- comprenda que debe ser parte de la solución de estos problemas, donde, desde luego, el Estado también tiene su rol. Por ello se modificaron los aspectos metodológicos, con técnicas y estrategias enmarcadas por la disciplina conocida como *interpretación del patrimonio*, donde la participación, las demostraciones y animaciones ocupan un lugar clave para transmitir mensajes con intencionalidad pedagógica.



## La gestión eficaz en el quehacer cotidiano



La RECS ofrece posibilidades de educación y de difusión relacionadas con el trabajo *ad extra* (hacia afuera) y *ad intra* (hacia adentro). Esto no se refiere a la tarea realizada en el área propia de las trescientas cincuenta y tres hectáreas de la Reserva o en otro espacio físico, como podría ser la escuela. Está relacionado con el servicio gratuito de asesoramiento pedagógico por parte del personal de la RECS a otras instituciones (página 90) y a la supervisión de la labor cotidiana de los guías ante los requerimientos de los visitantes, respectivamente. En este último caso, los profesionales y técnicos también reciben consultas específicas sobre temas puntuales concretos.

La educación formal tiene dos opciones. La primera consiste en asesorar *ex situ*, es decir, fuera de la Reserva, a través de *módulos exportables* cuyo objetivo es dar a conocer la propuesta pedagógica de la RECS. Brinda soporte pedagógico a los docentes antes, durante y después de la visita. La segunda se realiza *in situ*, o sea, dentro de la Reserva, y provee programas de visitas con un guión adecuado a la currícula de los establecimientos de enseñanza de todos los niveles. Contempla las necesidades y habilidades de cada franja etaria y potenciales situaciones específicas en cuanto a requerimientos especiales.

La educación no formal contempla la organización de cursos, talleres, muestras y otros encuentros según el interés de los destinatarios. Por un lado, ofrece actividades para el público en general, y por otro las dedicadas a los ámbitos escolares. En esta dirección existe una oferta de perfeccionamiento con reconocimiento de puntaje en la carrera profesional docente. También se desarrolla una línea de actividades específicas para los alumnos, diferentes de las que se incluyen en la educación formal. Se canaliza a través de un sistema de pasantías con tutoría y/o acompañamiento permanente para elaborar monografías y tesinas en el nivel de Enseñanza Media, y trabajos de tesis e investigación en los niveles de Educación Superior, terciarios y universitarios.

Frente a la realidad de una crisis ambiental sin precedentes, en la década que privilegia una educación que tienda al desarrollo sustentable, es oportuno implementar nuevas estrategias que jerarquicen la presencia de la Reserva en los proyectos educativos institucionales (PEI's) de los establecimientos educativos y en la vida cotidiana de los demás visitantes. En tal sentido se elaboró un esquema de trabajo que sintetiza la labor de asesoramiento didáctico en relación con las líneas pedagógicas de la RECS.

Además, en relación con lo "no formal" de la oferta de la RECS, debe destacarse también que la mayoría de los visitantes no busca ni pretende participar de una visita guiada. Es ahí donde surge como necesidad el diseño y montaje de estaciones educativas o interpretativas lo suficientemente atractivas como para que una persona se detenga a verlas, se interese y se lleve consigo un mensaje. Actualmente se está trabajando sobre esta propuesta, que incluye nuevos senderos, carteles, portales y un centro de interpretación como el que cuentan los grandes parques nacionales.

## Parte por parte

Además, del constante relevamiento y sistematización de la información para convertirla en conocimiento y en sabiduría se propicia la formación continua y la reactualización permanente del personal de la Reserva.

Esta posibilidad es viable gracias a las múltiples ofertas externas de capacitación relacionadas con el aprovechamiento de las áreas protegidas como herramienta para mejorar la calidad de vida, no sólo de los humanos que la visitan, sino también de los demás seres vivos que habitan en la RECS.

Algunas de las cuestiones que se revisan constantemente de acuerdo con los requerimientos a la Reserva como servicio a la comunidad son las funciones del personal como equipo. Por ejemplo, qué y cómo comunicar a los visitantes, en cuanto a clase y cantidad de información. También cuánto y a quién se traslada cada concepto.

Lo esencial es acompañar en la búsqueda de nuevos horizontes de pensamiento en cada nivel e interés y no brindar, por ejemplo, largas listas de nombres de especies de la fauna y la flora en latín a quienes no lo requieren, porque son difíciles de incorporar en el acervo cultural de muchos visitantes.

Se buscan estrategias novedosas de comunicación, se reelaboran y se suman a las ya existentes en la práctica cotidiana. Las propuestas se realizan en espacios de *torbellino de ideas* con debate para acordar la manera en que se trasladan los conocimientos de la ciencia básica y aplicada a los distintos actores sociales. La Reserva forma conciencia y transmite valores.

Por lo tanto, la Coordinación de la RECS a través de su equipo técnico tiene la importante función de abrir espacios a la presentación de propuestas a corto, mediano y largo plazo, sugerir técnicas didácticas participativas y concretar proyectos en torno de ellas de acuerdo con sus objetivos institucionales.

## Pluralismo de disciplinas y transversalidad

Es menester pensar más allá de las áreas del conocimiento -en forma aislada- como si éstas fueran *compartimentos estancos* y abarcar la idea de transdisciplinas. Los profesionales especializados en gestión ambiental estudian integralmente la interacción plural entre todas las variables involucradas de manera transversal.

Por otro lado, para que las políticas ambientales sean tales también tienen que ser plurales y cumplir con esas premisas. Deben interactuar, por ejemplo, con las de salud ambiental y poner a disposición de la población todas las

herramientas de gestión relacionadas con esas políticas, con el fin de constituir un instrumento realmente útil para la población.

En este sentido, resulta fundamental construir desde el conocimiento y la participación popular la ciudad de Buenos Aires que queremos tener, como si perteneciéramos al “gran equipo” integrado por el total de porteños que habita dentro de los límites de la capital de la República Argentina.

*Los límites son físicos, las limitaciones son mentales.* Por ello se diseñan lineamientos principales de los objetivos generales y particulares, se realiza una minuciosa revisión periódica de las estrategias aplicadas y se pone en marcha el rediseño según la evaluación de resultados.

En la Reserva existe un espacio de recepción constante de propuestas y de acompañamiento en la ejecución de las mismas con un fuerte compromiso del personal con la línea de conducción de la RECS, manteniendo la unidad de criterio consensuado a través de la experiencia respecto de lo que la Reserva ofrece.

Es importante “adecuar los diferentes ‘cómo’” a las distintas necesidades. William Arthur Ward solía repetir que *“el profesor mediocre dice, el buen profesor explica, el profesor superior, demuestra y el gran profesor, inspira.”*

## ¿Salimos de recorrida?

El público llega temprano, mucho antes del horario indicado... Entusiasta, hace una fila y espera inquieto la puntual hora de apertura de la Reserva. La cola va en aumento... y la ansiedad de la gente por entrar, también...

*Una señora le dice a otra, mientras espera -mi nene se salía de la vaina por venir. Los chicos nos marcan la agenda de los mayores en los temas ambientales. Y la Reserva no es la excepción. Cuando me pidió que lo trajera, porque un amiguito le recomendó venir, yo no sabía qué era lo que me estaba pidiendo. Pero llamé por teléfono y me respondieron tan amablemente a todas mis dudas, que aquí estoy. No conocía este lugar. Es la primera vez que vengo a la RECS.*

En pocos minutos, se juntan decenas de personas. Pronto, al abrirse las rejas y permitir el ingreso, ya son varios centenares. Algunos prefieren recibir las visitas guiadas. En ese caso, se organizan pequeños grupos, uno por cada guía. Otros optan por la “autovisita”, para recorrer la Reserva libremente y utilizar el espacio con fines recreativos.

**Los visitantes son muy diversos. Cuando la experiencia directa finalice, muchos se habrán informado... Algunos otros habrán adquirido nuevos**



**conocimientos... Pero sólo unos pocos la transformarán en sabiduría... Invitamos a cada lector de este texto para que sea uno de éstos últimos.**

## **Formación e Información**

La Formación es un concepto amplio que involucra al aprendizaje significativo formal y no formal. Referirse a ella es hablar de Educación. Aunque no significan exactamente lo mismo, ambos términos suelen utilizarse indistintamente.

Una de las actividades interesantes para trabajar con los diferentes grupos consiste en ver, a partir de la experiencia de la visita a la RECS, la diferencia sustantiva entre tres conceptos se confunden con bastante frecuencia. Éstos son la información, el conocimiento y la sabiduría. Esta confusión proviene de no tener en cuenta que *sólo los hechos que se presentan ante nuestros ojos nunca son equivocados. Lo que sí suele suceder es que la información que se nos provee sobre los hechos puede ser errónea o no del todo correcta, y responda a algún interés particular.*

Tal fue el caso de la Reserva en épocas en las que se producían frecuentes incendios. Un sector de la población intentó persuadir al resto de que *estos terrenos eran un “yuyal” (sic) y por lo tanto había que abandonar la idea de preservarlos y realizar emprendimientos inmobiliarios en ellos.*

Afortunadamente “ese resto” fue parte de una sociedad madura con mayoría de ciudadanos que conformaban diferentes organizaciones no gubernamentales y otras entidades intermedias de bien público que se negaron a aceptar ese concepto y decidieron, en cambio, exigir la preservación del área que hoy conforma la RECS.

La palabra información involucra la acción y el efecto de informar sobre un hecho determinado. Es la comunicación y adquisición de conocimientos que permiten ampliar o precisar la idea que se posee sobre algo. A veces se utiliza para educar e instruir sobre algún tema, pero *no necesariamente es ése el objetivo* y generalmente tiene que ver con una visión definida de una cuestión determinada.

## **Conocimiento y sabiduría**

El conocimiento, en cambio, es entendimiento con inteligencia. Significa comprender la razón natural de algo. Es la información sobre un conjunto de hechos. Como “acción y efecto de conocer”, involucra necesariamente la transdisciplina de las evidencias para comprender esos hechos. Por lo tanto, incluye más de un área, pero no es sinónimo de erudición sobre esos he-

chos. Significa un más ni menos, simplemente y tal como lo dice el vocablo, conocerlos.

La sabiduría, por su parte, es la valoración diferencial de los conocimientos. Constituye la habilidad de saber y, sobre la base de este acervo cultural adquirido, realizar la acción adecuada. Es maniobrar mediante la verdad, o al menos, lo que uno cree sinceramente que representa la verdad.

Existe mucha información como consecuencia de que vivimos en la era de las comunicaciones globalizadas. Lo que hace falta es transformar toda esa información en conocimiento, y a su vez, el conocimiento en sabiduría. Ya lo decía Albert Einstein: *“Aprendizaje es experiencia. Todo el resto es información”*.

La conservación de la biodiversidad es un buen ejemplo de cómo la información no basta, ni tampoco sólo el conocimiento. Es indispensable, en cambio saber cómo protegerla. La RECS ha servido, a lo largo de su historia, para transformar información en conocimiento y éste en sabiduría.

La manera de comprender este proceso es trabajar no sólo contenidos educativos conceptuales (información) sino también los procedimentales y actitudinales que generan el conocimiento necesario para aplicar la sabiduría resultante de ellos a la conservación ambiental en un marco de valores indiscutibles.

## **Educación y recreación para personas con necesidades especiales**

Educarse y disponer de espacios recreativos constituyen derechos de todos, sin distinción de etnias, género, edad, religión o de situación social, física y mental. La Reserva Ecológica Costanera Sur ofrece también la posibilidad de ser visitada a personas con necesidades especiales, tanto respecto de sus capacidades como en relación con su edad.

Las visitas a la Reserva integran múltiples disciplinas del conocimiento en un marco de respeto y de “puesta en valor” de aptitudes, actitudes y acciones que contribuyen a desarrollar una conciencia ciudadana acorde con el cuidado del ambiente. Por ello, la RECS desarrolló un proyecto institucional integrador que promueve la inclusión de todos los sectores que conforman la sociedad. Está basado tanto en el respeto por la diversidad biológica y cultural como en la justicia y la equidad social.

De este modo, los adultos mayores o de edad avanzada y quienes poseen *capacidades diferentes*, como se suele decir popularmente por temor a discriminar, pueden disfrutar también de la Reserva. En realidad, esta alusión



es incorrecta y el término exacto que debe utilizarse según la Organización Mundial de la Salud al referirse a ellas es “personas con discapacidad”.

La palabra discapacidad incluye genéricamente deficiencias en las funciones y/o en las estructuras corporales, limitaciones en la actividad y restricciones en la participación de los visitantes. En este sentido, la RECS recibe personas tanto con discapacidad motriz, como visual, auditiva y mental. Dispone para ellas de facilidades y personal especializado, que convierten cada experiencia en magníficas oportunidades recreativo-educativas.

## Un lugar para todos

Un contexto que excluye a cualquiera de sus miembros conforma una sociedad empobrecida. Los adultos mayores deben estar presentes en todos los ámbitos de la vida. Eso requiere el diseño de actividades que les permitan sentirse contenidos, para enriquecer al conjunto de seres humanos en el marco del cual interactúan.

El programa que se desarrolla en la Reserva para gente discapacitada y de edad avanzada fue concebido como una herramienta integradora de todos los sectores sociales, y en particular de aquellos más *desprotegidos* y *olvidados*. Los objetivos de este programa privilegian prevenir o revertir el aislamiento,

promover la inclusión, establecer lazos intergeneracionales, mejorar el potencial de salud, fomentar el uso adecuado del tiempo libre y la recreación en contacto directo con la naturaleza, desarrollar conceptos de educación ambiental y promover futuros proyectos.

Son destinatarios de este programa los centros de jubilados, los hogares de día, las instituciones de residentes permanentes y, en general, todos los adultos mayores o personas discapacitadas. El desarrollo está a cargo de personal especializado.

Estos profesionales proponen con idoneidad actividades específicas, y generan en la Reserva espacios donde poder sensibilizar, descubrir y *vivenciar* experiencias ambientales perceptivo-sensoriales de extraordinario valor.

## **“Sentir” la Reserva...**

Con el fin de apreciar la RECS en todo su potencial se privilegian experiencias directas de contacto con la naturaleza mediante el concepto de *educación recreativa*, que vincula el conocimiento con las emociones. La idea de recibir este tipo de educación ambiental consiste en que todo aquel que visite la Reserva deba salir “diferente” y transformado por un cúmulo de prácticas adquiridas a partir del disfrute, del placer ante el nuevo conocimiento integrado a un estrecho contacto con lo natural. Se pretende motivar al visitante a utilizar sus sentidos y su imaginación en la formación y la vinculación de conceptos.

Cuando se presenta un objeto ante nosotros que nos despierta curiosidad e interés, la primera reacción, casi instantánea, desde muy temprana edad, es intentar tocarlo. Eso demuestra la importancia que tiene el sentido del tacto en la identificación y construcción mental del objeto en cuestión. Este hecho adquiere mucho más relevancia aún en las personas que carecen del sentido de la vista. Sin embargo, nuestra sociedad está llena de indicaciones con el letrero de “no tocar” y de prohibiciones para desarrollar el sentido del tacto.

El equipo de profesionales especializados de la Reserva rompe con esas barreras sociales y genera espacios donde, por el contrario, sea indispensable “tocar” para aprender y aprehender, donde la utilización al máximo de todos los sentidos sea el vehículo para el conocimiento...

Algunas de estas originales propuestas son “*Escuchando a la tierra*” (recopilación en audio de los sonidos de la RECS), “*Permitido tocar*” (museo y laboratorio táctil) y “*Aromas a naturaleza*” (identificación desde el olfato de plantines de especies aromáticas).

De esta manera, los especialistas a cargo de esta actividad inclusiva e in-

tegradora despliegan un cúmulo de estrategias innovadoras destinadas a liberar la imaginación, a ser seducidos con los sentidos de los que se disponga y recrear aproximaciones perceptivas y receptivas, por medio de todos los recursos didácticos posibles. Es una forma óptima de que nadie tenga negado el acceso a la naturaleza y de que, todos por igual, puedan “sentir la Reserva”.

## “Escuchar” el silencio...

Si caminamos lentamente y en silencio por la Reserva, podremos *oir cada parte del ambiente* y distinguirla del ruido (sonido inarticulado y confuso que perturba o molesta) proveniente de la ciudad. Debemos aprender a escuchar para aprehender lo que la naturaleza nos transmite ...

La experiencia desarrolla diferentes estrategias de enriquecimiento ambiental mediante el desarrollo de la motricidad fina y favorece la socialización entre las personas al divulgar cada una de ellas lo que hace y lo que siente durante la travesía. Al apreciar lo que *nos irradia* cada uno de nuestros sentidos aprendemos a resignificar cada situación que percibimos.

Este contacto nos relaja, ya que habitualmente llegamos a la Reserva nerviosos o cargados del bullicio de la gran urbe que es Buenos Aires y su área metropolitana. Así como en los ambientes naturales no existe la basura, tampoco existen los ruidos molestos. Los residuos y el alboroto son producidos artificialmente por nosotros.

Los sonidos de los animales nos ayudan a descubrirlos y a preguntarnos *¿cuál el motivo del canto de un ave? ¿Es tal vez una convocatoria a formar pareja?*

El tocar determinada estructura de la parte de una planta que llama nuestra atención muchas veces nos enseña a comprender cuál es su función. Las especies animales y vegetales suelen *mostrar una razón para cada situación*.

Los guías enseñan a diferenciar las especies de pájaros por su canto. Cuanto más “cerrado” es el ambiente donde nos encontramos, más fuerte se escucha el sonido. Si en los bosques hacemos silencio, también podremos distinguir otras sensaciones auditivas diferentes como el viento que mueve la copa de los árboles, el contacto de nuestros pasos con el suelo al caminar, etc.

## Percibamos las emociones que la naturaleza transmite

Otra opción es “escuchar” a los *buibés*. Éste es el nombre guaraní de los alisos de río. Si permanecemos cerca de ellos sin hablar, se oye un sonido muy similar al agua corriente. Sin embargo, en las lagunas y bañados el agua está estancada. -¿Qué será eso que oímos, entonces? –pregunta el guía. Y enseguida comenta que se trata de los animales escondidos. Los pueblos originarios decían que *eran los duendes del bosque*.

Una antigua leyenda guaraní afirma que “...cuando llegaron los españoles al Río de la Plata, los primitivos habitantes de estas tierras se escondieron y nunca más salieron. Son sus almas, las que se escuchan...” El guía aclara que en realidad, la madera blanda de los troncos de alisos cruje y emite ese sonido. Actúa como “caja de resonancia” ante el continuo movimiento de las hojas y los animales.

La Reserva Ecológica Costanera Sur ofrece la posibilidad de visitarla también de noche y percibir todas sus potencialidades a la luz de la luna. Este paseo se realiza a través de un circuito que permite conocer su flora y fauna a través de los sentidos.

En los itinerarios nocturnos los visitantes recorren durante tres horas lagunas, bosques y pastizales con un guía especializado. En determinado momento, éste indica cerrar los ojos y caminar unos metros por el sendero del bosque de alisos, por ejemplo. -¿Qué escuchan? – interroga. Y prosigue -*ahora... ¡tápanse también los oídos!* – Lo primero que se percibe son los latidos de nuestro propio corazón y cada mínimo movimiento que realicemos.

## La oscuridad nos aclara...

La pregunta -¿Quién conoce a *David Copperfield*? alerta a los visitantes. El guía prosigue: - *Bien, ahora vamos a cerrar los ojos un buen rato e imaginar que todo lo que está a nuestro alrededor desaparece por arte de magia para escuchar solamente el ruido de la naturaleza ...* Entre risas de excitación y miradas cómplices, chicos y grandes siguen las indicaciones del guía.

Cuando cerramos los ojos, cobra singular importancia el resto de los sentidos, excluyendo el de la vista, que anulamos premeditadamente durante esta experiencia. Un sinfín de sonidos armoniosos provenientes de los anfibios e insectos de hábitos nocturnos engalana la oscuridad del gran espacio verde, ensombrecido frente a las luces de la ciudad.

Los visitantes parecen olvidarse que se encuentran en la ruidosa Buenos Aires... Al ponerse el sol, la quietud y el encanto de la noche en este espacio tan especial intensifican el asombro y la sensibilidad del público.



Ante la presencia del malvavisco (*Abutilon pauciflorum*), una curiosa planta de flores anaranjadas, el guía suele hacerle tocar a la gente la hoja en forma de corazón, dotada de una suave pelusa. - *¿Estás enamorada?* - le pregunta a una de las jóvenes visitantes - *Porque si no lo estás, pronto encontrarás al muchacho de tus sueños*- agrega. E inmediatamente hace la comparación con la hoja de lantana (*Lantana megapotamica*) olorosa y áspera como un papel de lija.

El circuito nocturno comienza en el Camino de *los Lagartos*, y rodea la Laguna de los Patos. El guía prosigue y pregunta: - *¿Alguien reconoce el perfume de este árbol?* Si nadie responde, comenta que se trata del alcanfor (*Cinnamomum glanduliferum*), y solicita que cada persona recoja del suelo las hojas y las huela, para identificar ese aroma tan característico. - *Además de ser placentero olerlo, ahuyenta los mosquitos*- prosigue el guía.

## Desarrollar el potencial lúdico

- *Levanten esa hoja de anacahuita (Blepharocalyx tweediei)* - indica el guía. Ante tal "orden" los visitantes se miran como si se les hablara en otro idioma. Pero luego aclara que se trata del árbol perenne que tenemos delante de nosotros.

Tomamos una de sus hojas caídas, la aplastamos, la acercamos a la nariz y comprobamos un agradable aroma mixto, una suerte de mezcla de eucalipto con fruta cítrica. Es una clara adaptación de este árbol como defensa frente a la presencia de insectos.

Y así continúa con varios aromas...

Al entrar luego al *alisal y sauzal*, los visitantes reconocen a los distintos árboles mediante el olfato y el tacto. Munidos solamente de la luz de la luna ya que las linternas no se utilizan en este recorrido, y valiéndose de la agudeza de sus sentidos en la caminata, chicos y grandes se fijan en cada detalle, observando sin mirar y sin la necesidad de ser expertos.

- *¿Quiéren jugar?*- interroga de repente el guía. Los adultos dudan...y se miran...Para "el murciélago" selecciona a tres personas y a una, que hará de protagonista, le tapa los ojos. Las otras dos *son insectos*, por ejemplo, un mosquito y una polilla. El resto de los visitantes representa el ambiente en el cual se desarrolla el juego. En este caso son el bosque.

El murciélago aplaude y el sonido que emite debe ser replicado por los insectos con la misma cantidad de palmas para evitar que lo atrape y se lo coma. El entorno "devuelve" sonidos similares en intensidad a los que se emiten.

## “Latir” con la naturaleza

De este modo, el guía explica a los visitantes el sistema de eco-localización de los murciélagos, similar al accionar de un radar. ¡Constituye una perfecta adaptación a su medio para poder orientarse! Y comenta que los murciélagos de la Reserva se alimentan de insectos. Por lo tanto, son muy útiles en el control de plagas como mosquitos y polillas que constituyen parte de su dieta.

Luego de esta afirmación, no son pocos los visitantes que se sorprenden. ¡Es que el imaginario popular los confunde con los vampiros! Éstos no habitan las áreas templadas del mundo y representan sólo el 0,3 % de los murciélagos del planeta. Esto quiere decir que sólo tres de las aproximadamente mil especies totales son hematófagos, o sea, se alimentan de sangre.

*-¿Seguimos con otro entretenimiento?-* pregunta el guía. La siguiente propuesta lúdica es ampliamente aceptada por unanimidad. Ante el movimiento afirmativo de las cabezas de los visitantes, propone “jugar a la vivorita”.

Los participantes se colocan en fila y se toman por los hombros. Cierran los ojos y caminan. El recorrido se convierte en un trayecto sigzagueante. Luego de un corto trecho, se ubican todos en círculo y abren los ojos. El guía explica que cada integrante del juego es *una vértebra* de la serpiente. Atraviesa su ambiente natural describiendo “eses” con su cuerpo.

En determinado momento el animal forma un círculo, para proteger a sus huevos o atacar a su presa. De todas maneras, indica no alertarnos, ya que sólo una de las numerosas serpientes de la Reserva es venenosa, y no suele tomar contacto con los grupos de personas si no se exponen.

Las tres horas que demanda el circuito *pasan volando* ante impresiones espectaculares, incomparables, mágicas, que se reflejan en las facciones de los visitantes.

*-Está bueno “perder el tiempo” en este lugar-* bromea un hombre de unos cuarenta años que participó de la experiencia. Y enseguida acota: *-me refiero al ocio, al “disfrute” que me produjo el hecho de haber venido, sin que yo haya hecho nada más aquí que seguir las indicaciones. Me di una “panzada” de naturaleza pura* - comenta espontáneo, sin erudiciones ni grandilocuencias.

Y luego agrega: *-No conocía este lugar. Y después de venir por primera vez me queda una sensación de valor incalculable, tanto recreativo (y por eso me refería recién al ocio) como informativo - educativo. Lo más genial de todo -creo haber descubierto- es lo que nos genera la clave, la esencia de la propia Reserva. Si bien aprendí un montón, ahora me voy con muchas*

*preguntas. Se me aclararon todas las dudas que traía, pero la visita en sí me produjo otras que tienen que ver con querer saber más de la naturaleza. Es genial que el guía te cuente cosas y te aclare que no tomes sus relatos como "dogma", sino como la marca de un camino a transitar. Yo tenía algunas supuestas "certezas" cuando llegué; ahora, tengo muchas más preguntas sobre esas "verdades", que en realidad, no eran tales. Una certeza a veces es una trampa que trae soberbia en la postura y estancamiento en la actitud. En este momento tengo la necesidad de averiguar una catarata de cosas referidas a las plantas y a los animales. Este patrimonio natural pasó a formar parte de mi "patrimonio cultural propio", y ahora quiero ampliarlo- dice, motivado, el visitante.*

Hace una pausa y prosigue -¿Sabe..?- se dirige emocionado al guía mientras enfilábamos todos hacia la salida -Yo trabajo ocho horas por día frente a una PC en una oficina muy ruidosa. Los momentos que pasé hoy aquí fueron para mí un elixir de bienestar. Siempre decimos que la computadora es una prótesis del cerebro, pero en este momento no tengo dudas de que al mío le estaba faltando otro "apoyo", el de todas las sensaciones placenteras que me dejó esta práctica. La experiencia del contacto con la naturaleza genuina es única e intransferible. Merece ser vivida...y 'no sirve' que te la cuenten, uno mismo tiene que tenerla- finaliza convencido.

La posta es tomada por una joven ejecutiva, según ella refirió. -En las ciudades, la suma de acontecimientos y la diversidad de factores complejos



*en nuestra vida diaria produce una pérdida de la noción del tiempo pasado desde un hecho determinado. Esto es peor cuanto mayor sea la presión a la que estamos sometidos y la vorágine cotidiana en la que nos hallamos inmersos-expresa.*

## Más juegos y descubrimientos

Un muchacho asevera con los ojos brillantes, conmovido, casi “lagrimeando” de emoción *-Me maravilló ver la simpleza con la que el agua refleja la luz y la textura que ocasionan las plantas epífitas sobre los troncos. Capturé cientos de imágenes en mi retina que me servirán para recordar en el futuro y recrear en mi mente la naturaleza que me perforó el alma, en el buen sentido. Por eso es tan importante venir con una actitud perceptiva y abierta a “sentir”. El ámbito en el cual está hoy “instalada” la Reserva conjuga historia, arte y ambientes únicos. Muy pocos espacios pueden darnos esta posibilidad. Nuestra cultura se funda en un encuentro con esa naturaleza, en una mancomunidad bilateral de los seres humanos hacia ella y viceversa - agregó.*

Otro joven adolescente corta el clima e interrumpe con un comentario insólito. *-A mí me gustó cómo se asocian en la Reserva el micro y el macrocosmos. Eso me permite hacer comparaciones. Por ejemplo, gracias a lo que aprendí hoy escuchando al guía me doy cuenta de que hay plantas con sistemas de defensa que serían la envidia de cualquier potencia mundial. Además, nunca vi tanta variedad de verdes, grises y marrones. ¡Un pintor estaría loco de felicidad de plasmarlos en una tela! Los distintos tonos y valores de cada color en la Reserva compiten con las formas y texturas de sus plantas y animales, que son infinitas -exagera.*

*-Es que uno parece siempre buscar lo banal, lo superficial, y así vive rodeado de actividades frenéticas, de “antinaturalidades”- trata de explicar una señora de unos cincuenta años, muy elegante, y prosigue: -Eso nos lleva a veces a que no veamos las cosas indispensables de la vida hasta que no se nos acerca a ellas. Muchos medios masivos de difusión nos “bombardean” con “un deber ser” o con “un tener” (en el caso de la publicidad) que no siempre es lo mejor para la gente. Voluntaria o involuntariamente, contribuyen todo el tiempo a una continua distorsión de los verdaderos valores esenciales. Y éste-hace un gesto con las manos señalando la Reserva- es sin duda, uno de ellos. Con esa afirmación y asintiendo, nos despedimos del guía en el punto de partida.*

## Una opción diferente

La luna desdibujada sobre las aguas del río en las que se refleja hace especial esta experiencia, donde pueden verse mamíferos, aves o insectos

de hábitos nocturnos como los murciélagos, las lechuzas, las luciérnagas y otros “bichitos de luz”, respectivamente, y “sentirse” una cantidad importante de especies.

Parece increíble que solamente a poco más de dos cuadras de los grandes edificios un singular ecosistema natural, en medio de la artificialidad de una ciudad, pueda sorprender a los visitantes con perfumes, sonidos y las siluetas que emergen entre las sombras para acompañar la travesía por las lagunas, los bosques y los pastizales.

Es de esperar que en este rincón de Buenos Aires, uno de los lugares más saludables de la ciudad, ya no se intenten imponer ideas de explotaciones comerciales, por más pequeñas que parezcan.

Con la voluntad política de gestión directiva y la completa normativa que protege la RECS, los ciudadanos de Buenos Aires han logrado disponer de un espacio público de excelencia para todos.

Diversas organizaciones no gubernamentales, profesores de educación física y yoga, ciclistas, deportistas, turistas y paseantes en general, disfrutan este espacio abierto a todos, a pesar de quienes intentaron en ciertas oportunidades destruirlo con el fin de imponer negocios privados para muy pocos. La RECS le devuelve al porteño su relación con el río que la vio nacer. Defendámosla, visitémosla y -en virtud del dinamismo constante de la Reserva- redescubramos permanentemente “un nuevo y apasionante mundo” en la ciudad de Buenos Aires.

## Adenda - Resumen

### Algunos de los beneficios gratuitos que brinda la Reserva

- Desde su creación hasta el Bicentenario, otorgó a más de 15.000.000 de personas una experiencia única, saludable y enriquecedora. Continúa haciéndolo y hoy la visitan para practicar aerobismo, desarrollar expresión corporal, gimnasia o ciclismo, disfrutar de paseos recreativos y observaciones de la naturaleza y también para aprender con las visitas guiadas. Además del ejercicio físico que realizan, los visitantes reciben un “tratamiento antihipertensivo” a través de los colores, aromas y sensaciones que ella proporciona.
- Más de 700.000 estudiantes de todos los niveles la utilizaron y utilizan para aplicar y entender en terreno los contenidos teóricos trabajados en las aulas. Asimismo profesionales del país y del extranjero encuentran en ella el espacio ideal para sus investigaciones científicas.
- Sirve a la difusión y conservación de nuestro patrimonio cultural exponiendo algunas características ambientales del pasado y facilitando la comunicación de parte de nuestra historia desde el presente.
- Aumenta la permanencia y flujo en la ciudad de Buenos Aires de numerosos turistas extranjeros que llegan al país con datos precisos sobre su existencia y ansias por conocerla.
- Grupos de personas con distintas discapacidades disponen de un excelente lugar para recrearse o complementar sus tratamientos.
- Ha sido y es sede de numerosos cursos, charlas, jornadas y conferencias destinadas a público general y profesionales vinculados a la conservación del medio ambiente.
- Ha favorecido, la estancia o desarrollo de más de 1.500 especies animales y vegetales descriptas.
- Participa y regula el ciclo hidrológico, estabiliza el clima local y amortigua los efectos nocivos del cambio climático.
- Depura el aire de la ciudad de Buenos Aires y recarga los acuíferos subterráneos.

### Diferentes escenarios para diferentes actores

Lo que para los planificadores e ingenieros resultó finalmente inadecuado, constituyó para la naturaleza un inmejorable escenario donde desplegó paulatina y maravillosamente una inigualable obra de vida. Los materiales acarreados y la estructura prevista para su contención, prepararon un mosaico de suelos y una variada topografía que fueron la base de los ambientes que hoy se desarrollan en la Reserva.

De este modo, fueron llegando, transportadas por el río, el viento o los animales, semillas de numerosas especies. Muchas de ellas eran características

de ambientes de la ribera rioplatense y los pastizales pampeanos, otras eran de especies exóticas provenientes de ejemplares utilizados en la parquización de calles, plazas y jardines. Así es que hoy podemos encontrar diferentes ambientes como bañados, bosques de alisos, de selvas ribereñas con ceibos y sauces, pastizales de cortadera, juncales y matorrales ribereños. Todos ellos brindan refugio y alimento a una fauna muy variada. Todo está ahí, en la RECS, para que lo visite, disfrute, conozca, valore y proteja.

## El aula verde

La Reserva Ecológica Costanera Sur es el ámbito ideal donde los habitantes de la ciudad de Buenos Aires y los visitantes que llegan desde otras localidades podemos aprender acerca de los beneficios que nos brinda la naturaleza y las formas en que podemos cuidar nuestro ambiente. De hecho, su objetivo fundamental es la educación ambiental.

Pero, además, es un lugar que nos permite disfrutar de una experiencia natural inusual y reparadora tanto de la mente, como el cuerpo y el espíritu, opción saludable y cada vez más necesaria en una de las ciudades más pobladas del mundo.

Éste es un sitio donde se puede demostrar la compatibilidad de disfrutar, aprender y conservar la naturaleza al mismo tiempo. Somos parte de ella y no podemos vivir sin ella. Por eso debemos cuidarla.

## Seguridad y asistencia al usuario

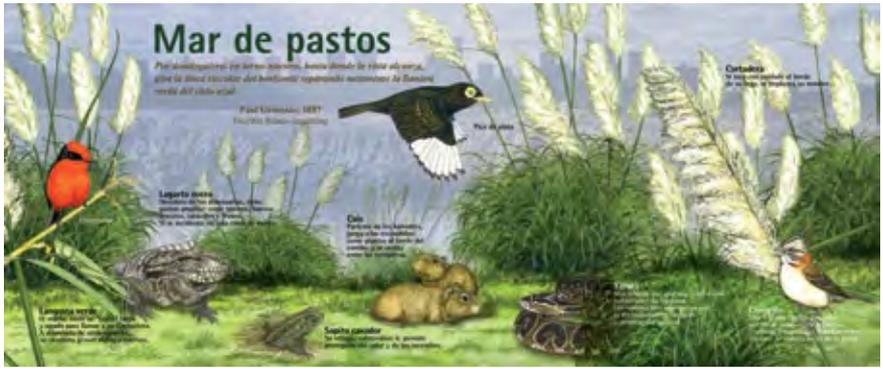
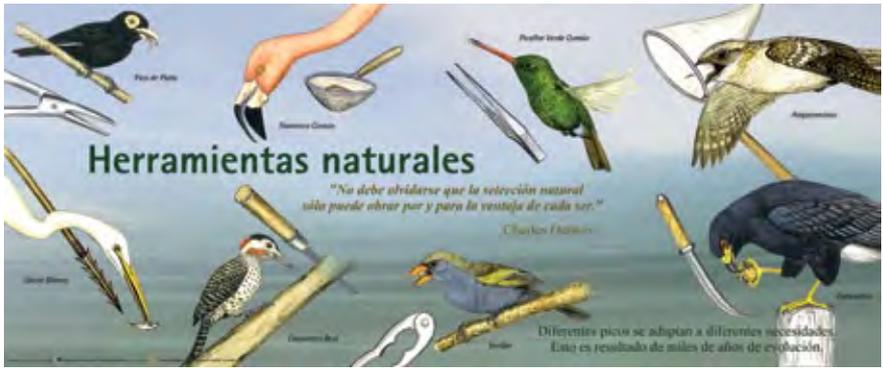
**Las actividades dentro de la Reserva son monitoreadas por cámaras instaladas sobre una torre de 12 metros de altura telecomandadas desde una cabina de control. Esto permite una mejor vigilancia del área y la rápida convocatoria de servicios de auxilio o prevención en los casos de necesidad.**

Disfrute de la RECS, tome fotos, respire profundamente su aire fresco y perciba los distintos aromas y colores de su flora, como las “voces” de sus aves. Su visita, sin duda, contribuirá a mejorar su calidad de vida.



## Señalética para interpretar la reserva

















Es un orgullo para la Ciudad contar con este libro sobre la Reserva Ecológica Costanera Sur. A través de sus páginas, no sólo podemos rememorar estos 25 años que se festejan desde su creación, sino que también nos brinda la posibilidad

de conocer su formación y desarrollo. Y lo más importante: nos plantea el desafío de pensar la Reserva de cara al futuro.

Queremos agradecer a las instituciones que lideraron su creación y a todo su personal. Gracias a ellos, los vecinos de la ciudad y el resto de los visitantes encuentran en este espacio verde único un lugar saludable, educativamente estratégico y ambientalmente valioso.

**Mauricio Macri**  
Jefe de Gobierno



Este libro es la síntesis más completa de todos los aspectos naturales y culturales que se han escrito sobre la Reserva Ecológica Costanera Sur. Repasa la historia de su gestación, los ecosistemas y especies que la caracterizan, los monumentos

y hechos significativos del pasado, la importancia social y natural del área protegida, las normativas vigentes y la diversidad de tareas de conservación que se realizan. Esto permite comprender no sólo la complejidad de manejar una reserva natural que tiene más de un millón de visitas anuales, sino que además nos alienta a conocer la naturaleza original de la capital del país y sus alrededores.

En este 25 aniversario celebramos también la aparición de este libro que, con un estilo ameno e interesante, nos brinda una oportunidad para reencontrarnos con nuestro patrimonio natural y cultural.

**Diego Santilli**  
Ministro de Ambiente y Espacio Público